



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
PSICOLOGÍA SOCIAL Y AMBIENTAL**

**“ESTRATEGIAS DE EMPAREJAMIENTO EN POBLACIÓN
MEXICANA”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:**

NÉLIDA PADILLA GÁMEZ

**TUTOR: DR. ROLANDO DÍAZ LOVING.
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM**

**TUTORA ADJUNTA: DRA. TANIA E. ROCHA SÁNCHEZ.
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM**

**TUTORA EXTERNA: DRA. MIRTA MARGARITA FLORES GALAZ.
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN.**

**JURADO: DRA. ISABEL REYES LAGUNES.
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM.**

**DRA. MA. EMILY REIKO ITO SUGIYAMA.
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM**

MÉXICO D.F. DICIEMBRE 2012.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México por brindarme la oportunidad de ser una profesionalista.

A la Facultad de Psicología por proporcionarme los espacios y el entorno necesario para mi formación académica y personal.

A mi comité tutorial:

A Rolando por su guía, comprensión y amistad durante todos estos años. Gracias infinitas.

A Tania, por dirigirme, escucharme, darle sentido a mi trabajo y por tu invaluable amistad.

A la Dra. Isabel Reyes por su tiempo, disposición y pasión por la enseñanza, es un gran ejemplo de disciplina y amor al trabajo. Mi admiración, y agradecimiento para usted.

A la Dra. Emily Ito, por su paciencia y disposición siempre en la creación y desarrollo de este trabajo desde sus inicios hasta el final. Gracias

A la Dra. Mirta, por sus amables consejos y disposición en todo momento aún en la distancia. Gracias.

Al programa de becas de CONACYT por el apoyo otorgado durante mi formación en el posgrado.

A las personas que directa o indirectamente colaboraron en la realización de esta investigación. Muchas Gracias.

A mis padres, por su amor y apoyo incondicional.

A mi hermano Ricardo,

A la nueva familia Padilla Cea y por supuesto a mi lucecita Mateo,

A todas mis amigas y amigos por su tiempo, espacio y por coincidir.

A la vida... Gracias!

Índice

	Página
Resumen	
Dedicatorias	
Introducción	1
Capítulo 1. Introducción al estudio de la pareja	5
Capítulo 2. Elección y conformación de la pareja: Emparejamiento	25
2.1. Desde la perspectiva psicoanalítica	29
2.2. Desde la perspectiva humanista	34
2.3. Desde la perspectiva Bio-evolutiva	38
2.4. Desde la perspectiva Sociocultural	43
Capítulo 3. Estrategias y Mecanismos de Emparejamiento: Correlatos	48
Capitulo 4.Método	61
4.1. Planteamiento del Problema	61
4.2. Pregunta de investigación	63
4.3. Objetivo general y descripción de los estudios	63
Capitulo 5.Estudio I	68
Estudio Exploratorio: Emparejamiento características y estrategias	
Método	68
Resultados	70
Capitulo 6.Estudio II	82
Análisis Psicométrico de las Escalas	
Inventario Multidimensional del Emparejamiento	84
Método	84
Resultados	90
Capitulo 7.Estudio III	111
Estudio Correlacional y Predictivo	
Método	111
Resultados	115
Análisis de Regresión Lineal	136
Método	136
Resultados	136
Capitulo 8. Discusión	144
Referencias	172
Apéndices	183
I. Cuestionario Abierto del Emparejamiento	184
II. Inventario Multidimensional del Emparejamiento (Fase de Piloteo)	185
III. Validación psicométrica del Inventario Multidimensional del Emparejamiento	194
IV. Inventario Multidimensional del Emparejamiento	237

Índice de Tablas

Tabla	Página
<i>Tabla 1. Estrategias de emparejamiento hombres y mujeres de 20 a 40 años.</i>	77
<i>Tabla 2. Definición de los factores de la Escala de Características Físicas del Emparejamiento</i>	90
<i>Tabla 3. Reactivos que componen la Escala de Características Físicas del Emparejamiento en Mujeres.</i>	91
<i>Tabla 4. Reactivos que componen la Escala de Características Físicas del Emparejamiento en Hombres.</i>	92
<i>Tabla 5. Definición de los factores de la Escala de Características Psicológicas del Emparejamiento.</i>	93
<i>Tabla 6. Reactivos que componen la Escala de Características Psicológicas del Emparejamiento</i>	94
<i>Tabla 7. Definición de factores de la Escala de Estrategias de Emparejamiento.</i>	96
<i>Tabla 8. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el primer momento (cuando ves) en Mujeres.</i>	97
<i>Tabla 9. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el primer momento (cuando ves) en Hombres</i>	98
<i>Tabla 10. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el segundo momento (cuando conoces) en Mujeres.</i>	99
<i>Tabla 11. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el segundo momento (cuando conoces) en Hombres.</i>	100
<i>Tabla 12. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el tercer momento (cuando te emparejas) en Mujeres.</i>	101

<i>Tabla 13. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el tercer momento (cuando te emparejas) en Hombres.</i>	102
<i>Tabla 14. Definición de los factores de la Escala de Normas Familiares del Emparejamiento</i>	103
<i>Tabla 15. Reactivos que conforman la Escala de Normas Familiares del Emparejamiento.</i>	103
<i>Tabla 16. Definición de los factores que integran la Escala de Normas Socioculturales del Emparejamiento.</i>	105
<i>Tabla 17. Reactivos que integran la Escala de Normas Socioculturales del Emparejamiento</i>	105
<i>Tabla 18. Reactivos que conforman la Escala de Dichos y Premisas Populares del emparejamiento.</i>	107
<i>Tabla 19. Definición de los factores que integran la Escala de Personalidad Sexual (Díaz Loving, Rivera Aragón, Rocha Sánchez y Schmitt, 2002).</i>	108
<i>Tabla 20. Reactivos que conforman la Escala de Personalidad Sexual (Díaz Loving, Rivera Aragón y Rocha Sánchez, 2002).</i>	109
<i>Tabla 21. Correlaciones estrategias de emparejamiento primer fase (cuando ves) y características físicas en Mujeres.</i>	116
<i>Tabla 22. Correlación Estrategias de emparejamiento primer fase (cuando ves) y características físicas en Hombres.</i>	116
<i>Tabla 23. Correlación Estrategias de emparejamiento primer fase (cuando ves) y características psicológicas en Mujeres.</i>	117
<i>Tabla 24. Correlación Estrategias de Emparejamiento primer fase (cuando ves) y normas familiares del emparejamiento en Mujeres.</i>	119
<i>Tabla 25. Correlación Estrategias de Emparejamiento primer fase (cuando ves) y normas socioculturales del emparejamiento en Mujeres.</i>	120
<i>Tabla 26. Correlación Estrategias de Emparejamiento primer fase (cuando ves) y dichos populares en Mujeres.</i>	120

<i>Tabla 27. Correlaciones Estrategias de Emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y características físicas en Mujeres.</i>	122
<i>Tabla 28. Correlaciones Estrategias de Emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y características físicas en Hombres</i>	122
<i>Tabla 29. Correlaciones Estrategias de Emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y características psicológicas en Mujeres.</i>	123
<i>Tabla 30. Correlaciones Estrategias de Emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y características psicológicas en Hombres.</i>	124
<i>Tabla 31. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y normas familiares del emparejamiento en mujeres.</i>	125
<i>Tabla 32. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y normas familiares del emparejamiento en hombres.</i>	125
<i>Tabla 33. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y normas socioculturales del emparejamiento en mujeres.</i>	127
<i>Tabla 34. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y normas socioculturales del emparejamiento en hombres</i>	127
<i>Tabla 35. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y Dichos populares en mujeres.</i>	128
<i>Tabla 36. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y Dichos populares en hombres.</i>	128
<i>Tabla 37. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y características físicas en mujeres.</i>	129
<i>Tabla 38. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y características físicas en hombres.</i>	130
<i>Tabla 39. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y características psicológicas en mujeres.</i>	131

<i>Tabla 40. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y características psicológicas en hombres.</i>	131
<i>Tabla 41. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y normas familiares del emparejamiento en mujeres.</i>	132
<i>Tabla 42. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y normas socioculturales del emparejamiento en mujeres.</i>	133
<i>Tabla 43. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y normas socioculturales del emparejamiento en hombres.</i>	134
<i>Tabla 44. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y dichos populares del emparejamiento en hombres.</i>	134
<i>Tabla 45. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y personalidad sexual en mujeres.</i>	135

Índice de Figuras

<i>Gráfica 1. Estado civil de la muestra.....</i>	113
<i>Gráfica 2. Parejas a lo largo de la vida</i>	114
<i>Figura 3. Modelo Ecológico del Emparejamiento.....</i>	166

Resumen

En la actualidad, el estudio del emparejamiento sigue siendo un tema de interés para las ciencias sociales. Las relaciones se transforman continuamente; sin embargo existen ciertos usos y costumbres que permanecen a pesar del paso del tiempo. Biología y cultura van de la mano, pero ¿qué determina que una pareja se establezca en una relación de corto, mediano o largo plazo? Esta es una de las interrogantes que dirigieron el presente estudio. El objetivo principal, fue conocer cuáles son las características físicas, psicológicas y socioculturales que son importantes en la elección, así como las conductas y estrategias que se ejecutan para conseguir pareja. Para llevar a cabo esta investigación se llevaron a cabo tres estudios. El primero de corte exploratorio tuvo el objetivo que identificar a través de un cuestionario abierto las principales características físicas, psicológicas y socioculturales, así como las conductas y estrategias para la elección de pareja. De la información obtenida se diseñó y validó el Inventario Multidimensional del Emparejamiento mismo que se aplicó a 500 participantes de los cuales 329 fueron mujeres y 171 hombres con un rango de edad entre los 18 y 59 años. Finalmente en el tercer estudio se aplicó dicho inventario a la misma muestra con la finalidad de identificar las variables que predicen las estrategias de emparejamiento en tres momentos (corto, mediano y largo plazo), para esto se realizaron una serie de análisis de correlación producto momento de Pearson, además de análisis de regresión lineal. Los resultados generales indican que las características y las formas de elección y emparejamiento son distintas tanto para hombres como para mujeres; así como en la temporalidad de la relación, lo cual indica que lo que se busca y lo que se hace es distinto cuando se conoce a la pareja que cuando se decide establecer una relación de mayor duración. Finalmente, se observó que la cultura a través de los procesos de socialización también influye la manera en que las personas eligen pareja.

Palabras clave: emparejamiento, elección de pareja, atracción, estrategias y cultura.

Abstract

At present, the study of pairing remains a topic of interest to the social sciences. Relationships are continually transformed, but there are certain customs that remain despite the passage of time. Biology and culture go hand in hand, but what determines that a partner in a relationship is established short, medium or long term? This is one of the questions that guided this study. The main objective was to understand what are the physical, psychological and sociocultural are important in choosing and behaviors and strategies to achieve running mate. To answer these questions, we carried out three studies. The first exploratory study was aimed to identify the principal physical, psychological and socio-cultural characteristics people focus on, as well as behaviors and strategies they use for mate choice, through an open ended questionnaire. From the information obtained in the first study, the same pairing Multidimensional Inventory was developed. In order to obtain its psychometric and validity, the instrument was applied to 500 participants; 329 were women and 171 men with an age range between 18 and 59 years. Finally in the third study used the Multidimensional Inventory of Match to the sample described above in order to identify the variables that predict mating strategies in three phases (short, medium and long term), so that there were a series of analyzes correlation Pearson product moment addition to linear regression analysis. The results indicate that the characteristics and forms of choice and matching are different for men and women, as well as in the timing of the relationship, which indicates that what is sought and what is done is different when you know the couple, compared to when the person decides to establish a relationship of longer duration. Finally, we observed that culture through socialization processes also influences how people choose partners.

Keywords: mating, mate choice, attraction, strategies and culture.

Introducción

A lo largo de la historia, filósofos, literatos, pintores, músicos, antropólogos, sociólogos, historiadores y psicólogos se han interesado en el estudio de la pareja.

Se pueden vislumbrar diversas transformaciones que se relacionan estrechamente con procesos sociales, culturales, momentos históricos y filosóficos que marcaron y delimitaron las formas de relacionarse entre hombres y mujeres. En el caso particular del occidente el paradigma del amor romántico, es decir, “la pareja que vivió feliz por siempre” sigue causando estragos en la conceptualización de la misma, así como en la forma de iniciar, mantener o disolver una relación de pareja, puesto que existe una larga historia en la que se confunde funcionalidad con amor.

En la actualidad, ya no son los padres los que eligen las parejas de sus hijos a través de un convenio generalmente monetario o de intereses materiales como lo fue hace algún tiempo. Hoy en día, cada individuo decide qué pareja elegir, en qué términos, bajo qué circunstancias y acuerdos, en este sentido la relación diádica se elige; sin embargo al parecer esta elección se está tornando cada vez más compleja, en el aumento principalmente de separaciones y divorcios, en las nuevas formas de relación, así como en el aumento de sitios de Internet, programas en radio, televisión, grupos sociales, etc. enfocados a esta tarea que hoy día parece ser cada vez más difícil.

Para entender este complejo fenómeno es preciso comprender para qué se elige pareja, ¿Qué se busca en una pareja? ¿Qué se hace hoy en día para conseguirla? Probablemente, responder alguna de estas preguntas coadyuve a identificar los elementos que contribuyen en la comprensión del emparejamiento humano.

De la extensa literatura que existe al respecto de la elección de pareja, el fenómeno del emparejamiento o *matching* por su traducción del inglés (Quilodrán

Sosa, 2004), ha sido poco explorado en la cultura mexicana (García Meraz, 2007).

De tal forma que, conseguir pareja no es tan sencillo. Es notable que en ciertos sectores de la población existan personas que tienen dificultades para establecer una relación diádica. Al respecto Buss (1994) menciona que esta conducta no es al azar, no se busca pareja indiscriminadamente, ni desarrollamos estrategias de conquista y cortejo sólo por aburrimiento. Este fenómeno se torna cada vez más complejo dado que por programación genética tenemos la necesidad de cercanía, apoyo y pertenencia (Díaz Loving, 1999; Sánchez Aragón, 2000), y por supuesto de reproducción en miras de la sobrevivencia de la especie humana.

No obstante, los procesos de socialización han dotado a cada cultura de ciertas pautas y reglas para llevar a cabo esta conducta. La cultura mexicana no ha sido la excepción y en este tenor que el objetivo de esta investigación fue explorar cuáles son las características físicas, psicológicas, familiares y culturales que son determinantes para elegir una pareja y lograr emparejarse; así como la identificación de las conductas y estrategias de cortejo que utilizan hombres y mujeres heterosexuales.

De esta manera, en el primer capítulo se hace una revisión histórica sobre la pareja, sus usos y costumbres en función de la diversidad de momentos histórico, socioculturales. En el segundo capítulo se exploran los marcos teóricos referenciales de mayor trascendencia en el ámbito del emparejamiento, desde la perspectiva psicoanalítica, humanista, bio-evolutiva y sociocultural. Consecutivamente, en el tercer capítulo se describen las variables y correlatos asociados a la elección de pareja y del emparejamiento.

De tal forma que para llevar a cabo esta investigación se realizaron una serie de estudios de los cuales se reportan los tres más importantes. El primero constó en un estudio de corte exploratorio en donde a través de un cuestionario abierto se

recolectó la información sobre las características antes mencionadas así como las estrategias que las personas refirieron llevan a cabo en su proceso de emparejamiento.

En el segundo estudio se diseñó un instrumento con la información del estudio anterior en el cual se llevó a cabo el proceso de validez y confiabilidad de cada escala. Como resultado, se obtuvo el Inventario Multidimensional del Emparejamiento sensible a población mexicana. Finalmente, se realizó un estudio en donde se realizaron análisis de correlación producto momento de Pearson, con la finalidad de conocer las variables relacionadas con las estrategias de emparejamiento. Asimismo, se realizó un análisis de regresión lineal para determinar las variables predictoras del emparejamiento.

De los estudios anteriores, se observó que las estrategias de emparejamiento se efectúan en tres momentos: cuando se ve por primera vez a la persona, cuando se le conoce y cuando se decide establecer una relación y que éstas serán distintas en función de la etapa en la que se encuentre el individuo. Además, que hombres y mujeres elegirán diferencialmente características y ejecutarán diferentes estilos de cortejo y elección.

Por otra parte, se observó que la familia y la cultura influyen de manera importante en el proceso de emparejamiento. Las personas refieren tomar en cuenta los consejos y recomendaciones familiares en su propia elección; en este tenor se identificó que se buscan parejas con recursos y que sean afectivamente cercanas, fieles, con roles y características tradicionales.

Finalmente, se concluye que el emparejamiento es un fenómeno que debe abordarse en la diversidad de las variables implicadas, por tanto se propone desde la perspectiva sociocultural un modelo ecológico del emparejamiento que contempla las variables físico biológicas, psicológicas, familiares, socioculturales, así como estrategias, normas, reglas y patrones conductuales, inmersas en un

complejo entramado de interacciones entre el individuo, la familia, su contexto, la cultura y las instituciones que conforman un medio de transmisión de información, que sugiere explícita o implícitamente lo que es deseable o adecuado para emparejarse.

Capítulo 1.

Introducción al estudio de la pareja

Es indudable que probablemente uno de los anhelos más grandes del ser humano, es el poder construir una relación significativa, en la cual pueda verse reconocido por otro que se aprecia y es valioso. En la mayor parte de las sociedades se ha privilegiado a la pareja como una forma de asegurar la continuidad de la especie y el progreso de la civilización, ya que cubre funciones biológicas, psicológicas y sociales sin las cuales la posibilidad de existencia de la especie humana no sería posible.

Al respecto, Thibault (1972) considera que gracias a las diversas disciplinas como la biología, sociología y psicología, que se interesan en su estudio, es que se ha llegado a un mejor entendimiento y conocimiento de los sexos así como de la evolución que ha tenido la pareja a través del tiempo.

De este interés surge la necesidad de conocer con mayor profundidad la diversidad de elementos implicados en la construcción de la pareja, desde esta perspectiva, algunos autores han definido a la pareja como:

a) Un grupo original llamado a construir un vínculo propio y a funcionar según su propia organización. Y que cualquier grupo, aún estando reducido a dos individuos, acceden a una organización interna en la medida del pasado, en perspectiva de duración, (Tordjam, 1989).

b) Institución social constituida por un sistema de normas y reglas de conducta, (Díaz Loving, 1990).

c) Relación entre dos personas basada en la percepción del vínculo que tienen ambas, caracterizada por la aparición del “nosotros” bajo la regulación social que sea (Casado, 1991).

d) La pareja como origen de la familia, ha de estar compuesta por dos personas completas, viviendo un proceso de madurez y preparación para la misión que van a emprender (Rage Atala, 1997).

e) Conjunto de dos personas, que establecen un lazo intenso y duradero que se proveen de sexo y ternura y que han decidido acompañarse por un espacio de tiempo definido o indefinido (Orlandini, 1998).

De las definiciones anteriores, se puede concluir que la pareja está conformada por la unión de dos personas que interactúan física, psicológica y emocionalmente con la intención de permanecer juntas definida o indefinidamente.

En la actualidad, a este vínculo entre dos personas se le atribuyen ciertas cogniciones y emociones, las cuales colaboran en gran medida al funcionamiento de la relación; estos sentimientos y emociones relacionados de manera importante con la atracción y el amor logran generalmente que los miembros de la relación se comprometan y que procuren una interrelación a diversos niveles con la otra persona. Esta unión puede llegar a ser la más cercana que se tenga, ya que la mayoría de los seres humanos a partir de la adolescencia, empiezan a involucrarse en este tipo de relación que generalmente se experimenta a lo largo de toda la vida (Buss, 1989).

De esta forma, nueve de cada diez personas contraen matrimonio al menos en una ocasión, lo cual indica la trascendencia de este tipo de vínculo en cuanto al mundo social y la necesidad que tienen los seres humanos de vivir en pareja (Fisher, 1992).

La pareja es importante porque es el inicio de lo que después serán los grupos familiares. En este sentido Giraud (1982), menciona que la pareja cumple una función estratégica en el proceso productivo y por otro lado, posee una función cultural. Como proceso productivo es un órgano de reproducción, juega un lugar privilegiado en la endoculturación y en el aprendizaje del comportamiento adecuado, de los roles sociales y de los valores tanto morales como ideológicos. Pero también es un lugar donde hay una producción de sentimientos, símbolos y normas tales como el amor conyugal, filial, el respeto y la solidaridad e incluso, es un lugar donde hay creación, reproducción y transformación de obras culturales y en donde se generan cosas tan diversas como las leyendas, los mitos, los cuentos y los saberes prácticos.

En este sentido, la investigación histórica, antropológica, etnológica y etológica, entre otras, muestran la universalidad de la necesidad de los seres humanos de afiliación, protección, cercanía y reproducción donde la atracción interpersonal juega un papel importante en el cumplimiento de estas necesidades como base de la pareja y el origen de la familia como unidad social.

En cuanto a la historia del ser humano y la pareja, sólo se tienen algunas especulaciones o inferencias sobre cómo se formaban los primeros vínculos. Cabe suponer que en nuestros ancestros no existía la familia tal y como la conocemos hoy en día, tal vez solo contactos sexuales más o menos indiscriminados que sólo permitían el seguimiento de la descendencia por medio de la madre, pues resultaba imposible determinar quién era el padre.

No obstante, la organización social ha formado parte del ser humano desde nuestros ancestros; aunque rudimentaria, se intuye que se tenían roles y conductas asignadas para cada sexo, en este sentido Fisher (1992), sugiere que los hombres se dedicaban a la caza y las mujeres, a la recolección. La caza no era una actividad con la cual se tuviera éxito diariamente; sin embargo, era importante puesto que sólo de esta actividad se podía obtener proteína animal, indispensable

para la sobrevivencia. En el caso de la recolección, es una actividad más segura porque depende de encontrar los árboles adecuados, pero también se agotan y había que cambiar de sitio para buscar más fuentes de alimentación.

La sobrevivencia de las crías era algo con muchas dificultades por falta de alimentación, llena de peligros y enfermedades ante las cuales no existían muchas formas de resolución a pesar de que seguramente había un conocimiento de hierbas curativas. Ante esta situación, afirma Linton (1987), la única forma como se podía asegurar de alguna manera la sobrevivencia de la prole era con el gran esfuerzo del hombre, junto con el de la mujer: el hombre cazando y la mujer recolectando y cuidando a las crías. En estas condiciones, era poco probable que un hombre pudiera tener a su disposición a más de una mujer y viceversa.

De este modo, cuando el hombre descubrió la agricultura, surgió la división del trabajo, es decir, el trabajo se dividió en diferentes actividades.

Debido a la maternidad, la mujer permanece en casa y no puede realizar trabajos pesados, por lo menos mientras dura el embarazo. De otro modo, sería poco probable que el hombre pudiera reproducirse y sobrevivir. Esto hace que el hombre salga a cazar y a sembrar la tierra. En este momento surge la propiedad privada. Cuando aparece esta forma de propiedad, también aparecen los mecanismos sociales de protección y de sucesión de los bienes es decir, los hombres desean heredar sólo a sus hijos sus bienes, sus herramientas de trabajo, los conocimientos y secretos de su oficio o actividad.

Así, para tener un mejor acercamiento a este fenómeno se presenta un recorrido a través la historia sobre los usos y costumbres respecto a la conformación de la pareja, mostrando así que ha sido un proceso dinámico y cambiante en función de las normas y reglas de cada momento histórico y socio cultural.

El fenómeno diádico ha tenido múltiples expresiones así como transformaciones a lo largo de la historia en diversas civilizaciones presentándose de una u otra forma en casi todas las épocas. A la pareja se le ha estudiado esencialmente desde la perspectiva del amor pasional, cortesano y romántico del siglo XII, encontrándose así que esta concepción ha permeado la forma de establecer las relaciones amorosas principalmente en la cultura occidental.

LA PAREJA: RECORRIDO HISTÓRICO

Edad Antigua

En el Egipto antiguo (6000 a.C.), se tenía el prototipo de las civilizaciones en donde las mujeres eran muy importantes en la vida socio religiosa. La pareja fraterna es percibida como la unión absoluta que se pudiera lograr, de ahí, el mito de la unión de dioses hermanos Isis y Osiris; por tanto el incesto todavía no era prohibido (Estrada 1998).

El matrimonio estaba reservado solo para la clase dominante y la infidelidad era permitida entre ellos, pero no para las demás clases. El matrimonio no fue un derecho de la plebe hasta que lo conquistaron después de la gran revolución social del 2000 a.C.; en Egipto debía ser monógamo y en cuanto a la influencia semita trajo consigo la poligamia, la concubina llegaba con una posición legal inferior a la de la esposa. Posteriormente, al resaltar la igualdad entre los sexos, se le mencionaba como obligación a la mujer permanecer fiel incluso después de la muerte, porque “la mujer virtuosa ni siquiera debería pronunciar el nombre de otro hombre” (Estrada 1998).

En Babilonia (2000 a. C.), las mujeres eran consideradas socialmente inferiores. El rey Hammurabi establece el famoso código de 252 artículos de los cuales 64 están dedicados a la familia. El matrimonio era monogámico, pero tener concubinas también era legal. El divorcio estaba permitido en caso de no existir hijos (Bonilla, 1988).

En Israel, el matrimonio estaba orientado a obtener decencia, por lo cual se podía disolver si no se cumplía el propósito. Las relaciones sexuales extramaritales estaban prohibidas sobre todo para la mujer. Existía la prostitución los y las prostitutas ejercían en arrabales alejados y eran reservados para los viajeros. En la India, la mujer estaba totalmente subordinada al hombre. La fidelidad de la mujer tenía que ser absoluta, incluso más allá de la muerte (2000 a. C.) en las clases superiores, las mujeres eran cremadas al morir sus esposos. (Estrada, 1998).

De China se han recogido cuentos que describen la agonía interna entre la obediencia al matrimonio arreglado por el padre, y la pasión por el amado (Fisher, 1992).

Grecia

En Grecia, los hombres ejercían la autoridad familiar, política y sexual. En este último se veían dos niveles: el familiar, donde la sexualidad se orientaba socialmente; y el nivel de las relaciones extraconyugales, se orientaban al placer. En cambio, en la Grecia clásica se señalaron dos tendencias influenciadas por los procesos sociopolíticos de las dos regiones más sobresalientes: Esparta y Atenas(Tzeng, 1992; Singer, 1992).

En Esparta dadas las dificultades económicas, se dio una xenogamia, por el número reducido de mujeres. De tal forma la mujer era autoritaria y madre admirable durante los tiempos de guerra, pero en tiempos de paz su conducta sexual era de mayor gozo y libertad. En Atenas, el hombre era el amo absoluto del matrimonio. Las mujeres carecían de cualquier derecho político y legal. Formaban parte de las pertenencias de los esposos: se reseña que el nombre de pila también se cambiaba al del marido, por ejemplo de Fernando a Fernanda. Solo la impotencia del marido daba lugar a que la mujer pudiera tener relaciones sexuales con otros hombres, sin que se le considerara adulterio, pero si se daba por otra razón el hombre podía exigir la muerte(Tzeng, 1992; Singer, 1992).

Cabe mencionar que, Platón habla del *Eros* como la búsqueda de la belleza metafísica a través de la belleza física, generalmente mediante relaciones homosexuales entre el filósofo-sabio-maestro y el efebo-discípulo, en las que la educación era a cambio de sus favores sexuales. Atenas y Esparta eran las capitales de la pederastia y homosexualidad masculina (Yela, 2000).

Roma

En Roma, el matrimonio tenía la función principal de iniciación sexual y una secundaria, de formar la célula de la sociedad. La sexualidad era considerada como una necesidad natural de gran importancia, por lo que los actos sexuales del hombre fuera del matrimonio no eran fuertemente penados. Las infidelidades y separaciones femeninas se permitían si el esposo se iba por mucho tiempo a la guerra. Se presenta la misma división de la sexualidad que en Grecia: la prostitución estaba presente en todos los estratos sociales; sin embargo, la mujer podía ser repudiada en caso de adulterio. Eran consideradas como inferiores a los hombres y tenían que obedecerles (Singer, 1992).

Dentro del Imperio Romano, además de las conocidas y documentadas orgías y bacanales entre las clases altas, existe la obra de Ovidio *Ars Amandi* (El arte de amar) en la que expone con detalle el arte de la seducción: cartas de amor, lenguaje ambiguo, miradas pasionales e ingestión de dosis moderadas de vino. Las alusiones a la pasión y a cartas amorosas no refieren precisamente al amor y unión estable sino a una unión sexual esporádica y al hablar de amor tampoco se refiere a lo que en la actualidad entendemos como el origen de las uniones estables (un enamoramiento que implica dependencia psicológica, idealización, necesidad, posesión, entrega total) sino un amor equiparable al deseo erótico y de carácter lúdico. De hecho, Ovidio trata con frecuencia el amor de forma un tanto frívola y desde la óptica actual- un poco maquiavélica (Yela, 2000).

Otras innovaciones notables de la obra de Ovidio estriban en el énfasis puesto en el amor heterosexual, y en la reciprocidad. Incluso llega a dedicar un capítulo

dirigido a las mujeres sobre las formas de seducir a los hombres (esto le costaría el destierro vitalicio al literato romano). La doble moral continuó vigente en la antigua Roma (Yela, 2000).

Edad Media

Durante la Edad Media (siglos V-XV) las relaciones de pareja (amorosas y sexuales) comienzan a regirse decisivamente por los imperativos de la Iglesia Católica y su estricta represión de los placeres sexuales, condenando: las relaciones pre-matrimoniales, relaciones extraconyugales, se prohíbe especialmente en la mujer, la búsqueda, obtención y expresión de placer sexual, así como todo acto sexual sin fines de procreación (al prohibir la anticoncepción como el aborto, aumentaron los índices de infanticidio) (Bonilla, 1993).

Se desaprueba el amor excesivo entre esposos (adúltero es también el que ama con pasión a su mujer, decía San Jerónimo de Antioquía), y se prescribe el derecho y el deber del esposo a castigar y golpear a su mujer acatándolo sin protestar. Así el amor quedaba reducido a un tibio respeto conyugal o confinado a la clandestinidad extramarital a menudo acompañada de un sentimiento de culpa y pecado (Singer, 1992).

La tradición judeocristiana durante la Edad Media privilegiaba la sexualidad solamente con fines reproductivos, se exaltó el matrimonio generalmente arreglado como base de la familia. La obtención del placer sexual era exclusiva de los hombres y sólo con prostitutas. Poco espacio quedaba para las relaciones amorosas que no fueran divinas o fraternales, al menos como se conciben actualmente (Bonilla, 1993).

El cristianismo llega a Roma en un momento, en el que sus doctrinas chocan con la ideología de ese momento. Con el cristianismo llega la tesis de la indisolubilidad del matrimonio, la abstinencia sexual fuera del matrimonio, el amor al prójimo, la renuencia a los bienes materiales, esto les daba a sus seguidores las normas de

comportamiento básico. Hacia el primer siglo del cristianismo, se estableció la familia bajo el sacramento del matrimonio que al realizarse también un reconocimiento civil, al parecer se institucionalizaba la unión conyugal (Bonilla, 1993).

Cabe mencionar que las ideas que más influyeron fueron las de San Pablo ya que consideraba a las relaciones sexuales como la máxima expresión de de la personalidad y señalaba que era una obligación esencial del esposo y de la esposa siempre y cuando fueran dentro del matrimonio y el fin último era la procreación. En cuanto al adulterio, mantuvo una postura radical contaba a los adúlteros al afirmar que dios los juzgaría. Es así como se instituye la tendencia monogámica dentro del matrimonio cristiano.El concilio de Trento (1543-1563) también intentó limitar los excesos sexuales instituyendo como sacramentos el matrimonio, el celibato y la castidad entre otros. La infidelidad era una ofensa contra Dios. Se reafirma la castidad de los sacerdotes para poder profesar. Cualquier tipo de pensamiento o imagen sexual era pecado (Aparicio, 2001; en Romero Palencia, 2007).

Por otra parte, entre los siglos XII-XV surge el *amor cortés* como contracultura de los trovadores franceses de esa época. Este tipo de amor implicaba distancia, ambivalencia (gozo y sufrimiento, uno de los rasgos más característicos), y culto a la mujer. Sus orígenes son esencialmente espirituales, que poco a poco se va tornando más carnal, transformándose en el amor romántico y posteriormente en el amor pasional. Este amor se caracteriza por ser religioso, adúltero en la intención aunque no en la consumación; se destaca el sufrimiento recíproco, monógamo y fiel.Surge como reacción ante las costumbres feudales eclesiásticas tradicionales, las cuales equiparaban el concepto de mujer al de hembra, madre y esposa fiel sexual y religiosamente. Con el amor cortés la mujer pasa a ser un objeto de culto inalcanzable (Tzeng, 1992; Singer, 1992).

Esta clase de amor se expandió a través de la lírica culta cortés, narrada en boca del hombre dirigida a mujeres casadas, de carácter frecuentemente tormentoso y trágico, como en el mito de Tristán e Isolda (Singer, 1992).

Durante la Edad Media se produce un progresivo aumento del poder y coerción de la Iglesia Católica, con la creación de los Tribunales del Santo Oficio (más conocidos como la Inquisición), que alcanzarían su máxima dureza a finales del siglo XV y principios del XVI, durante el mandato de los Reyes Católicos, abriéndose múltiples procesos inquisitoriales por todo Occidente (Hendrick y Hendrick, 1997).

Es importante subrayar el hecho de que en su origen el amor cortés-romántico, el matrimonio y la sexualidad eran tres conceptos independientes, satisfechos en relaciones distintas con personas distintas, lo que da pie al surgimiento y mantenimiento de la doble moral.

Edad moderna

Durante la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII), se consolidarán los modos amorosos de finales de la Edad Media, con una Iglesia Católica en su período de máximo control sobre las normas y costumbres sociales y morales, y aún más sobre los comportamiento sexuales y amorosos. Durante este periodo, la Iglesia-Estado enaltecía la castidad y se prohibía todo lo relacionado con el placer amoroso y por supuesto sexual, a pesar de esto, es precisamente la época en la que surgen los burdeles, los hijos naturales, los “bastardos” y el concubinato clerical (Singer, 1992).

En esta etapa sigue existiendo el matrimonio tradicional por conveniencia, un amor romántico extraconyugal, no sexual y aún minoritario y una satisfacción del deseo sexual permitido exclusivamente a los hombres, como en los otros momentos

históricos, mediante prostitutas, en este sentido la Iglesia era más permisiva con los varones (Singer, 1992).

Edad contemporánea

El fenómeno amoroso actual en Occidente, que proviene del amor cortés medieval, adquiere recientemente las características actuales de amor sexual, voluntario, igualitario y base fundamental para el matrimonio. (Fisher, 1992; Hendrick y Hendrick, 1997).

La edad contemporánea (desde el siglo XIX) comienza con una exaltación de la pasión romántica y trágica, que vuelve a su punto más álgido; de hecho el siglo XIX es conocido como el del Romanticismo. En el Imperio Británico se vive la llamada Era Victoriana, caracterizada por su exacerbado *puritanismo* (Fisher, 1992).

Durante el siglo XX van a producirse grandes cambios sociales, que repercutieron de forma notable en las relaciones amorosas y sexuales. A la revolución industrial y tecnológica, apuntada en el siglo anterior y disparada vertiginosamente en el actual, se unen cambios sociales en función de la llamada liberación de la mujer (Fisher, 1992), liberación no sólo económica, sino, quizá fundamentalmente psicológica y social, repercutiendo esto tanto en la esfera pública como en la privada. Aunado a esto surge la denominada revolución sexual: liberación de las actitudes y conductas amorosas y sexuales, toda vez que la presión coercitiva de la Iglesia católica se ve notablemente reducida (Hendrick y Hendrick, 1997).

Otros factores de esta época, que influyen de forma importante en las relaciones de pareja y sus diversas manifestaciones son, el uso y acceso a los métodos anticonceptivos (a pesar de la oposición eclesiástica) así como la aparición del SIDA, por ende el temor al contagio (Fisher, 1992; Hendrick y Hendrick, 1997).

En el caso de México

En los mayas, la ceremonia del matrimonio se llevaba en la casa de la novia y se reducía a una alegre fiesta. Al casarse el novio tenía la obligación de trabajar por cinco años al servicio de su suegro. En el caso de los chichimecas eran estrictamente monogámicos, sin embargo los jefes y chamanes podían tener varias mujeres (hasta dos o tres) (Aparicio, 2001; en Romero Palencia, 2007).

Los aztecas vivían en una sociedad puramente patriarcal por lo que la mujer tendió a ser poco valorada por el hombre (Aparicio, 2001; en Romero Palencia, 2007).

Los matrimonios se realizaban por arreglos familiares y se permitía a partir de los 20 años. El casamiento estaba rodeado de toda una serie de ritos que iban desde pedir la mano de la novia, la gran fiesta de boda hasta una fiesta especial a los cinco días posteriores en donde involucraban a mucha gente. Las relaciones premaritales se permitían a los hombres jóvenes principalmente los hijos de los nobles, podían vivir sin estar casados, con mujeres jóvenes sin ningún compromiso formal (Aparicio, 2001; en Romero Palencia, 2007).

La poligamia no era una institución generalizada pues estaba reservada a la nobleza como privilegio y un derecho de clase dominante admitida por ley y la costumbre, el matrimonio con todos los ritos que le antecedían, mientras que en la plebe, el hombre solo podía desposar a una mujer. La clase dominantes si podía tener varias esposas secundarias, pero solo una celebración religiosa (Aparicio, 2001; en Romero Palencia, 2007).

México Colonial

La invasión española causó una gran confusión entre los pueblos indígenas, pues fueron obligados a abandonar todas sus costumbres y religión por otras completamente distintas. Se introdujeron otras ideas religiosas, morales y culturales muchas de ellas diametralmente opuestas (Estrada, 1998).

Pues los españoles llegaron a México con unas costumbres matrimoniales muy distintas a las indígenas. El matrimonio cristiano era monogámico, indisoluble, con ciertos impedimentos de consanguinidad y afinidad, mientras que el matrimonio indígena a través de una gran variedad de formas específicas de la nobleza o de los macehuales, presentaba casos de poliginia, de disolución y reglas propias de formar uniones conyugales. El papel de la mujer resultó ser el de un simple objeto y servidora sexual. El hombre era el amo y dueño de los hijos y la esposa. El adulterio se siguió dando y la posición del hombre ante este fenómeno era más aceptada ya que podía tener otra mujer en otro lugar ilícito (la casa chica), se castigaba solo si su amante era una mujer casada y esto por ser propiedad de otro hombre. Dada la formación tradicionalista las mujeres españolas no se rebelaban contra el hombre, aceptaba que su esposo tuviera relaciones sexuales extramaritales con mujeres indígenas (Estrada, 1998).

México Independiente

Se infiere fue el antecedente al machismo, ya que el pensamiento masculino predominante era que entre más mujeres se tuvieran más viril se mostraría, mientras que también se mostraba celoso de su propia mujer (Aparicio, 2001; en en Romero Palencia, 2007).

Estos y otros cambios sociales produjeron una transformación en el comportamiento amoroso; se vinculan los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad, conformándose así el matrimonio por libre elección, basado en el enamoramiento y en el amor que se extiende a la población general. Este importante cambio en las costumbres amorosas se originará a finales del siglo XVIII o principios del XIX, se consolidó paulatinamente durante el siglo XIX y se hizo definitivo en la primera mitad del siglo pasado (Yela, 2000).

Existen algunos indicios de que el desarrollo económico-industrial promueve el cambio de la base del matrimonio: del acuerdo paterno a los sentimientos

amorosos. Las razones de ese cambio estriarían fundamentalmente en la independencia económica, la movilidad geográfica, la movilidad social, y el ritmo vertiginoso de los cambios que supone el desarrollo económico-industrial (Yela, 2000).

México Actual

En últimas fechas se observa que la relación de pareja está pasando por una crisis en cuanto a su conformación y mantenimiento. El ritmo tan acelerado de la vida actual, trastoca diversos ámbitos en los individuos, las familias, así como en las parejas. Como menciona Giddens (2000), hay una revolución en el mundo sobre cómo nos concebimos y concebimos a los otros en las relaciones; es una revolución que avanza a distintos ritmos y con muchas resistencias en diferentes regiones y culturas.

Hay pocos países en el mundo donde no haya un debate intenso sobre la igualdad sexual, la regulación de la sexualidad así como el futuro de la pareja y la familia; y donde no hay discusión abierta es sobre todo, porque es reprimida activamente por algunos grupos sociales, Esta crisis nos lleva a revisar los procesos históricos sobre las formas en que hombres y mujeres se han relacionado a través de los años, sobre todo en la cultura occidental. En donde se evidencia una marcada desigualdad, intrínseca a la sexualidad y a la familia tradicional (Giddens, 2000).

La modernización ha hecho que las familias se formen con un número reducido de hijos. Las tareas y los roles se han transformado, las actividades que se destinaban para un sólo sexo ahora se están compartiendo, como el cuidado de los hijos, el trabajo, las labores domésticas, etc. Aunque se ha dado más rápido la introducción de la mujer en las actividades denominadas “masculinas” que el hombre en las femeninas, los hombres también están experimentando una transformación en cuanto a los roles que se esperaban de ellos, sobre todo en el plano emocional y familiar. Ahora se solicita una mayor participación como pareja y como padre, su rol ya no se limita a ser sólo el proveedor del hogar. Ahora

participan educando, colaborando en tareas hogareñas, en la toma de decisiones así como en lograr una relación de pareja más equitativa (Giddens, 2000).

Las modalidades a través de las cuales se establece una pareja han sido muy variadas a través del tiempo y del espacio: hay épocas y existen todavía lugares donde la familia o la comunidad impone a la mujer el cónyuge con el cual deberá convivir y formar una familia. No obstante, hace algunos siglos, en el mundo occidental, la elección del cónyuge se ha tornado cada vez más un asunto de carácter privado que involucra principalmente a los miembros de la diada. Aun así el emparejamiento (*matching*) continúa produciéndose en la mayoría de los casos, entre semejantes. Es decir, entre hombres y mujeres que comparten un cierto número de características sociales, psicológicas o con un cierto grado de homogamia¹(Quilodrán y Sosa, 2004).

Algunos estudios mencionan que la libertad de elegir al cónyuge se circunscribe a un abanico de opciones, más o menos rígidas, definidas socialmente y cuyo propósito, “es asegurar la trasmisión del capital- económico y cultural- acumulado por una generación a la siguiente de manera relativamente armónica (Bourdieu 1975; como se citó en Quilodrán y Sosa, 2004).

Existe poca literatura al respecto del emparejamiento en la cultura mexicana, los estudios realizados se derivan de la antropología, etnografía así como estudios etnohistóricos de cómo se desarrollaban las relaciones de pareja. No obstante, la literatura existente enmarca solamente el estudio de los usos y costumbres del matrimonio, desde la época prehispánica hasta nuestros días. Se tiene que el matrimonio se lleva a cabo a través de una relación jerárquica entre dos grupos sociales: los que dan la esposa y los que la toman. Supuestamente los que reciben a la esposa como pareja para un hombre de su grupo están en una posición superior al grupo social al que pertenece la mujer. Los ejemplos más

¹Se refiere al matrimonio entre individuos que comparten alguna característica culturalmente importante. La *homogamia* puede estar basada en similitudes de clase, etnicidad o religión.

comunes se presentan en situaciones de guerra o conquista en la que como práctica normal el vencedor se lleva a las mujeres de los grupos derrotados (Quilodrán y Sosa, 2004).

Actualmente, la elección ya no resulta ni de la imposición ni de la elección de los padres. Sin embargo, se puede considerar un control familiar más sutil a través de la organización de los encuentros. Normalmente la familia está al corriente de la identidad de las personas que los hijos frecuentan e impone reglas más o menos estrictas al respecto. Entre estos se encuentran: permisos para encontrarse en la puerta de la casa, salidas en compañía de hermanos, hermanas o primos. En ciertos medios, el joven no puede visitar a la joven en su casa más que cuando formaliza la relación. El control siempre está focalizado en las mujeres jóvenes: nunca se habla de limitaciones para los hombres, lo cual indica que gozan de una libertad de movimiento mucho mayor (Quilodrán y Sosa, 2004).

Los espacios en donde la pareja se conoce están también codificados. Sea cual sea el tamaño de la localidad o la clase social: las fiestas, las escuelas y el trabajo, en ese orden, son los lugares en donde se forman las parejas. El trato entre jóvenes se lleva a cabo en círculos que están claramente definidos y en los cuales se puede encontrar pareja o simplemente un amigo/a. Por ejemplo, menciona Quilodrán (2004) un estudio en Xalatlaco en donde todavía se encuentran matrimonios arreglados por los padres, probablemente porque es una comunidad rural y porque aún existe una fuerte cohesión social que permite la subsistencia de costumbres ancestrales.

Las normas que regulan la elección de pareja no son explícitas, menciona Quilodrán (2004), no obstante la ciudad de Aguascalientes es donde se tiene gran claridad sobre las normas sociales relativas a la formación de las parejas y las verbalizan sin rodeos.

Los noviazgos cortos (menos de un año) son numerosos y a menudo simultáneos mostrando así que son la norma hasta que se encuentra la pareja para el largo plazo. Ya que se decide que la relación es formal, los noviazgos tienen una duración más larga, tiempo que fluctúa entre uno y tres años, con rompimientos y reconciliaciones frecuentes (Quilodrán, 2004)

Pedir la mano de la novia es otra institución muy difundida dentro de la elección de pareja en México. Este es uno de los ritos a través de los cuales todo mundo debe pasar para formar una pareja conyugal. Simboliza la voluntad de los novios de querer formar una unión socialmente reconocida, expresando su voluntad delante de los padres. Generalmente se hace una pequeña ceremonia o cena en la cual asisten los padres del novio a visitar a la familia de la novia, en este evento se establece la fecha oficial del matrimonio (Quilodrán, 2004)

En cuanto a lo que refieren las personas sobre las relaciones de largo plazo (matrimonio o unión libre), Quilodrán (2004) encontró que algunas de las personas que entrevistó ponen énfasis en las ventajas de la unión libre; otras por el contrario, subrayan el lado positivo del matrimonio. En este caso, al igual que sobre las relaciones íntimas antes del matrimonio, las opiniones se dividen pero esta vez de una manera menos clara. Lo esencial del discurso de las personas que justifican la unión libre refiere a la idea de que esta es la oportunidad para conocer y entender a la pareja, por lo tanto esta unión es justificable mientras dure el entendimiento entre los integrantes de la pareja. Por tanto, si el entendimiento va bien, el paso siguiente es el matrimonio.

No obstante esta autora, menciona que aunque los discursos son tolerantes, las opiniones son a favor de la misma; haciendo referencia sobre todo a las implicaciones sobre todo legales, de no contraer matrimonio.

Cabe mencionar que existe una connotación positiva hacia el matrimonio, así como la expresión de orgullo por “estar bien casado”. En este sentido el

simbolismo inherente a la unión legal va más allá de la esfera de lo legal o formal. Estar casado involucra los espacios más íntimos y toca los puntos más sensibles del individuo, tales como las relaciones con los cónyuges y sus padres. Parece ser que el matrimonio proporciona *status*, define posiciones en la familia y establece jerarquías de manera más clara que la unión libre. La ambigüedad en las relaciones de parentesco, asociada a la unión libre, explicaría que este tipo de unión sea visto como de segundo grado (Quilodrán, 2004)

Entonces, en este orden de ideas es importante resaltar que para esta cultura el emparejamiento tiene algunos matices morales y sociales que aún siguen regulando la forma de establecerse como parejas. A pesar de que la elección de pareja es aparentemente libre, la familia y la sociedad siguen restringiendo al menos moralmente la forma de emparejarse a largo plazo (matrimonio o unión libre). Esto también se observa en los temas de la vida sexual antes del matrimonio, el uso de anticonceptivos antes del matrimonio, así como el embarazo que desemboca en unión libre o matrimonio (Quilodrán, 2004)

Por ejemplo, las tendencias actuales en el emparejamiento de este país muestran que en el 2008 se registraron 589 mil 352 matrimonios, en 2007 se reportaron 595 mil 209 y en 2006 la cifra fue de 586 mil 978 matrimonios, en contraste con lo reportado por el INEGI (Estadísticas de Matrimonios y Divorcios, CUENTAME 2008) respecto al número de divorcios registrados ese mismo año, la cifra es de 81 mil 851, en 2007 se reportaron 77 mil 255 y en el 2006 se registraron 72 mil 396 divorcios, lo cual nos muestra el considerable aumento en los índices de divorcio en nuestro país. Así, por cada 100 matrimonios registrados en 1980 se presentaron 4 divorcios; en el 2008 se observa un incremento de 7/100, ya para el 2008 la relación es de 14 divorcios por cada 100 matrimonios.

La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID, 2009) muestra que en el Estado de México, 6 de cada 10 personas de 15 y más años están casadas o en unión libre; 3 se encuentran solteras, y una es separada, divorciada o viuda.

Mientras que las mujeres tienen a permanecer sin pareja una vez que se disolvió el vínculo conyugal, los hombres en general vuelven a unirse, lo cual se refleja en menor proporción de hombres separados, divorciados o viudos.

Lo más común es que el varón sea mayor que su cónyuge, sobre todo en las parejas donde éste tiene 50 y más años (87.2 por ciento). Esta proporción disminuye si el varón tiene de 30 a 49 años (76.9%) y llega a 61.3% cuando es menor de 30 años. Otro aspecto divergente entre las parejas contrayentes es el nivel de escolaridad; en donde por ejemplo el ámbito estatal, refiere que en 17.8% de dichas parejas, el hombre tiene una escolaridad mayor que la de la mujer; en 64.8%, ambos tienen la misma escolaridad, y en 17.4% la mujer cuenta con una escolaridad mayor.

Estos datos nos hablan de que cada vez con mayor frecuencia, las personas que se casan o establecen una relación de largo plazo, deciden separarse de sus parejas, fenómeno que va en aumento en relación con la modernidad.

Como se puede observar en este breve recorrido histórico, la conformación de la pareja ha tenido múltiples significados a través de los tiempos y las culturas, generalmente asociados a intereses familiares, económicos, políticos, religiosos, y sociales que trajeron consigo un sinnúmero de formas de concebir a la pareja, generalmente sin el ingrediente del amor romántico.

En la actualidad, el ingrediente del amor romántico también ha producido sus dificultades y consecuencias a las relaciones, pues este paradigma que sugiere que la pareja debe unirse por y con amor y que es capaz de resistir los peores embates de la vida, (cosa por demás incierta y poco útil en el complejo mundo de las relaciones de pareja). También provoca desilusiones, frustraciones, enojos, etc., puesto que en la realidad el amor romántico, en el sentido tradicional, es poco útil en la funcionalidad de la pareja.

No obstante, la problemática de la elección de pareja constituye un campo de investigación muy vasto y con muchas posibilidades explicativas del cambio social, pero aún no ha sido desarrollada del todo en México (Quilodrán, 2004). Por tanto es importante explorar los factores implicados en el amplio mundo de la elección de pareja. En el siguiente capítulo se hará una revisión de algunas perspectivas y enfoques teóricos sobre la elección y el emparejamiento.

Capítulo 2:

Elección y conformación de la pareja: Emparejamiento

Si se busca entender el emparejamiento, entender las “cualidades magnéticas” que atraen a una persona a otra y cuales son fuerzas cohesivas que los motivan a formar un vínculo social, es preciso encontrar los ingredientes que motivan a las personas a elegir a tal o cual persona, con su particular forma de ser, de pensar, de sentir, de estar en el mundo.

Cada díada tiene su propia historia, calidad, orientación, y funciones de mantenimiento. Muchas de esas relaciones diádicas se desarrollan y disuelven como los vínculos de sus participantes fluctúan. Amistades, relaciones románticas y matrimonios por ejemplo, son generalmente sostenidas por los aspectos afectivos entre las parejas; esas relaciones a menudo disipadas cuando los aspectos afectivos son sujetos a estrés (interno o externo), llegan a ser disfuncionales o a percibir algo indeseable para el largo plazo. El origen, naturaleza y consecuencias de los sentimientos involucrados en las relaciones interpersonales han sido estudiados por científicos de diversas áreas en un interminable cuestionamiento que busca un mejor entendimiento de las conductas e interacciones (Tzeng, 1992).

De esta forma, encontramos que existe una vasta colección de literatura sobre el emparejamiento. Hace décadas que se inició el estudio de este tópico en las relaciones interpersonales ya que surge de la necesidad de descifrar los elementos que propician que dos personas totalmente desconocidas se sientan atraídas entre ellas y decidan en determinado momento establecer una relación de pareja.

Algunos autores (Rojas de González, 1995; Velasco, 2006; como se citó en Acevedo Velasco & Restrepo de Giraldo, 2010) explican que la elección de pareja es una respuesta a los ideales, sueños, creencias, ilusiones que se han puesto en la vida con otro, y que generalmente están conectados con aquellos valores y con aquella filosofía que encarnaban los padres a través de su estilo de vida en pareja. Se elige por igualdad, por diferencia, por encontrar otro que apoye, por satisfacer a los padres, por compensar las propias carencias (Willi, 2004) y todo esto se materializa en el contexto amplio así como en el microsistema de la vida en pareja, se puede decir que no hay otro vínculo que sea capaz de despertar de una forma más clara las necesidades infantiles y la capacidad para luchar por lo que se quiere.

Se es pareja por imitación o por oposición, por la convicción omnipotente de que uno podrá lograr lo que otros no, también con un sentido de desesperanza, que puede llamarse realismo. Lo anterior, nos refiere a las creencias que se van configurando a lo largo de la vida, de las experiencias que son signadas por cada individuo con su sello idiosincrático y que dan pie a los sistemas de significados que sustentan el conjunto de creencias que impactan directamente en la cotidianidad de los seres humanos.

La literatura refiere que en sus inicios, este tema se abordaba como atracción interpersonal; es decir, los aspectos determinan que una persona se acerque a otra o se sienta atraída físicamente a otra. Existe una diversidad de teorías que explican desde diferentes perspectivas este fenómeno, entre ellas están el psicoanálisis o las teorías humanistas (Reis y Rusbult, 2004).

De los primeros estudios realizados científicamente se orientaron en conocer quién es atraído a quién y por qué. Así, en los años 50's Leon Festinger (En Alcántara Mendoza, 2001) hizo un estudio con estudiantes en donde la probabilidad de establecer una amistad estaba gobernada en parte simplemente

por la inmediatez y disponibilidad de otros en nuestras vidas diarias. Lo cual fue el fundamento para las teorías de la cercanía y la intimidad.

Zajonc (1968) menciona que la sola exposición repetida de una persona tiende a aumentar la atracción hacia esa persona (debido al impacto de la proximidad). Nos sentimos atraídos a personas que dicen y hacen cosas positivas. Este es uno de los corolarios más importantes en la psicología social pues la reciprocidad en el afecto producirá un efecto de búsqueda con personas que sean parecidas a nosotros mismos (En Alcántara Mendoza, 2001).

En términos conductistas, se afirma que a las personas les atrae la gente que las recompensa y les disgusta quien los castiga, cuando una persona hace algo para recompensar al otro se generan sentimientos positivos, mismos que conducen a evaluar a la otra persona positivamente y a aumentar la atracción hacia ella (Ovejero, 1998).

Dos tipos de recompensa influyen en la atracción: recompensa directa, producida por un individuo y la recompensa por asociación, las primeras refieren a todas las consecuencias positivas que se obtienen de estar con el otro. Una persona que tiene conductas o características recompensantes, tales como inteligencia o atenciones será más atractiva que otras. Entre más recompensas se obtengan de esa persona, más será la atracción que se experimente hacia ella.

En el caso de la atracción por asociación, se tiene que la persona otorga un valor emocional que produjo determinada situación en la que se estuvo con la persona. Por ejemplo, si una persona se encuentra en una situación muy placentera en la que otro sujeto está con ella, dicho sujeto no es el responsable directo por la sensación agradable, sin embargo, se le otorga esa responsabilidad y se asocia un sentimiento agradable a esa persona.

Más adelante, las investigaciones se encaminaron a estudiar las relaciones entre emociones y afiliación. Demostrando que los seres humanos están particularmente inclinados a buscar la compañía de otros cuando están temerosos por ejemplo, cuando anticipan dolor físico o psicológico; que fue la base para los estudios de apoyo social.

En este sentido, estudios posteriores demostraron que algunas pero no todas las emociones intensas promueven la afiliación. Las personas también buscan compañía del otro para tener un mejor entendimiento de sí mismo; fundamento de la teoría sobre comparación social. De tal forma, la afiliación entre humanos se debe principalmente a una serie de factores, entre los que se encuentra que: a) la presencia del otro es reconfortante, b) los otros ayudan a tener un mejor entendimiento de nosotros mismos, c) los otros pueden ayudarnos a sentirnos mejor con nosotros mismos y d) nos ayudan a desarrollar estrategias para mejorarnos (Alcántara Mendoza, 2001).

En este tenor, las investigaciones y teorías que se desarrollaron, explican desde diversos enfoques esta decisión consciente o inconsciente en función de la perspectiva teórica; por ejemplo desde el psicoanálisis (uno de los primeros interesados en ensayar el tema) refiere que la elección de pareja se hace en función de figuras significativas en la infancia (como los padres) que de alguna forma dejaron huella inconsciente en los individuos y la función será elegir a una pareja que complemente o sane el trauma/conflicto que se originó en el pasado del individuo y que por una variedad de razones fue relegado al inconsciente.

Las teorías conductuales hablan de reforzamiento al momento de elegir pareja, es decir, que a mayores recompensas y beneficios serán más grandes las barreras para dejar las relaciones.

También las teorías biológicas se han interesado desde los aspectos físico-biológico-evolutivos de la elección de pareja. Estas teorías se han avocado a los aspectos de belleza, sistema inmunológico, efectos de las hormonas en la

conducta sexual, reproducción, y los efectos de estos en el proceso de emparejamiento.

Como se puede observar existe una gran diversidad de explicaciones sobre los elementos asociados a la elección de pareja y emparejamiento. A continuación se revisarán las teorías psicológicas de mayor importancia para este trabajo.

2.1. Desde la perspectiva psicoanalítica

Lemaire (1986) en su disertación sobre la pareja, menciona que a pesar de que existen numerosos estudios sobre la vida afectiva desde la perspectiva psicoanalítica, poco se ha escrito sobre la elección de pareja y su evolución. En este sentido dice que la pareja, es una relación entre dos seres, ligados además a otros, tanto en el pasado como en el futuro, de modo que es difícil definir allí un Sujeto y un Objeto. Así la importancia de su estudio radica en la exploración de los procesos inconscientes de su estructuración, reorganización o desestructuración.

Las esquematizaciones clásicas permiten describir de manera general la mayoría de los procesos que determinan el deseo en la vida amorosa. Una forma de esquema es: la elección de un Sujeto sometido a sus deseos y que busca un Objeto capaz de satisfacerlos. De tal forma, la elección del Objeto de amor debe responder a los siguientes criterios: uno es que debe ser el origen de satisfacciones de la mayor parte de los deseos conscientes, y al mismo tiempo contribuir a reforzar al Yo y a su seguridad propia, frente a este conjunto pulsional que en todo adulto conserva la huella de los cambios de la evolución histórica del Sujeto (Lemaire, 1986).

Es decir, el tipo de interrelación Sujeto-Objeto está referido a un tipo de interrelación de la pareja parental. Esto se establece a partir del modelo de las relaciones padre-madre, referencia que también puede ser negativa o positiva,

aunque generalmente se caracteriza más por una ambivalencia; esto es, referencia positiva en unos planos y negativa en otros (Lemaire, 1986) .

Por otra parte, otra teoría psicoanalítica al respecto de la elección de un compañero es aquella donde opera el proceso más clásico de la relación amorosa, el de la proyección del Ideal del Yo del Sujeto sobre el Objeto de Amor. Es el caso del Sujeto a quien le ha faltado la realización de una cierta forma de su ideal, y elige a su compañero para que éste, encarne este ideal. El compañero (a) se convertirá en una especie de sustituto de Ideal del Yo del primero, quien padece por no haber podido realizar este aspecto preciso de su Ideal del Yo (Lemaire, 1986).

De esta manera se pone en evidencia lo intrincado que resulta la primera y espontánea elección tal como lo menciona Lemaire (1986), la falla de la pareja tiene su origen en esa primera elección. No obstante, que los casamientos o la elección de pareja ya no son arreglados, éstos siguen sufriendo toda clase de presiones exteriores.

Es decir, el individuo llega a la edad adulta (época de las elecciones significativas y difícilmente reversibles) envuelto en un contexto sociocultural, político y económico en el que ha pasado su infancia. Todos estos elementos instan a orientar sus elecciones fundamentales, especialmente la de pareja. Se tiene entonces la impresión de que es el grupo familiar de origen el que orienta esta elección. No es que el casamiento se decida de manera autoritaria, sino que existen presiones más sutiles que siguen desempeñando su papel (Lemaire, 1986).

Es importante distinguir que las presiones no sólo vienen del grupo familiar y menos todavía de los padres, sino del medio en general. La elección homógama se refiere al medio social de origen. Estas presiones raramente se ejercen de manera consciente; en el plano psicológico, parece que el individuo siente como

de su interés propio más que como una obligación el comportarse conforme a las imposiciones de su medio, aun si ese comportamiento es contrario a sus proyectos, sentimientos o a sus intereses económicos y materiales (Lemaire, 1986).

Psicodinamia y sociodinamia de la pareja humana. Elección de pareja

En el nivel institucional –que busca la regulación social de las pulsiones individuales- los futuros miembros de una pareja suelen buscar la semejanza de características al efectuar su elección, mecanismo social denominado homogamia (Girard, 1974; como se citó en Campuzano, 2001) que tiende a la preservación del *status quo*.

En su nivel más conservador y primario, da lugar a la simple alianza de linajes (en casos extremos sin la participación de los cónyuges) que busca mantener o incrementar el status social y la fortuna económica, y en su nivel más común es la fuerza que impele a elegir semejanza en características tales como origen de clase, raza y credo religioso, status social, nivel económico, nivel escolar y cultural, belleza física, etc. Los factores ideológicos tienen aquí un ámbito privilegiado de acción, dada su capacidad encubridora de las motivaciones reales de ciertas acciones individuales, familiares y sociales. Así, definir a un hombre como “un buen partido” encubre y justifica los intereses familiares de una alianza de linajes con un hombre rico, o el arribismo social individual. Los correspondientes códigos sociales de valores se expresan popularmente como cartas de póker de mayor o menor valor: “billete mata carita” (Campuzano, 2001).

Por otro lado, se observa que al disminuir las presiones derivadas de la elección de una pareja estable, como sucede en las aventuras amorosas ocasionales, suelen aparecer de manera más nítida y pura las fuerzas pulsionales, en especial las pulsiones parciales que no están organizadas bajo la primacía genital, como por ejemplo cuando se elige un amante que no implica la convivencia cotidiana

bajo el mismo techo. En cambio, en la elección de la pareja conyugal o la pareja de convivencia estable, independientemente del convenio legal, aparecen los condicionamientos sociales, además de los factores conscientes e inconscientes, por ejemplo los elementos inconscientes están determinados por la influencia de la matriz familiar de origen, por la evolución psicosexual de cada cónyuge y consecuentemente, por el grado de resolución de los pasajes preedípico y edípico en cada uno de ellos(Campuzano, 2001).

En este sentido, dicho autor hace una diferenciación en las parejas con base en su elección. Por ejemplo menciona, la elección caracterológica complementaria defensiva: en esta un hombre obsesivo (donde suelen existir dificultades en la expresión de los afectos y en la socialización, así como en el mantenimiento de la cercanía afectiva, aunque con gran eficacia instrumental en la vida laboral) con una mujer histérica o borderline (en ambos casos con una buena capacidad de expresión afectiva y social, en el segundo caso con características de dependencia y de dificultad para lidiar con los aspectos instrumentales de la vida).

Otra modalidad es la elección caracterológica simétrica defensiva; por ejemplo, un obsesivo con un fóbica, a fin de mantener la distancia afectiva y la pobre expresión emocional, situación propia de ambos patrones caracterológicos.

Finalmente, explica la elección simétrica por debilidad. En ésta ambos miembros de la diada comparten una problemática semejante. Si consideramos una pareja con tendencia a la depresión podemos encontrar el siguiente patrón: cuando el miembro de la pareja más débil se precipita en la depresión el otro se “fortalece” y consigue con ello distanciarse precisamente de lo que más teme que es ese estado depresivo y de esta manera, mantiene una eficacia instrumental en el exterior(Campuzano, 2001).

Este mismo autor menciona cinco funciones de la unión de pareja estable, entre ellas se encuentra que:

- 1) Una de las funciones es el logro de un lugar, un status y un apoyo en la red social amplia (nivel institucional).
- 2) La segunda versa sobre el apoyo o incremento de fuerza al unirse a un compañero, incluyendo lo económico (nivel institucional).
- 3) “Colmamiento” narcisista en el enamoramiento y formación de un sistema de confirmación e identidad externos en la pareja (nivel pulsional).
- 4) Establecimiento de un sistema defensivo interpersonal (complementario al intrapsíquico y muy ligado a éste) mediante la elección de la pareja (nivel pulsional).
- 5) Depositación de “la parte psicótica” de la personalidad (esencialmente de lo simbiótico) en la institución familiar de una manera aceptable y validada.

No obstante, es importante hacer notar que existe una diferencia en las relaciones amorosas en torno con su estabilidad o duración: cuando son fugaces o de corta duración predomina el aspecto pulsional y el sujeto busca satisfacer sus deseos por medio de un objeto contingente sin interesarse demasiado en la relación con éste; “los tipos de elección están referidos estrictamente a las pulsiones parciales, con sus características pregenitales dominantes: es el caso frecuente de la aventura, del coqueteo o de los vínculos breves, en los que resulta inaplicable o de escaso interés una explicación sistémica que considere a la pareja como unidad” (Lemaire, 1979).

La elección de pareja también se da, como lo señaló Freud (1905,1914; como se citó en Lemaire, 1979), en función de dos modalidades de relación: a) la elección anaclítica que sigue los modelos parentales, la madre que alimenta o el padre que protege, y b) la elección narcisista, que toma como modelo a la propia persona respecto a cómo fue, cómo es, o cómo le gustaría ser. Esta última modalidad siempre formará parte de la elección, en tanto define la participación imprescindible del Ideal del Yo. Comúnmente aparece en la forma de un Ideal del Yo valorado; por ejemplo, la mujer que elige al profesional brillante y exitosos que ella quisiera ser y que obtiene por la elección misma una satisfacción vicariante.

La inversión de signo de este mecanismo se da en la forma de negativo del Ideal del Yo para cumplir funciones defensivas muy específicas ligadas a la relación con un “objeto malo y denigrado”; por ejemplo, la elección por una mujer de un hombre mediocre que permita depositar en él el fracaso propio y obtener, además, la gratificación sádica al atacarlo, humillarlo y denigrarlo; donde él a su vez, obtendrá las gratificaciones masoquistas que requiere (Lemaire, 1979).

Con base en lo anterior es indudable la gran importancia que tiene la elección en la vida psíquica de los individuos y de la sociedad, pues en cada caso se podrán observar algunos elementos inconscientes que llevaron a los miembros de la diada a emparejarse. No obstante, esta es sólo una aproximación, más adelante con la llegada de nuevos enfoques teóricos menos patologizantes se derivaron explicaciones menos drásticas como las que describe el psicoanálisis (Eguiluz Romo, 2001).

En tanto, se revisarán los principales postulados de la elección de pareja desde la perspectiva humanista en psicología.

2.2. Desde la perspectiva humanista

Desde esta mirada, el postulado principal refiere la capacidad de los individuos de amar al prójimo con humildad, fe y disciplina pues supone que para amar a alguien el individuo debe completarse, alcanzar cierta madurez para lograr la independencia o desapego del ser amado (Fromm, 2000).

Se refieren un par de premisas, la primera versa sobre la problemática de los individuos que buscan incesantemente ser amados perdiendo de vista la importancia de desarrollar su capacidad de amar. La segunda radica en la actitud de que no hay nada que aprender sobre el amor y la pareja, es la suposición de que el problema del amor es el de un objeto y no de una facultad. Las personas creen que amar es sencillo y lo difícil, encontrar el objeto apropiado para amar- o

para ser amado por éste-. Tal actitud tiene varias causas, arraigadas en el desarrollo de la sociedad moderna. En este sentido, esta tendencia radica en la confusión entre la experiencia inicial del “enamorarse” y la situación permanente de estar enamorado o, de permanecer enamorado.

Por ejemplo, cuando dos personas que son desconocidas la una para la otra, dejan caer de pronto la barrera que las separa y comienzan a sentirse cercanas, ese momento de unidad constituye uno de los más importantes en la vida. Sin embargo, tal tipo de amor es, por su naturaleza poco duradero. Esta tendencia crea muchas insatisfacciones entre los individuos, pues esperar que el amor por sí solo resuelva una relación de pareja seguirá causando lo que se observa en la actualidad; más parejas desilusionadas y más conflictos en las relaciones, pues prácticamente no existe ninguna otra actividad o empresa que se inicie con tantas expectativas e ilusiones y que más tarde, fracase tan a menudo.

Por su parte, Rage Atala (1997) menciona que la mayoría de los individuos comparten la imagen de una pareja ideal. Tienen ideas definidas sobre lo que están buscando en una pareja, así como las categorías de personas que son “elegibles” o no “elegibles”.

Existen diferentes tipos de atractivos. Para algunos será muy importante el atractivo físico. Para otros, los elementos psicológicos (ternura, inteligencia, comunicación, comprensión, etc.) otros más, buscarán un nivel educativo y social alto y compatible con el suyo. Finalmente, habrá personas que se fijen en los valores morales y religiosos de la persona (Rage Atala, 1997).

Muchos individuos tienden a ser excluidos automáticamente por la edad, educación, raza, tipo corporal, orientación social o religiosa, etc. No obstante, estudios realizados con estudiantes revelan que la edad, educación y clase social, son aspectos positivos. Así también, el atractivo físico y la personalidad son aspectos fuertemente valorados, (Rage Atala, 1997). Entre los que se

encuentran: la comunicación, la expresión de ternura, intimidad, la amistad, madurez emocional, inteligencia y otros más son muy importantes, ya que se consideran atractivos psicológicos (García Meraz, 2007).

Atractivo Axiológico

Rage Atala (1996) refiere que otro de los factores relevantes en la relación de pareja son los aspectos axiológicos, con estos se hace alusión al tipo de valores que tienen los miembros de la pareja (y no en pocas ocasiones, la familia de los dos): económicos, éticos, estéticos, sociales, políticos y religiosos.

- a) Uno de los valores más importantes dentro de la relación de pareja es la “veracidad”. Esta es una de las actitudes con mayor aceptación y desarrollo dentro de la cultura occidental. En torno a este valor se ha construido, en gran medida, la conciencia moral del hombre de nuestra época. Algunas de las actividades más relacionadas con este valor es la búsqueda de la verdad: pensar, obrar y hablar con veracidad. Es una manera de vivir la existencia personal y la relación interpersonal.
- b) Otro aspecto muy cercano a la veracidad, es el respeto. Esto habla del amor y fe en la otra persona, a pesar de no estar de acuerdo con ella. Respeto al otro en cuanto a sus manifestaciones, ideas, creencias, modos de ser, etc. Es el derecho a pensar libremente y a expresar sus ideas.
- c) La fidelidad, es uno de los aspectos más importantes de la “veracidad”, como una actitud global de la existencia humana, se le considera como la garantía de la rectitud en las relaciones de pareja, familiares e interpersonales. Es básicamente indispensable para lograr “intimidad personal” y la “convivencia social”. En otras palabras, dentro de este concepto están incluidas muchas situaciones en las que el hombre tiene que ser fiel a sí mismo, a su pareja ya los demás.
- d) Tolerancia, habla del respeto a la persona a través de un pluralismo sano, creador, en cuanto a las ideas y a la vida misma.
- e) Diálogo/comunicación, como la capacidad de los individuos de comunicarse clara y directamente sobre sus intereses y necesidades.

- f) Igualdad/ solidaridad, refiere a la capacidad del individuo de acompañar, empatizar y estar en buenos y malos momentos con el otro.

La elección romántica también tiene por objetivo que la nueva unión no se parezca en ningún caso a la de los padres. La vida, el destino que cada uno escoge está en función del futuro, sin ningún lazo o aún en contradicción con el pasado.

Sin embargo, en la idea misma de una elección personal, intuitiva, de la pareja, que se denomina elección romántica. Los individuos deben encontrar a una pareja que sea como su hermana gemela en todos aspectos. Medio familiar, religión, educación, experiencia, en unas circunstancias que les permitan creer a ambos que se han escogido el uno al otro, entre millones de candidatos, por razones intrínsecas e independientes de todas esas consideraciones (Mead, 1948).

En consecuencia, la conclusión es que la pareja moderna sólo dispone en apariencia de la libertad que se le atribuya y que tan a menudo reivindique. La libertad de elección a su disposición es de hecho restringida.

La elección romántica es tanto una señal de acatamiento del deber de romper con una antigua norma, como un medio para la auténtica satisfacción de las propias necesidades. La pareja sometida a presiones culturales, se ve empujada a aceptar unos desafíos que pueden parecer irrazonables; escoger sin apela a la razón y hacer una elección sensata; distanciarse del pasado y transmitir una tradición viva; tomar como pareja a un extraño y encontrar a un alma gemela en él. La pareja es un espacio donde pueden expresarse los deseos y aspiraciones, convertidos en el fundamento mismo de la creación de una nueva cultura, para recibir de este modo la confirmación simbólica de su legitimidad. En la pareja se da, por tanto, una fijación y legitimación de lo personal no satisfecho. También es el espacio donde se establecen, se armonizan y se hacen realidad los proyectos, un espacio creativo donde se configuran las estrategias que permitirán alcanzar ciertos

objetivos algún día. La pareja permite a la vez, soportar mejor el hambre y lograr la saciedad. (Rage Atala, 1997)

Por otra parte, la cultura contemporánea parece caracterizarse por su movilidad, inquietud, creatividad, búsqueda de finalidades, incredulidad ante los grandes mitos explicativos. Parece bastante evidente que este fenómeno se encuentra en una fase de transición.

Se puede observar que la perspectiva humanista refiere una explicación más amplia de los factores que se ven involucrados en la elección de pareja. Pues no sólo están en juego los aspectos intrapsíquicos, también existe una gran influencia del contexto, social, político, económico, así como de la familia, las instituciones, etc., por lo que no se debe reducir a una sola explicación, ya que, los procesos implicados en el emparejamiento son varios y de naturaleza diversa.

2.3. Desde la perspectiva Bio-evolutiva

Emparejarse es una conducta universal. En todas las culturas del mundo existen ciertas actividades, rituales, reglas, mandatos, conductas, etc., dirigidas a lograr alianzas entre hombres y mujeres, puesto que son la base de la familia y la sociedad.

La psicología evolucionista se articula sobre todo alrededor de tres enfoque básicos: por una parte, se consideran los mecanismos psicológicos evolutivos que vertebran la conducta humana; en segundo lugar, se atiende el concepto de adaptación evolutiva al ambiente, es decir, el conjunto de factores con los que fueron lidiando los humanos a lo largo de la evolución; finalmente, se consideran los módulos o estructuras mentales, que serían mecanismos psicológicos con que se lograron soluciones eficientes a los problemas más significativos con los que se enfrentaron nuestros predecesores, (Nogués, 2003).

Así, los mecanismos psíquicos responsables de conductas evolutivamente seleccionadas, podrían ser asimilados de forma general a los instintos o reacciones complejas que instauran una conducta. La palabra instinto ha resultado conflictiva y se puede sustituir, pero el concepto correspondería a temas universales como las expresiones emocionales sociales, los celos, la evitación del incesto, la capacidad lingüística, etc. Ejemplos del segundo enfoque podrían ser los mecanismos de fuerte dependencia o vinculación madre-hijo (apego), vínculo que se formó como una garantía de protección y desarrollo de la interacción. Los módulos enfocados a solucionar eficientemente problemas concretos podrían ejemplificarse en las formas de apareamiento, protección de los depredadores, el establecimiento de vínculos, la organización de la búsqueda de recursos, etc. En los tres casos, entre los que no es fácil establecer fronteras claras se supone que la selección ha trabajado sobre un nivel intermedio entre lo genético y lo ecológico, elaborando estructuras asociadas a conductas que de forma más o menos amplia capacitan a los individuos para solucionar los problemas que la vida plantea.

Como cualquier otra hipótesis, la psicología evolutiva es susceptible de críticas y en el caso concreto que se acaba de citar es fácil dirigirlas al hecho de suponer ejemplos de fuerzas adaptativas lo que podrían ser simples derivaciones culturales, (Nogués, 2003).

Darwin (1871;en Martínez Campos 2010) fue uno de los pioneros en desarrollar la teoría de la evolución. Esta sugiere entre otras cosas, que el éxito reproductivo depende de las diferencias así como de las estrategias utilizadas por los seres vivos para conseguir pareja.

En “On the Origin of Species”, Darwin (1871;en Martínez Campos 2010), observó que así como en la domesticidad aparecen particularidades en un sexo que quedan hereditariamente unidas en el otro sexo, igual sucedía en la naturaleza. De este modo se hace posible que los dos sexos se modifiquen mediante la selección natural en relación con sus diferentes costumbres o que un sexo se

modifique con relación al otro, como ocurre comúnmente. A esto lo denominó selección sexual y explicó como una forma de selección dependiente, no de una lucha por la existencias en relación con otros seres o con condiciones externas, sino de una lucha entre los individuos de un sexo (por lo general machos) por la posesión del otro sexo. El resultado no es la muerte del competidor desafortunado, sino dejar poca o ninguna descendencia; pero en muchos casos la victoria depende no tanto del vigor natural como de la posesión de armas especiales limitadas al sexo masculino. Cuando machos y hembras tienen las mismas costumbres en general, pero difieren en su estructura, éstas diferencias han sido producidas mediante individuos machos que han tenido en generaciones sucesivas alguna ligera ventaja sobre otros machos, en sus armas, medios de defensa o encantos, que han sido transmitidos solamente a su descendencia masculina (Darwin, 1859; en Martínez Campos 2010).

Darwin (1871; en Martínez Campos 2010), definió a la selección sexual como “la selección que surge por las diferencias en el éxito de apareamiento (el número de apareamientos de la progenie que logra tener un organismo en un tiempo determinado). Una de las explicaciones para entender por qué se desarrollan estos mecanismos de selección, aun cuando implican un gran gasto de tiempo, energía y recursos que podrían incluso comprometer la supervivencia y la propia selección sexual al verse reducidos sus recursos, es que el apareamiento al azar es poco beneficioso, una pareja poco atractiva y poco saludable dará crías poco atractivas y poco saludables, lo que hace conveniente pagar por una selección más exigente que permita que las crías tengan una mayor calidad genética. En el caso de la especie humana, las mujeres que rechazan el papel de los genes en el comportamiento humano, eligen con mucho cuidado a sus donantes de esperma (Scheib, 1994; en Martínez Campos 2010).

En este sentido, Darwin no logró explicar el origen de la selección femenina, sin embargo Fisher (1915; como se citó en Martínez Campos) desarrolló una teoría, en la que se sugiere que la preferencia sexual por características particulares

puede conferir alguna ventaja selectiva y así fijarse en la especie. Al parecer, los rasgos sexualmente seleccionados evolucionan por dos procesos diferentes:

El primero refiere a la competencia entre individuos del mismo sexo para lograr copular con el sexo opuesto, llamado “la competencia intrasexual”. El segundo, consiste en que los rasgos sexualmente seleccionados pueden surgir por la selección del compañero reproductivo que muestre los rasgos preferidos, no tiene que ser consciente, racional o deliberado. La selección del compañero se refiere tanto a los procesos conscientes como a los inconscientes que pueden ser psicológicos, fisiológicos o ambos (Miller, 1998; en Martínez Campos 2010).

Se piensa que la oportunidad de elegir pareja fue limitada en las condiciones ancestrales debido al predominio de los matrimonios arreglados, el intercambio de mujeres como bienes entre las familias y tribus, las reglas culturales concernientes al incesto, el matrimonio, la monogamia, el adulterio y la situación de las mujeres bajo el patriarcado. Pero existe una buena evidencia arqueológica y etnológica de que muchos de estos factores se presentaron dentro de los pasados 10,000 años (Fisher, 1992). Las demandas económicas y geográficas de la agricultura deformaron el modelo de selección de pareja en el humano, debido a que la agricultura requiere de la inversión para el largo plazo en preparación y el mantenimiento de un terreno y así reduce la movilidad física y social que fue la base de la selección de pareja sexual en tribus nómadas. Las condiciones de apareamiento moderno no pueden reflejar el modelo hereditario de selección sexual con exactitud que ocurrió en los inicios de la humanidad.

De acuerdo con los modelos teóricos basados en la biología evolutiva sobre la inversión parental en la crianza y la selección sexual (Trivers, 1972), los factores que influyen en la elección de pareja sexual de los mamíferos son distintos en función del sexo, básicamente porque la inversión en tiempo y energía en la reproducción (principalmente debidas al tiempo de gestación, lactancia y transporte de las crías) es muy superior en las hembras que en los machos. Este

coste reproductor propicia que las hembras sean más selectivas en las demandas de la posible pareja, mientras que los machos invertirán más en características cualitativas y conductas que aumenten las posibilidades de ser elegidos como pareja.

Con base en lo anterior, se tiene que durante miles de años la selección natural creó y sigue planteando diversos mecanismos para lograr la supervivencia de la especie, diversas adaptaciones se han desarrollado para solucionar los problemas que el medio ambiente demanda, quienes no fueron capaces de adaptarse, perecieron. En el caso particular del emparejamiento, se tuvieron que diseñar complejos mecanismos de cortejo sobre todo en los humanos, pues el coste reproductor y gestacional era muy alto tanto para hombres como para mujeres, por tanto a lo largo de los años se fueron desarrollado complejas conductas, estrategias y mecanismos de atracción del sexo opuesto. Probablemente en los inicios de la especie humana ni siquiera existía la asociación entre coito y el nacimiento de un bebé; sin embargo las hipótesis al respecto mencionan que tal vez la cercanía y el establecimiento de ciertos vínculos entre algunos grupos propiciaron de alguna forma los indicios de las primeras parejas y familias (Fisher, 1992).

En décadas de transformación estas conductas se han afinado y especializado al grado que en nuestros días ya no atendemos cosas como el aroma, pues la cultura de consumo nos ha enseñado a ocultar nuestros aromas, con el uso de jabones y perfumes; así también de cubrir nuestros cuerpos con ciertos atuendos, o transformarlos con zapatos, accesorios o con cirugía. Esto indudablemente ha provocado un impacto en la naturaleza de los seres humanos al momento de emparejarnos pues cada vez nos alejamos más nuestra herencia evolutiva, y nos acercamos más a los efectos que surgen de la socialización. En este sentido, es importante conocer cómo impacta la socialización a los individuos, es decir, cómo este comportamiento que pareciera tan natural, en la actualidad está permeado de matices que la hacen cada vez una conducta más compleja.

2.4. Desde la perspectiva Sociocultural

Fisher (1992) refiere que cultura y biología van de la mano pues como dice Kluckhohn (1954), la cultura es a la sociedad, lo que la memoria es a los individuos, ya que es un aspecto inherente en los seres humanos. No es posible entender el comportamiento de los grupos sociales si no es a través del acercamiento a sus saberes, ritos, normas, reglas, roles, creencias, usos y costumbres, vestimenta, alimentación, vivienda, etc. que inmersos en un ecosistema particular dan como resultado una sociocultura que directa o indirectamente rige el comportamiento de sus integrantes en cuanto a qué es lo adecuado en ese contexto; particularmente en el ámbito de las relaciones interpersonales.

La importancia de este fenómeno en el estudio de las relaciones interpersonales radica en que no se puede separar al individuo de su ecosistema puesto que gran parte de la realización de las capacidades humanas depende de un contexto más amplio es decir, desde lo social, institucional o interaccional de la actividad individual.

Una de las premisas más relevantes del trabajo de Díaz Guerrero (2003) sugiere que la forma de conocer el comportamiento humano es a través de la cultura en la que está inmerso, más que en el individuo mismo. La historia de la propia cultura explicará más el comportamiento, que la limitada historia de la persona, en el contexto de su cultura.

Así, los estudios de dicho autor en la cultura mexicana han mostrado los efectos de la cultura sobre la personalidad de las personas, es decir, hasta qué punto estar de acuerdo y vivir de acuerdo con muchos de los dichos y maneras de pensar de los mexicanos tiene que ver con la manera en que somos y nos conducimos.

De esta forma, las normas, reglas y papeles específicos de la interacción humana, pertenecientes a cada grupo cultural regulan la forma en que se desarrollan las interacciones íntimas. En este sentido, Díaz Guerrero (1972) propone que las normas y patrones de conducta sociales y culturales son parte de un sistema de premisas socioculturales, mismas que cumplen la función de regular los sentimientos, las ideas, la jerarquización y el tono de las relaciones interpersonales, así como los tipos de papeles sociales a realizar, es decir, los dónde, los cuándo y con quién interactuar, en una cultura particular.

Al respecto, Bronfenbrenner (1987) menciona que la naturaleza humana a la que antes se le había considerado como singular, actualmente se observa que es plural y pluralista, de tal forma que los diversos ambientes producen diferencias perceptibles, no sólo entre las sociedades, sino también dentro de ellas, en cuanto al talento, el temperamento, las relaciones humanas, y en especial a las formas en que la cultura o la subcultura educaban a la generación siguiente. El proceso de construcción de los seres humanos varía evidentemente según el lugar y el tiempo, desde una perspectiva tanto histórica como intercultural.

Ahondando más sobre el modelo, Bronfenbrenner (1987) menciona que la ecología del desarrollo comprende el estudio científico de la acomodación mutua y progresiva entre un ser humano activo, en desarrollo y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo. Es así que, el ambiente ecológico se concibe topológicamente, como una disposición seriada de estructuras concéntricas, en la que cada una está contenida en la otra. Éstas se denominan, micro-, meso-, exo- y macrosistemas mismos que se describen a continuación.

Un *microsistema* es un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que el individuo experimenta en un entorno particular, con características materiales y físicas bien delimitadas. Los elementos de la actividad, el rol, y la relación interpersonal constituyen los componentes del microsistema.

El *mesosistema* comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente. Es por lo tanto un sistema de microsistemas (individuos). Así, las interconexiones pueden adoptar varias formas adicionales: otras personas que participan activamente en ambos entornos, vínculos intermedios en una red social, comunicaciones formales e informales entre entornos.

Un *exosistema* se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno.

El *macrosistema* se refiere a las correspondencias, en forma y contenido de los sistemas de menor orden (micro, meso- y exo-) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias.

En la investigación ecológica, las propiedades de la persona y las del ambiente, la estructura de los entornos ambientales y los procesos que tienen lugar dentro y entre ellos, deben considerarse como independientes, y analizarse en términos de sistemas.

Se torna importante retomar este modelo pues sugiere que los fenómenos que atañen al individuo deben ser abordados sistémicamente, es decir como sistemas independientes que a su vez interactúan y son influidos unos con otros. En este sentido, lo que refiere a las diadas, Bronfenbrenner (1987) menciona que se establece una relación cuando una persona en determinado entorno presta atención a las actividades de otra, o participa en ellas, dando así las condiciones necesarias para la aparición de una pareja.

Así también, refiere que una díada es importante para el desarrollo en dos aspectos: por un lado constituye un contexto crítico para el desarrollo por sí misma. Y por otro, es el componente básico del microsistema, que hace posible la formación de estructuras interpersonales más grandes: tríadas, tétradas y demás.

El modelo ecológico es una opción teórica para entender el emparejamiento humano, se observan algunas teorías que han retomado este modelo para desglosar los componentes en este caso, de algunos fenómenos relacionados con el amor y la pareja (Tzeng, 1992; Díaz Loving, 1999; Yela, 2000).

Desde el microsistema, se observa que los individuos cuentan con una serie de características únicas generadas en función de algún tipo de familia, con un estilo de crianza específico, un desarrollo particular, así como los aspectos inherentes al individuo, como su carga genética, sus aspecto físico, por mencionar algunas, interactúan para conformar a un ser único e irrepetible.

Este individuo a su vez, se relaciona con otros microsistemas formando parte de otros sistemas denominados mesosistemas, en donde las amistades, la familia y las parejas, que interactúan constantemente, formando relaciones que producen efectos y modificaciones constantes entre unos y otros. Éste es uno de los sistemas más estudiados dentro de las relaciones de pareja, puesto que se ha enfatizado la importancia sobre la interacción de dos microsistemas; sin embargo, poco se atiende al microsistema en particular en cuanto a la importancia de estas características antecedentes que son las herramientas con las que cuenta y utiliza para buscar y elegir pareja.

Siguiendo estos planteamientos, se puede considerar que el emparejamiento es un fenómeno complejo que se conforma de varios aspectos intervinientes, entre ellos podemos mencionar la importancia del atractivo físico y sexual, los rasgos y características de personalidad, así como las costumbres familiares e interaccionales en el entorno inmediato; los aspectos sociales, entre los que se

encuentran los laborales, académicos, económicos, institucionales, entre muchos otros que interactúan dinámicamente en cada individuo inmerso en contexto que influye y determina los gustos y preferencias a la hora de elegir un compañero o compañera de vida.

Con base en lo anterior, se tiene que el emparejamiento es una forma de entender por qué los seres humanos dan tanta importancia a la vida de pareja, pues este fenómeno está en todo o casi todo lo que atañe al ser humano. Es un tema de suma importancia ya que si ésta va mal, es probable que existan otras áreas en que las cosas también estén mal. Pues no sólo satisface la necesidad de protección, cercanía y establecimiento de vínculos afectivos, también cumple la función de reproducción de la especie, de mantenimiento y establecimiento de redes más amplias como lo son la familia extensa, aunada a la importancia que tiene en la sociedad pues es la carta de presentación en el grupo social.

Por estas y otras razones, la relación diádica recibe un lugar especial y trascendental en la vida de las personas, pues de ésta depende la estabilidad emocional, social y financiera de muchas sociedades. Dado lo anterior surge la importancia de su estudio. A continuación, se hará una breve revisión de los estudios e investigaciones más importantes acerca del emparejamiento.

Capítulo 3:

Estrategias y Mecanismos de Emparejamiento: Correlatos

La elección de pareja y por ende, el emparejamiento es probablemente una de las decisiones más importantes en la vida de las personas. Ya que es a través de ésta que se define en gran medida su futuro personal, económico y social de las personas.

Pero ¿qué aspectos se relacionan con la elección y el emparejamiento?, en términos conductuales ¿cómo se logra esto?, ¿es una elección libre o somos influidos por una serie de variables que se interrelacionan en un contexto particular? ¿Se desarrolla un estilo o se elaboran mecanismos conductuales para acercarse a alguien atractivo? Para responder estas interrogantes, es importante acotar la diferencia entre estilo y estrategia. Los primeros se consideran como la forma en la que el sujeto pide a la pareja que haga lo que él quiere (Nina, 1991); se relaciona más con la personalidad del individuo, es decir con una forma particular de hacer las cosas. En cambio, los medios que se utilizan para lograrlo se han denominado estrategias; pues las estrategias describen un proceso activo de conducta que está siendo ejercido (Flores, Díaz, Rivera y Chi, 2005).

Los científicos sociales se han interesado en comprender cómo funciona el proceso y han tendido a desarrollar sistemas para clasificar las diversas estrategias usadas por la gente para cambiar e influir en el comportamiento de otros (Rivera Aragón, 2000).

Desde la perspectiva evolutiva, Buss (2007) refiere que una estrategia es un conjunto integrador de adaptaciones que organizan y guían a los individuos a esforzarse por emparejarse. La estrategia usada será circunstancial a solucionar

problemas adaptativos. Son conductas que reseñan a un historial de formas de emparejarse, generalmente se relacionan con una relación *delargo plazo*.

Para fines de la presente investigación, las estrategias de emparejamiento se definen como: el proceso de selección de pareja en el que intervienen características y rasgos físicos, mecanismos psicológicos y socioculturales subyacentes, así como un variado repertorio de conductas (Buss & Schmitt, 1993), actitudes, expectativas y habilidades directas o indirectas orientadas a la elección de un compañero/a en términos de la temporalidad de la relación, en el proceso de ver, conocer y consumir la relación diádica. A continuación, se revisarán algunos estudios al respecto.

En algunas definiciones sobre atracción y elección se ha referido que es el deseo de acercarse o aproximarse a alguien (Brehm, 1992); así como el afecto positivo o negativo dirigido a una o más personas (Insko y Schopler, 1980); es el juicio que una persona hace de otra a lo largo de una dimensión actitudinal cuyos extremos son la evaluación positiva (amor) y la evaluación negativa (odio) (Baron y Byrne, 1991; en Alcántara Mendoza, 2001); también como la tendencia o predisposición del individuo a evaluar más o menos positivamente a otro y acercarnos a él (Ovejero, 1998).

Dice Myers (1995) que “la atracción está en el ojo (y cerebro) de quien está observando”; sin embargo, cabe preguntarse cuáles son los aspectos que determinan la atracción, en este sentido Insko y Schopler (1980) hablan de la satisfacción de necesidades. Establecen que las personas buscan compañía de otras como medio para satisfacer necesidades particulares, es decir, una persona que le interese jugar ajedrez buscará alguien con quien pueda hacerlo; sin embargo la afiliación por sí sola no crea la atracción, esto va a depender, en parte, de si el encuentro resultó con éxito en una satisfacción de necesidades o en un afecto positivo.

En varias décadas de investigación en el complejo fenómeno del emparejamiento se han desarrollado infinidad de estudios orientados a revelar los aspectos más importantes e intervinientes. Muchos han sido los correlatos asociados a este críptico fenómeno pues su entendimiento se puede explicar desde la mirada teórica que se desee.

Por ejemplo, los estudios de mayor relevancia y mayoría son los realizados sobre el atractivo físico y el impacto de esto en la aceptación y formación de primeras impresiones. Las personas evaluadas como atractivas se perciben más favorablemente que otras personas, así como con rasgos de personalidad más agradables (Byrne, London, & Reeves, 1968; Miller, 1970); son considerados parejas más deseables para tener una cita y porque su belleza puede ser más exitosa en muchos tipos de interacción social que las personas que no son tan atractivas, (Riggio, Widaman, Tucker & Salinas, 1991).

Otros estudios revelan la importancia de la simetría en rostro y cuerpo, cintura-cadera, hombros, etc., (Jones, Little, Penton-Voak, Tiddeman, Burt, & Perrett, 2001, como se citó en Portales Rosas, Gil Burmann & Beltrani Boisset, 2009).

Por otro lado, también se han identificado algunos aspectos o características en la personalidad de los individuos que son determinantes en la elección, entre ellas se encuentra la inteligencia (Feingold, 1991), la simpatía, el buen humor (McGee & Shevlin, 2009), la tolerancia, el respeto (Rage Atala, 1997), personalidad sexual, (Díaz Loving, Rivera Aragón, Rocha Sánchez y Schmitt, 2002) el apego (Schmitt, 2008) entre otras más. Mostrando el papel que juega la personalidad del individuo para ser considerado elegible como potencial pareja.

Los humanos captamos la atracción sexual no solamente a través de la excitación genital sino también en función de la estética, lo cual es posible gracias a la capacidad de abstracción que ha adquirido el cerebro humano y caracteriza la categoría estética.

Desde la perspectiva evolutiva se ha encontrado que los mecanismos psicológicos que evalúan el atractivo físico son adaptaciones que han evolucionado para aumentar el éxito reproductor. Numerosos estudios sugieren que la belleza física es un indicador de la salud y fecundidad y por ello los individuos atractivos confieren un mayor potencial reproductor a aquellos que los eligen como pareja (Buss, 1993). El atractivo es una característica que parece influir en diferentes procesos, como en la persuasión, en la percepción de credibilidad inicial, en toma de decisiones en jurados (junto con otros muchos factores) y en la selección de pareja (Dion, Berscheid y Walster, 1972). Los más atractivos son percibidos como sociables, dominantes, activos sexualmente, inteligentes, sanos mentalmente, y hábiles socialmente (Dion, Berscheid y Walster, 1972; Feingold, 1991).

El rostro es la parte corporal más implicada en el reconocimiento interpersonal y uno de los componentes biológicos más importantes del proceso de elección de pareja. La preferencia por determinadas caras y el consenso entre varones de diferente procedencia (asiáticos, africanos, chinos, hindúes, ingleses, estadounidenses) en cuáles eran las mujeres más guapas y cuáles eran las menos atractivas (Thakerar & Iwawaki, 1979) sugiere que los componentes de la belleza no son arbitrarios ni están ligados a la cultura (vease también Buss, 1989; Cellerino, 2002; Cross & Cross 1971; Langlois, Roggman & Reiser-Danner, 1990; como se citó en Portales Rosas, Gil Burmann & Beltramiboisset, 2009).

Una de las características faciales que ha suscitado mayor investigación en los últimos años ha sido la influencia de la simetría en el atractivo (Grammer y Thornhill, 1994). En esta fuente de investigación, el equipo formado por Gangestad, R. Thornhill y R.A. Yeo (1994) también obtuvo datos que muestran una correlación negativa entre asimetría, en este caso corporal, y percepción del atractivo, aunque únicamente era significativa estadísticamente en el sexo masculino. Los autores explican este hecho con base en la idea de adaptación: la asimetría refleja una debilidad ante el medio ambiente, o sea, una menor adaptación, con lo cual los sujetos «seleccionarán» su pareja en función de la

característica simetría, en base a factores de supervivencia y reproducción. Johnston y M. Franklin (1993) en su estudio, teniendo en cuenta que únicamente se utilizaron como estímulos caras femeninas, obtienen evidencia empírica en favor de diferencias entre los resultados obtenidos y las proporciones faciales del grupo normativo (medidas de la población humana).

Estas discrepancias se resumen en que se perciben más atractivas las siguientes proporciones: la distancia mayor entre ojos y pelo; la distancia menor entre ojos y nariz, ojos y labios, y ojos y barbilla; y el mayor grosor de labios.

En otros estudios se indica que los hombres más simétricos, tienen mayor éxito de emparejamiento, por ejemplo un alto número de parejas sexuales, una edad de inicio sexual más temprano y un acceso sexual a una nueva pareja más rápido. Una simetría relativa en los hombres parece ser un rasgo predictor de una frecuencia relativamente alta de orgasmos de cópula en sus parejas sexuales (Thornhill, Gangestad & Comer, 1995, como se citó en Portales Rosas, Gil Burmann & Beltrami Boisset, 2009).

Las explicaciones a estas tendencias generales en la distribución espacial de los rasgos faciales se basan en el valor adaptativo de las preferencias, como ya se ha indicado. Basándose en la analogía con los rasgos corporales, Singh (1992) apoya la idea del cociente entre longitud de cintura y longitud de cadera como índice que refleja la actividad de las hormonas sexuales; y similarmente, Johnston y Franklin (1993) proponen la longitud de mandíbula como un factor controlado hormonalmente. Porello, según estos autores, la preferencia del atractivo funcionaría como un índice de la competencia reproductiva.

El cuerpo femenino genera, al parecer una sensación especial de belleza relacionada más o menos con la atracción sexual, de acuerdo con las peculiaridades perceptivas individuales. Parece que existe una invariante cultural según la cual la mujer produce una satisfacción perceptiva tanto en hombres como

en las mismas mujeres, lo que explicaría el poco éxito atractivo de la exposición de desnudos masculinos y, en cambio, el fácil éxito de los femeninos (Etcoff, 2000).

Se ha estudiado el papel que juega la percepción de las caras como estímulo atractivo de belleza. Muchos llegan a la conclusión de que la belleza de un rostro no es una simple cuestión subjetiva y fundamentalmente dependiente de influencias culturales, sino que responde a formas de procesamiento neurológico general que, además y lógicamente, se presentan como un universal intercultural. El atractivo de un rostro femenino responde a ciertas características detectables independientemente de las razas y las culturas, y sería el resultado de presiones evolutivas generales ejercidas por formas de selección sexual.

Por ejemplo, las mujeres consideradas más atractivas son aquellas que tienen caras de bebé, tales como ojos grandes, nariz pequeña, barbilla pequeña y labios llenos. Estos rasgos deben ser combinados con signos de madurez tales como mejillas pronunciadas y una linda sonrisa. Los hombres son más complejos ya que deben poseer marcadas quijadas y brazos que denoten fuerza y dominación (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2007).

Además de las formas generales del cuerpo, se ha debatido ampliamente el papel que puedan tener en la atracción sexual partes corporales concretas, como los órganos genitales, los pechos femeninos, las nalgas, proporción cintura-cadera, etc., elementos cuya percepción suele destacar el papel directo sobre la gratificación estética (Kenrick, Sadalia, Groth y Trost, 1990).

Todos estos datos destacan el lógico papel atractivo que en la especie humana tiene la belleza, íntimamente relacionada con elementos como la excitación directamente sexual o el deseo, en el atractivo sexual.

La literatura al respecto refiere que al elegir pareja los hombres se inclinarán por mujeres más jóvenes y atractivas, que ofrezcan una promesa en recursos tanto

emocionales como económicos. No obstante, para otros la preferencia está en rasgos que indiquen juventud y el atractivo físico. Mientras tanto para las mujeres la balanza se inclina hacia elegir hombres que ofrezcan recursos que promuevan la estabilidad económica y familiar (Sprecher, Sullivan y Hatfield, 1994). Esto se ha confirmado en diversas culturas (Buss, 1990).

En este sentido, las mujeres a través del tiempo, han mostrado que su fuerte es la belleza; mientras que los hombres lo hacen a través de la potencialidad de sus recursos. Las mujeres prefieren hombres que puedan además de ofrecerles recursos, buscan protección a través de la edad de sus parejas que generalmente es mayor que la de ellas.

Esto puede deberse a que las mujeres dentro de la socialización siguen un rol sexual tradicional donde tienen una relativa falta de recursos. Los hombres en cambio, incrementan su éxito reproductivo con un gran número de parejas sexuales, mientras que las mujeres tienen un límite reproductivo por lo que eligen un número pequeño de parejas que aseguren dominación social (Feingold, 1990).

En un estudio realizado por Sprecher, Sullivan y Hatfield (1994) con 13, 017 personas de los Estados Unidos, para conocer las preferencias de emparejamiento, encontraron que las mujeres están particularmente dispuestas a casarse con alguien que no sea tan atractivo, que sea cinco años mayor que ellas, que gane más y que tenga un nivel académico más alto. En el caso de los hombres, se observó que están más dispuestos que las mujeres a casarse con alguien más joven por cinco años, que no tenga un trabajo estable y seguro, que gane menos y que tenga un nivel educativo más bajo.

También las mujeres expresaron a diferencia de los hombres que podrían emparejarse con una persona que ya tuviera hijos de una relación anterior. En los hombres se observó mayor disposición por casarse con una pareja de diferente raza. La explicación de los autores es que debido a los procesos de socialización

a las mujeres se les presiona a que elijan a alguien dentro del grupo, ya que son consideradas el vínculo a la siguiente generación, por ello son el objeto de la influencia parental.

Por otro lado, más allá de la atracción sensorial y física, en la especie humana la atracción de los sexos dispone de un canal privilegiado que es el canal mental. La mente se ha convertido en un elemento de cortejo indispensable y es uno de los más si no es que el más importante ornamento sexual, aunque no siempre funcione como tal (Nogues, 2003).

Para Brehm, (y cols., 2007) el elemento psicológico más importante para emparejarse es la atracción interpersonal. Esta atracción en todos los aspectos, abre la posibilidad a que se desarrolle un amor y una relación de pareja, sin embargo no es garantía de ello. También refieren que la idea fundamental de la atracción es que nos sentimos atraídos por aquellos cuya presencia física cercana nos causa reforzamiento. Si bien la atracción se da por las características que percibimos de la persona atractiva, también depende en gran medida de las propias necesidades y preferencias que nosotros mismos tenemos en el momento de la elección. En tanto, un aspecto crucial es el papel que juega en las relaciones la similitud, pues esta produce atracción (Byrne, 1986). La similitud entre dos miembros de la pareja es un indicador de que la relación puede desarrollarse y mantenerse a través del tiempo (Aron y Aron, 1997).

La similitud se puede encontrar en aspectos como, la semejanza geográfica que produce cercanía, la similitud en edad, sexo, raza, educación, religión y clase social, en actitudes, creencias y valores (Sprecher y Duck, 1994). Las personas se sienten atraídas por personas con características de personalidad similares. De hecho las parejas casadas tienden a ser similares en términos de su fisonomía y atractivo físico (Brehm, y cols., 2007). Entonces, cuando nos emparejamos elegimos a alguien parecido a nosotros en habilidades cognitivas, personalidad, intereses, valores, actitudes y más (García Meraz, 2007).

Por su parte, Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001) realizaron un estudio para conocer las cualidades que las personas creen que son importantes para elegir una pareja. Para conocer el cambio generacional, recopilaron datos de otros autores que habían aplicado un cuestionario con 18 atributos posibles para elegir pareja. Los datos corresponden a siete diferentes años: 1939, 1956, 1967, 1977, 1984/1985, y 1996.

Se les preguntó a hombres y mujeres qué era lo más importante para encontrar una pareja matrimonial. Los resultados mostraron que: un carácter seguro, estabilidad emocional y madurez, disposición agradable, atracción mutua y amor, buena salud, deseo de un hogar e hijos, refinamiento y pulcritud, habilidades para la cocina y el cuidado de la casa, ambición, castidad, educación e inteligencia, sociabilidad, intereses religiosos similares, atractivo, educación similar, favorable estatus social, intereses políticos similares y un buen prospecto económico.

El hallazgo más interesante a través de estos datos, fue que tanto hombres como mujeres incrementaron el valor que le daban a características como el amor y el atractivo físico. A pesar de su importancia a través de todas las décadas, el amor y el atractivo físico no eran considerados primarios en 1939 o 1956, alcanzando sólo la cuarta posición y la tercera en hombres en estas décadas y la quinta y sexta en mujeres. Para el 1967, la atracción mutua y el amor incrementaron constantemente en importancia para ambos sexos, alcanzando en los hombres el segundo lugar en 1967 y el primer lugar en las dos últimas mediciones de 1984/85 y 1996. Para las mujeres en 1939 estaba en quinta posición, en 1956 en sexto lugar, en el 67, el tercero y en 1977 en primer lugar.

Para los autores, esto puede deberse a un cambio social, una evolución cultural. Los estudiantes están pasando de ver el matrimonio como una forma institucional a una forma de compañerismo. En esta época, los individuos no ven el matrimonio y la elección de pareja como un compromiso institucional, ni como un referente a

aspectos económicos, financieros y de conveniencia, para ellos y para sus familias de origen.

Actualmente, bajo una idealización de la pareja aunada a una ilusoria posibilidad de escoger pareja, el amor, la confianza, el cariño y los valores contemporáneos se vuelven más importantes para la elección de pareja y para la manera como conceptuamos el matrimonio, la pareja y la familia, (García Meraz, 2007).

Por otra parte se tiene que los estudios de las estrategias de los seres vivos en relación con la sexualidad se centran naturalmente en el análisis de los sistemas de emparejamiento y apareamiento que tienen los individuos sexualmente diferenciados.

Un sistema de emparejamiento indica los mecanismos fisiológicos, morfológicos y conductuales a través de los cuales se realiza la unión de los individuos. El estudio de los sistemas de emparejamiento se fija en el papel de las diferencias sexuales, en la inversión parental y en los conflictos derivados de las asimetrías correspondientes. Este proceso se ha estudiado a través de especies en sus variables conductuales, morfológicas y fisiológicas.

Este se ha definido como el proceso de selección de pareja en el que intervienen características y rasgos físicos, mecanismos psicológicos y socioculturales subyacentes, así como un variado repertorio de conductas (Buss&Schmitt, 1993), actitudes, expectativas y habilidades directas o indirectas orientadas a la elección de un compañero/a en términos de la temporalidad de la relación, que puede ser para el corto o largo plazo.

Por otro lado también se ha definido como "*mate poachin*" caza furtiva a: la conducta dirigida a atraer a alguien a una relación romántica, o de forma temporal para un breve encuentro sexual o una relación de pareja para el largo plazo, (Buss, 2007).

En relación con el análisis de la sexualidad humana, se han realizado diversos estudios sobre el comportamiento sexual en primates, dada la proximidad evolutiva entre estos y los humanos. Dixon (1998; en Kenrick, Sadalia, Grothy Trost, 1990) ha sistematizado cuidadosamente los datos relativos a la sexualidad de este grupo y ha recogido información acerca de los sistemas de emparejamiento que muestran el despliegue de monogamia, poliginia, poliandria, sistemas de relación múltiple o sistemas dispersos. De esta forma, los sistemas de relación sexual en primates siempre se encuadran en complejos sistemas sociales, aspecto de particular interés cuando se abre el camino evolutivo hacia los humanos.

De igual forma, las estrategias sexuales y de emparejamiento se desarrollaron como soluciones adaptativas a los problemas de la sobrevivencia de la especie (Buss y Schmitt, 2003). Así, cada estrategia se ajusta a un propósito adaptativo específico, como identificar a un compañero deseable o superar a la competencia al momento de atraerlo. Detrás de toda estrategia hay mecanismos psicológicos subyacentes, como la preferencia por un tipo de pareja en particular, sentimientos amorosos, deseo sexual o celos. Cada mecanismo psicológico es sensible a la información o las señales de mundo exterior, como los rasgos físicos, los signos de interés sexual o las indicaciones de infidelidad potencial. A su vez, estos mecanismos son sensibles a la información del propio individuo y sus habilidades.

La mayoría de las veces, estas estrategias no son planificadas conscientemente, a la hora de elegir pareja pueden surgir una diversidad de mecanismos de cualquier índole, como por ejemplo activarse el deseo sexual sólo con el sudor de la otra persona. Una forma de explicar o entender este fenómeno es a través de una mirada que integre la variedad de elementos involucrados, no sólo desde la perspectiva evolutiva puesto que estos aspectos a su vez, han sido permeados por procesos de socialización que dictamina que es lo adecuado en función del momento, histórico, social y contextual es decir, de las premisas histórico

socioculturales introyectadas en los individuos sobre qué buscar y qué hacer al momento de elegir pareja; esto, aunado a los aspectos de personalidad, es decir la historia personal, familiar, amistosa, contextual, educativa, institucional, etc., que fueron construyendo un mapa o esquema sobre cómo y a quién elegir, consciente o inconscientemente.

No obstante, Gil-Burmann, Peláez y Sánchez (2002) encontraron en su estudio sobre elección de pareja en la población española, que los mecanismos psicológicos y la preferencia por determinados rasgos en la pareja pueden ser flexibles y contingentes con el ambiente y proponen la hipótesis de que la evolución hace posible cierta plasticidad de los individuos para ajustar y variar sus preferencias en respuesta a cambios sociales, económicos o culturales. Dejando entrever que la biología puede ser modificada por diversos agentes dentro del contexto sociocultural en el que se encuentra el individuo.

En esta serie de circunstancias, todo parece indicar que los compañeros se seleccionan primero en función de la necesidad de apareamiento, que se registra con base en la proximidad, donde la atracción física desempeña un papel significativo al inicio de la relación, seguida gradualmente de la atracción afectiva e intelectual, permitiendo a los miembros de las parejas comenzar a identificar compañeros homógamos de acuerdo con la religión, nivel económico, educación, raza y edad. Sin embargo, hoy en día es frecuente encontrar en los criterios populares con respecto a la elección de pareja, la opinión de que la gente se casa con quien lo desea, no siempre opera de esta manera.

La extensión de las posibilidades para elegir pareja está circunscrita por ejemplo a un espacio delimitado por el ambiente donde el sujeto ha crecido y se desenvuelve, así como por la educación, la familia, el ambiente sociocultural, las condiciones económicas, geográficas y políticas dejando claro que la elección de pareja es un proceso complejo en el que hombres y mujeres se conducen bajo la

influencia de factores biológico-evolutivos, psicológicos y socioculturales que determinan en gran medida el surgimiento de una relación de pareja.

Capítulo 4: Método

4.1. Planteamiento del Problema

Con base en lo anterior se puede observar que a través de la historia la pareja humana ha experimentado varias transformaciones. Desde nuestros ancestros que se emparejaban por una mera necesidad biológica de reproducción y sobrevivencia de la especie, hasta nuestros días en donde las personas eligen a una potencial pareja en función de lo anterior además de status social, económico o laboral entre otras cosas.

Cuál es la pareja adecuada o bajo qué criterios es viable una relación, son algunas de las preguntas que dirigen esta investigación, pues de la elección se espera el éxito o fracaso en la vida amorosa de las personas.

Para abordar la presente investigación, se acotó el término emparejamiento para explicar el momento en que dos personas se ven por primera vez, se atraen, se conocen y deciden emparejarse; es decir deciden iniciar una relación de pareja. Puede entenderse por igual elegir pareja que el establecerla, sin embargo como se observó en este estudio, existen tres momentos que hacen de la elección un fenómeno más interesante de explorar. Ya que a primera instancia lo que se ve es lo que atrae, seguido de un interés por hacerse notar o acercarse a la persona, y ya que se logra concretar más intimidad a través de la cercanía, surge el conocimiento por el otro, de aquí se decide a partir de la empatía así como del intercambio de intereses si se establece una nueva relación que podrá ser de corta o larga duración.

En este sentido, se entiende que la relación de pareja es una interacción central para los seres humanos basada en el compromiso social de dos individuos, para tenerse lealtad uno al otro. Este tipo de relación se encuentra fundada sobre

bases biológicas, psicológicas y culturales; se ve influenciada por la naturaleza y por tanto va a evolucionar al ritmo de la historia de las sociedades (Willi, 1979, en Fisher, 1992), tradicionalmente es considerada como el origen de la familia desde el punto de vista evolutivo y convencional (Bedolla, Bustos, Delgado, García y Parada, 1993; Reyes Lagunes, Castillo León y Anguas Plata, 1996), y de este punto surge la importancia de su estudio.

Con base en lo anterior, dentro de los propósitos de esta investigación se identificó la importancia de explorar el concepto de emparejamiento en todas sus posibles vertientes, es decir, desde lo biológico evolutivo que refiere al atractivo físico y sexual; lo psicológico entendiéndose como las características de personalidad y carácter en la potencial pareja; así como desde lo sociocultural abordándose todo lo que refiere la cultura, desde los mandatos y premisas familiares hasta los aspectos laborales, económicos, de estatus social, etc., hasta identificar cuáles son las conductas que se llevan a cabo cuando se ve, conoce y se decide establecer una relación con una potencial pareja.

Ya identificados estos elementos, el siguiente objetivo fue desarrollar una serie de instrumentos válidos y confiables que abordaran el emparejamiento en torno a lo que las personas eligen como deseable en cuanto a las características físicas, psicológicas, sociales así como las actitudes y conductas que realizan las personas para establecerse en una relación en tres momentos, cuando se ve por primera vez a la potencial pareja, cuando se conoce y cuando se establece una relación diádica, consumando así el emparejamiento.

Finalmente se realizaron una serie de análisis de correlación y regresión lineal para determinar cuáles son las variables predictoras del emparejamiento en los tres momentos.

4.2. Pregunta de investigación

¿Cuáles son las características y rasgos que toman en consideración hombres y mujeres heterosexuales cuando eligen pareja, así como las conductas y estrategias que llevan a cabo y predicen una relación de corto, mediano y largo plazo?

4.3. Objetivo general y descripción de los estudios

Esta investigación es de tipo exploratoria, cuyo objetivo general fue identificar las características y rasgos que toman en consideración hombres y mujeres heterosexuales cuando eligen pareja así como las conductas que llevan a cabo las personas y predicen una relación a corto, mediano y largo plazo. Los objetivos específicos se describen a continuación:

I. Con base en la literatura antecedente, identificar los aspectos importantes en el emparejamiento, desde lo físico, psicológico y sociocultural hasta las conductas y estrategias que llevan a cabo hombres y mujeres heterosexuales. :

- i. Identificar las características físicas en las que se fijan hombres y mujeres heterosexuales para conseguir pareja.
- ii. Identificar las características psicológicas en las que se fijan hombres y mujeres heterosexuales para conseguir pareja.
- iii. Identificar las características socioculturales en las que se fijan hombres y mujeres heterosexuales para conseguir pareja.
- iv. Identificar cuáles son las conductas que llevan a cabo hombres y mujeres heterosexuales para lograr una relación de pareja a corto plazo.
- v. Identificar cuáles son las conductas que llevan a cabo hombres y mujeres heterosexuales para lograr una relación de pareja a largo plazo.
- vi. Identificar cuáles de las conductas mencionadas por los participantes, se evalúan como efectivas o no

II. Desarrollar y validar un instrumento que aborde las características físicas, psicológicas y socioculturales así como conductas estrategias de elección de pareja a corto y largo plazo a partir de la información obtenida.

- i. Desarrollar una escala de características físicas del emparejamiento que sean válidas y confiables en población mexicana.
- ii. Desarrollar una escala de características psicológicas del emparejamiento que sean sensibles en población mexicana.
- iii. Desarrollar una escala características socioculturales del emparejamiento sensibles a la población mexicana.
- iv. Desarrollar una escala que comprenda las estrategias de emparejamiento y sea sensible en población mexicana.

III. Conocer la relación que existe entre las estrategias de emparejamiento y los aspectos físicos, psicológicos y socioculturales que son importantes (determinantes) para elegir pareja en hombres y mujeres.

IV. Conocer qué características físicas, psicológicas y socioculturales se relacionan y predicen el uso de dichas estrategias en hombres y mujeres al momento de emparejarse a corto, mediano y largo plazo.

Para cumplir con los objetivos de la investigación se llevaron a cabo tres estudios, mismos que se describen a continuación:

Estudio I: Se identificaron las características físicas, psicológicas, socioculturales y las estrategias de emparejamiento a través de un estudio exploratorio. Se aplicó un cuestionario abierto semiestructurado que abarcaba los aspectos que la literatura refiere son importantes a la hora de elegir una potencial pareja. A partir de la información recabada, se prosiguió a un análisis de frecuencias y de contenido con la finalidad de identificar las características y conductas con mayor mención.

Estudio II: se llevó a cabo un piloteo preliminar de las subescalas obtenidas del estudio exploratorio. En este estudio participaron 152 sujetos de los cuales, 79 eran mujeres y 72 hombres con edades comprendidas entre los 19 y 53 años, con una media de 29 años. El nivel de escolaridad fue en su mayoría de licenciatura y posgrado y el nivel socioeconómico medio. Además a la pregunta de si tenían o no pareja, los resultados muestran que: el 68.4% sí tenía pareja, con 8 años en promedio de relación; mientras que el 30.9% refirió no tener pareja y en promedio tener 3.2 años sin una relación.

Se construyó un inventario con cuatro escalas o áreas (rasgos físicos deseables al momento de elegir pareja, rasgos o características psicológicas, características socioculturales y estrategias de conquista-emparejamiento), que tienen una escala de respuesta tipo Likert con 5 opciones de respuesta que van de: “Muy importante a Nada importante”.

De la primera subescala que alude a las características o rasgos físicos se obtuvieron 17 reactivos; en la segunda concerniente a los rasgos o características psicológicas, 35 reactivos; en la sociocultural, 23 reactivos que aluden a la familia, economía, tradiciones, escolaridad, etc. Finalmente, en la subescala de estrategias se obtuvieron 24 reactivos.

De la subescala de rasgos físicos, solo se obtuvieron los promedios de cada reactivo, obteniendo así que los rasgos higiene, aroma, sonrisa, ojos y labios son los rasgos que se mencionaron como los más importantes al momento de elegir pareja.

En la subescala de características psicológicas y de personalidad, se obtuvo una Alfa de Cronbach $\alpha = .926$, además al realizar el análisis factorial se identificaron cinco factores (1. Sociable $\alpha = .789$; 2. Ético $\alpha = .809$; 3. Funcional $\alpha = .766$; 4. Introspectivo $\alpha = .789$; 5. Afectivo $\alpha = .772$; y como indicadores los rasgos:

coherente, inteligente, libre y relajado) que explican el 52.21% de la varianza total.

Posteriormente, de la subescala de características socioculturales se obtuvieron cinco factores (1. Familia $\alpha=.725$; 2. Recursos $\alpha=.753$; 3. Estilo de vida $\alpha=.781$; 4. Hábitos personales $\alpha=.768$; 5. Distribución de tareas $\alpha=.757$) que explican el 57.2% de la varianza total, con un alfa global de Cronbach de $\alpha =.896$.

De lo anterior se identificó que el área de características socioculturales arrojó datos importantes a profundizar, por lo que se realizó otro estudio exploratorio sobre las premisas y mandatos familiares, dichos populares y culturales del emparejamiento (Padilla Gámez y Díaz Loving, 2012). De este estudio se elaboraron y validaron tres subescalas que se incorporaron al Inventario Multidimensional del Emparejamiento final, además se realizaron modificaciones a la escala de respuesta. Posteriormente se realizó otro análisis en donde se obtuvo la confiabilidad y validez de los instrumentos realizados, mismos que conformaron el Inventario Multidimensional del Emparejamiento.

Estudio III: en el estudio final, se realizaron una serie de análisis de correlación producto momento de Pearson para conocer la relación entre las variables implicadas, así como regresiones lineales para identificar las variables que predicen las estrategias de emparejamiento en sus tres momentos (corto, mediano y largo plazo).

Descripción de las Muestras

Para el primer estudio la muestra se conformó por 50 participantes heterosexuales con edades entre 20 y 50 años, con escolaridad mínima de bachillerato en adelante. A esta muestra se le aplicó el cuestionario abierto (Ver Apéndice I).

Para el piloteo de las subescalas obtenidas en el estudio anterior, la muestra se constituyó de 152 participantes de los cuales, 79 eran mujeres y 72 hombres con

edades comprendidas entre los 19 y 53 años, con una media de 29 años. El nivel de escolaridad fue en su mayoría de licenciatura y posgrado y el nivel socioeconómico medio. Además a la pregunta de si tenían o no pareja, los resultados muestran que: el 68.4% sí tenía pareja, con 8 años en promedio de relación; mientras que el 30.9% refirió no tener pareja y en promedio tener 3.2 años sin una relación.

Para el estudio II y III, la muestra estuvo constituida por 500 participantes de los cuales 329 fueron mujeres y 171 hombres con un rango de edad entre los 18 y 59 años. De los cuales, 367 reportaron tener pareja mientras que 130 no tenían en el momento de la aplicación. El 41% (205 participantes) mencionaron que su estado civil es Soltero/a, el 35% (175) son Casados, el 5% (25) Divorciados, el 3.4% (17) Separados, el 13.4% (67) en unión libre y el 1.4% reportaron otro.

El 63.4% tenían escolaridad de licenciatura/posgrado, mientras que el 35% reportaron tener como escolaridad preparatoria o su equivalente. El 89% reportaron un nivel socioeconómico medio, el 8.6% bajo y un 2.4% alto.

A continuación se describen a manera de capítulo los estudios en el orden de realización de cada uno:

Capítulo V:

Estudio I. Exploratorio

Emparejamiento: características y estrategias

Como parte de la primera fase de esta investigación se llevó a cabo un estudio exploratorio con el objetivo de conocer cuáles son las características y estrategias implicadas en el emparejamiento mismas que serán fundamentales para la construcción del instrumento.

Variables de clasificación:

Sexo

Edad (20 a 40 años)

Escolaridad (media superior y superior)

Variable dependiente:

Estrategias de emparejamiento

Definiciones conceptuales:

Proceso de selección de pareja en el que intervienen características y rasgos físicos, mecanismos psicológicos y socioculturales subyacentes, así como un variado repertorio de conductas (Buss&Schmitt, 1993), actitudes, expectativas y habilidades directas o indirectas orientadas a la elección de un compañero (a) en términos de la temporalidad de la relación, que puede ser a corto, mediano y largo plazo.

Definiciones operacionales:

Sexo: se obtendrá a través de las respuestas a la ficha sociodemográfica, este podrá ser hombre o mujer.

Edad: se obtendrá a través de las respuestas a la ficha sociodemográfica, el rango estará comprendido entre los 20 y 40 años cumplidos.

Escolaridad: esta se obtendrá a través de las respuestas en la ficha sociodemográfica, podrá ser desde educación media superior (bachillerato, preparatoria o carrera técnica) a educación superior (licenciatura y posgrado).

Participantes:

Para llevar a cabo este estudio, la muestra estuvo conformada por 50 participantes heterosexuales de ambos sexos con escolaridad de educación media superior y superior, con edades comprendidas entre los 20 y 40 años.

Tipo de estudio: exploratorio de campo.

Instrumentos:

Para acceder a la información en este estudio, se utilizó un cuestionario abierto autoaplicado, con las siguientes preguntas: Cuando buscas pareja ¿en qué características te fijas: *físicas y rasgos de personalidad o carácter?*, ¿En qué te fijas para establecer una relación de corto plazo (por ejemplo un romance de una noche o un *free*)?; ¿En qué te fijas para establecer una relación de largo plazo (por ejemplo una relación con fines matrimoniales o de mayor compromiso)? Así como las preguntas correspondientes a las estrategias de emparejamiento: ¿Qué cosas haces (conductas, acciones, actitudes, etc.) para acercarte a alguien que te gusta?, ¿Qué cosas de las que haces sí te han funcionado?, ¿Cuáles no te han funcionado? y ¿Por qué? (Ver Apéndice 1).

Procedimiento:

Selección de los participantes

Estos se seleccionaron a través del método bola de nieve, así como de invitaciones personales a conocidos, estudiantes, profesionistas, etc., y cualquier persona que aceptó participar en la investigación por medio del uso del correo y

redes sociales. Cabe mencionar que los participantes seleccionados contaban con los criterios de inclusión antes mencionados.

Se les solicitó a los participantes que respondieran a las preguntas de la manera más clara y sincera posible, señalando que el cuestionario forma parte de una investigación que se realiza en la Facultad de Psicología de la UNAM, cuyo objetivo es conocer cómo son las relaciones de pareja, destacando la importancia del anonimato y confidencialidad de sus respuestas.

Resultados

Con base en la información obtenida, se listaron las características más importantes y que presentaron mayor frecuencia en cuanto a los aspectos físicos y psicológicos. A continuación se muestra la información obtenida:

Características físicas

En cuanto a las características físicas (*ver tabla 1*), para las mujeres de 20 a 30 años se encontró que cuando buscan pareja se fijan principalmente en:

Los ojos es el rasgo que presenta mayor frecuencia y entre sus particularidades se mencionó que fueran *bonitos, grandes y lindos*.

Otro rasgo que presentó mayor frecuencia fue la *altura o estatura*, casi con la misma frecuencia que los ojos. Es decir que para las mujeres de este rango de edad la *altura y los ojos* son los rasgos o características más importantes al momento de emparejarse.

Aspectos igual de importantes o que refieren la misma frecuencia son: la *higiene y limpieza*, la *complexión* de preferencia *delgados o atléticos*, no musculosos.

La *boca, los labios y los dientes limpios y bonitos* también son aspectos a resaltar, así como el *rostro, cara o facciones así como una linda sonrisa*.

También se mencionó que es importante una *piel sana* así como el color de ésta, predominando el gusto por las *pieles morenas y trigueñas*.

El tipo de cabello también es importante, predominando el *cabello rizado* y en menor frecuencia, *largo*.

Otro aspecto que se mencionó en repetidas ocasiones son las *manos, que estén limpias, suaves y grandes*. En menor frecuencia, se mencionaron *los brazos, las pompas y los lunares*.

En lo que refiere a las *mujeres de 31 a 40 años* se mencionó lo siguiente:

De igual forma que para el grupo anterior, las mujeres de este rango de edad mencionaron que los aspectos más relevantes *son los ojos, los labios/boca, las manos grandes* y cabe destacar que una vez más *la limpieza* es un tema de importancia.

Así también se mencionó que es muy importante *que sea más grande*, no se especificó si de edad o de estatura. Que sea de *complexión delgada ó de complexión media o robusta, alto y con buena presentación, se exprese de manera adecuada*. Características que tienen que ver con el aspecto físico social. También es importante *una sonrisa agradable, que huelga rico y tenga brazos fuertes*.

En el caso de los *hombres de 20 a 30 años* se encontró que:

Los hombres de este rango de edad se fijan predominantemente en los ojos y en las pompas y en el busto, así como en la estatura, piernas, cuerpo, manos, complexión delgada/esbelta, piel suave, atractiva, estética y en el rostro.

En cambio para los *hombres de 31 a 40 años* los aspectos importantes en la pareja son:

Principalmente que sea delgada y sonriente. Con un cuerpo sano, completo, estético, equilibrado y proporcionado, de complexión delgada y agradable físicamente.

Así también se mencionó que los pechos, caderas y nalgas son aspectos relevantes en la elección de pareja.

Por otra parte, que sea guapa, arreglada, el color de cabello y que esté largo, el tono de piel preferentemente morena, rostro agradable, y con manos cuidadas.

Cabe mencionar que los hombres también señalaron que los dientes es una característica importante.

De corto plazo

Finalmente en este rubro, las características físicas más deseables en el *corto plazo* que mencionaron tanto hombres como mujeres se encontró que los ojos, la higiene y las nalgas, seguidamente del aroma, la sonrisa y los labios (Ver tabla 2).

Lo anterior se muestra congruente con lo encontrado en otros estudios en donde lo importante para un encuentro casual o de corta duración son aspectos más relacionados con la apariencia y la atracción sexual como la higiene-aroma, las nalgas, sonrisa-labios aspectos que sugieren belleza y estimulan del deseo sexual.

De largo plazo

En el caso de las características para el *largo plazo*, se encontró que en primera instancia la higiene es lo más importante, así como los ojos. Seguidamente de la sonrisa y el aroma que va de la mano con la higiene; finalmente, es deseable fijarse en la complexión, como ya se mencionaba en el grupo de los hombres que es un aspecto muy importante. Entonces la higiene se torna importante para una relación duradera, puesto que se convivirá con la higiene y aroma de la persona por más tiempo. Los rasgos que indican belleza no mostraron mayor relevancia.

Características psicológicas o de personalidad

Para las *mujeres entre 20 y 30 años*, las características o rasgos psicológicos importantes en el emparejamiento son:

El rasgo de mayor demanda es la inteligencia y el respeto, seguido de la simpatía, honestidad, educación, responsabilidad y que sea cariñoso (Ver tabla 2).

También se mencionó que es importante el carisma, que sea buen conversador, analítico, alegre, optimista, no intelectual, viajador, curioso del mundo, sociable, fiel, cuidador, emprendedor, confiable y buen amigo. Así como, amable, con buen sentido del humor, paciente, arrogante, seguro, divertido, que haga reír y que sea positivo.

En lo que refiere a las *mujeres de 31 a 40, años* se encontró que los rasgos o características psicológicas importantes en la elección de pareja son:

De igual forma se encuentra que la inteligencia y la sinceridad son los rasgos más apreciados en las mujeres de este rango de edad.

Posteriormente que sea amable, con valores, honesto, maduro, caballeroso, atento, que posea sensibilidad artística, que se entregue al amor, sea fiel, tolerante, divertido, alegre, buen conversador, sin miedo al amor y coherente en ideas y acciones.

En cuanto a los *hombres entre 20 y 30 años*, las características psicológicas importantes son, en primera instancia, la inteligencia además que sea alegre, divertida y simpática.

Posteriormente el humor, que sea solidaria, empática, honesta, tranquila, libre, responsable, sociable, extrovertida, sensible, tierna, sincera y con valores.

En lo que toca a los *hombres de 31 a 40 años*, se encontró de igual forma que la inteligencia, es el rasgo con mayor frecuencia, seguido de la simpatía, honestidad

y amabilidad. Con menor frecuencia se mencionó que es importante que sea alegre, empática, relajada, divertida, altruista, con valores, sociable, segura de sí misma, de carácter decidido, responsable, con valores familiares, buen carácter, respetuosa, cuidadosa, cariñosa, agradable, con educación y temperamento fuerte.

De corto plazo

Respecto a los aspectos deseables para el *corto plazo* para hombres y mujeres, el rasgo de personalidad de mayor importancia es la inteligencia. Así como que sea una persona divertida, cariñosa y con buen humor. Como se puede observar son características que sirven para pasar un buen rato con la persona, divertirse y pasarla bien.

De largo plazo

En cambio en las características requeridas para el largo plazo, se tiene de igual forma que la inteligencia es importante, pero acompañada de fidelidad. Seguida de respeto, trabajo, cariño y madurez. Aspectos que hacen referencia principalmente a la estabilidad emocional que puede proporcionar una persona trabajadora, respetuosa, cariñosa y madura.

De lo anterior se puede concluir que para una relación de corta duración no es tan importante fijarse en valores o sentimientos, lo importante es pasarla bien con alguien que sea divertido y agradable.

Características socioculturales

En lo que toca a las características socioculturales se identificaron cinco categorías que refieren los aspectos que se suponen son relevantes en la cultura para elegir una pareja. La categorización se realizó en los siguientes rubros: *educación, familia, trabajo, economía y tradiciones-cultura*.

Los resultados obtenidos se muestran a continuación:

Para las mujeres con edades comprendidas entre los 20 y 30 años con y sin pareja se encontró:

En lo que refiere a la *educación*: que sea de igual o mayor educación académica a la propia. Con grado de licenciatura o más.

En la *familia*: con independencia emocional de su familia, familia unida, con valores, incluyente, respetuosa, conviva con su familia, no dependa de sus padres, no haya divorcios en su familia, educados.

En el *trabajo*: estable en el trabajo, ambicioso, reconocido en su área, informado y con criterio, proactivo, informado, que desarrolle trabajos masculinos (leyes, medicina, ingeniería).

En la *economía*: que sea independiente económicamente, enfrentando sus propias necesidades, que sea solvente, responsable.

En *Tradiciones-cultura*: que tenga interés por la cultura.

Mujeres de 31 a 40 años con y sin pareja se encontró lo siguiente:

En lo que refiere a la *educación*: con mayor educación, con buenos modales y sencillo.

En la *familia*: que no sea intrusiva, con una familia no controladora,

En el *trabajo*: que trabaje, proactivo, trabajo bien remunerado, tenga metas laborales, sea constante en su trabajo.

En la *economía*: sea solvente, independiente económicamente.

En *tradiciones- cultura*: toque algún instrumento, tenga tiempo libre.

En el caso de los *hombres de 20 a 30 años con y sin pareja*, se encontró:

En *educación*: con mayor nivel educativo que sus padres, desarrollo profesional, que se supere, con grado académico igual, educación verbal y ortográfica,

Familia: unida y con valores, apoyo, respeto e integración familiar, comunicación, confianza en la familia. Poder ser uno mismo con la familia de la pareja. Que no causen problemas a terceros.

Trabajo: que haga lo que le guste, tenga deseos de superación, que se sienta motivada, sea disciplinada, sea puntual, ordenada, respeto en el trabajo, arreglo

personal, también se mencionó en repetidas ocasiones que no importa si trabaja o no.

Economía: solvente sus gastos personales, no dependa de otros, economía holgada, sin problemas económicos.

Tradiciones-cultura: que sea de cultura anglosajona, con crecimiento espiritual.

En Hombres de 31 a 40 años con y sin pareja se encontró:

En la *educación:* educación similar, con grado académico y similar, conocimientos, interés por analizar, hábitos de lectura, análisis de ideas,

En la *familia:* hábitos, estructura, que su familia no sea tan conservadora.

En el *trabajo:* que haga lo que le guste, trabaje y no espere ser mantenida, que sus padres vivan juntos, tenga una buena relación familiar, unión familiar, fraternidad, apoyo, integración, tenga un buen puesto, que sea la mejor en su área.

En la *economía:* mismo nivel socioeconómico, no me fijo en la economía, solvente, capacidad de ahorrar, de costumbres refinadas, con valores

Tradiciones-cultura: que comparta costumbres, tenga cultura, higiene, decencia, conozca sus tradiciones y las aprecie.

Estrategias de emparejamiento

En cuanto a las estrategias de emparejamiento, se realizó un análisis categorial con ayuda del programa Atlas ti versión 5. Con la ayuda de este programa se hicieron códigos para agrupar la información obtenida. En primera instancia se identificaron 25 códigos, a continuación se presentan dichos resultados con ejemplos de cada categoría por orden alfabético en la siguiente tabla:

Tabla 1. Estrategias de emparejamiento hombres y mujeres de 20 a 40 años:

Código o categoría	Clave	Ejemplo de estrategia	Frecuencia
Aprendizaje	Aprendizaje	Pueda conversar de cualquier tema, me enseñe cosas nuevas...	3
Estrategia de corto plazo: Afecto Comunicación	ECP- afecto comunicación	Compatibilidad...En la forma de ser de la persona... Que tengamos buena relación...	8
Estrategia de corto plazo: Atracción sexualidad	ECP-atracción sexualidad	Me agrade físicamente...En su apariencia ... Haya química entre los dos...Me guste físicamente...	22
Estrategia de corto plazo: características de personalidad	ECP-características personalidad	Empatía, respeto, independencia...En el carácter, la personalidad...En la forma de pensar, de actuar...	6
Estrategia de Corto Plazo -no tengo (Estrategia a C.P)	ECP-NO TENGO	No suelo establecer relaciones así... No tengo romances o free... No he tenido esa experiencia...	11
Estrategia de Largo Plazo- Afecto comunicación	ELP-afecto comunicación	En el compromiso que ambos pongamos...Que tengamos cosas en común...Podamos tener una buena relación.	22
Estrategia de Largo Plazo- Atracción Sexualidad	ELP-atracción sexualidad	Que me guste físicamente...Que haya atracción mutua... En el apoyo, la química...	9
Hombres: Afecto-comunicación	H1CP- H2CP afecto comunicación	Entablar conversación...Interesarme en sus cosas... Buscar un tema en común...	5
Hombres: no funciona	H1CP- H2CP no funciona	Tomar alcohol...El presumir a las mujeres les choca. Verme muy insistente...	5
Hombres: afecto comunicación-estrategia activa	H1SP- H2SP afecto comunicación estrategia activa.	Escucho, saludo, me intereso ...	2
Hombres: sí funciona	H1SP- H2SP sí funciona	Sinceramente interesarme en ella...Invitarla a salir... Platicar, preguntar, cuidar mi imagen...	1
Mujer: afecto-comunicación	M1CP-M2CP Afecto comunicación	Conversar, interesarme...Sonreír, hablar alegremente... Llamar por teléfono, hacer citas...	8
Mujer: estrategia pasiva	M1CP-M2CP Estrategia pasiva	Generalmente no hago nada...El mostrarme desinteresada...Soy demasiado tímida...	9
Mujer: no funciona afecto	M1CP-M2CP No funciona afecto	Hablar de cosas personales...Dar detalles significativos... Los celos, la posesividad...	4

Código o categoría	Clave	Ejemplo de estrategia	Frecuencia
Mujer: Sexualidad atractivo físico	M1CP-M2CP Sexualidad atractivo físico	Vestirme bien... Coquetear con bromas...	3
Mujer: sí funciona	M1CP-M2CP Sí funciona	Cruzar miradas... Darme la oportunidad de escuchar..	5
Mujer: Sí funciona sexualidad coqueteo	M1CP-M2CP Si funciona sexualidad coqueteo	Mirar a los ojos... La mirada, la sonrisa...	3
Mujer: Afecto comunicación	M1SP-M2SP Afecto comunicación	Acercarme e iniciar una plática... Hablarle, invitarlo a salir... Intercambio miradas, sonrisas..	11
Mujer: Estrategia pasiva	M1SP-M2SP Estrategia pasiva	Soy muy tímida... No dar suficiente tiempo... No hago mucho, sólo charlar...	4
Mujer: No funciona estrategia activa	M1SP-M2SP No funciona Estrategia activa	Mirarlo fijamente, tal vez porque se intimidan... Actitud seria o sangrona... Lanzarme muy rápido hacia la persona...	4
Mostrarse como se es- Autenticidad	*	Usualmente soy como siempre... Ser yo misma sin fingir... Ser uno mismo... Nada en particular, sólo ser como soy...	12
Protección afectiva	*	Que sean atentos, respetuosos... El apoyo mutuo, la química... Que se establezca un proyecto en común... Que nos entendamos, seamos buenos amigos...	16
Recursos protección	*	Educación, cultura, sentimientos... Sentir que puedo construir y materializar muchas cosas con la persona...	8

Con base en la información que se presenta en la Tabla 1, se puede observar que *el aprendizaje* es una estrategia de selección, esta estrategia refiere a que para algunas personas es importante que la pareja les pueda enseñar o aportar algo y por ende se muestra como un criterio de emparejamiento.

En lo que toca a las estrategias de corto plazo se tienen varias categorías, entre las que se encuentran: afecto, comunicación, atracción sexual, características de personalidad, así como el *no tener una estrategia* de corto plazo. Esto último revela que algunas personas prefieren no emparejarse en relaciones fugaces o de corta duración.

En las estrategias de largo plazo, se encontró que también es importante el afecto, la comunicación, atracción sexual y características de personalidad.

A su vez se encontraron tres grandes categorías que se presentaron tanto en las estrategias de corto plazo, como en las de largo plazo, tanto en hombres como en mujeres. Estas son: mostrarse como se es; ésta alude a no tratar de fingir o ser otra persona que no se es. Por otro lado, se encuentran las estrategias de protección afectiva y recursos, las cuales apuntan a la necesidad de afecto y protección que se busca satisfacer en la pareja, así como a la búsqueda de una estabilidad en cuanto a recursos se refiere.

Finalmente, se hizo una distinción entre hombres y mujeres en cuanto a las estrategias utilizadas, de las cuales se encontró que para los hombres: el afecto y la comunicación, son estrategias activas (ejemplo: escucho, me intereso por ella, etc.). Por otra parte, se encontró que de las estrategias que los hombres refieren no les funcionan, se tiene que: tomar alcohol, presumir, o ser muy insistente son estrategias poco adecuadas para emparejarse. En cambio: invitarla a salir, sincerarse con la pareja, platicar, etc., son estrategias que son evaluadas como efectivas.

Encuanto a las mujeres, se observó que el afecto y la comunicación son estrategias de gran importancia y de las más utilizadas para emparejarse; sin embargo, algunas pueden ser poco o nada funcionales. Además se identificaron estrategias pasivas, en donde las mujeres reportan no hacer nada y dejar que el

hombre sea el que corteje o se acerque; así como estrategias activas, que no funcionan como: mirar fijamente o lanzarse muy rápido hacia la persona.

También se pueden observar que existen diversas estrategias de emparejamiento que se comparten ya sea por sexo o por grupos de edad como la autenticidad, esta categoría refiere a la importancia de mostrarse como se es, no fingir ni tratar de ser otra persona que no se es. Otra estrategia compartida por sexo fue la de protección afectiva que refiere a una necesidad propia de los seres humanos de ser protegidos y acompañados afectivamente.

Finalmente, la estrategia de protección y recursos, también compartida por ambos sexos se refiere a la necesidad de compartir tanto lo emocional como lo social, se busca cierta estabilidad y la visualización de un proyecto de vida en común.

Por otra parte, en cuanto a las estrategias utilizadas en el *corto y largo plazo* se encontró que en el corto plazo las estrategias tienen más la intención del acercamiento físico, propiciando una conversación o buscando algún tema en común, para que a través de dicha interacción se pueda continuar con el coqueteo e intercambio de miradas.

En cambio, las estrategias de *largo plazo* destinadas a establecer una relación de mayor compromiso o estabilidad se utilizan otras conductas encaminadas a lograr una intimidad emocional más que física y sexual con la persona (ser respetuoso-a, iniciar una conversación, mirar a los ojos, ser yo mismo-a, interesarme en sus cosas, ser atento-a).

Comentarios preliminares

Con base en los resultados obtenidos, se puede observar que hombres y mujeres buscan rasgos o características distintas al momento de emparejarse. Así también los aspectos elegidos cambian en función de una edad a otra, mientras en edades más tempranas se buscan características más efímeras (principalmente en lo psicológico) en edades más tardías se buscan rasgos que representen sobre todo la estabilidad, ya que el proceso de evaluación de la potencial pareja es mucho mayor pues supone que se convivirá con esa persona más tiempo.

Los resultados se revisarán en la discusión final.

Capítulo 6: ESTUDIO II

El estudio de la pareja desde la fase de elección o emparejamiento como ya se ha descrito anteriormente, es un fenómeno que requiere ser abordado desde una perspectiva más amplia, es decir desde un marco conceptual multidisciplinario, ya que actualmente se observan ciertas particularidades en la conformación de las parejas. El reto de esta investigación versa en identificar y comprender este fenómeno desde la vivencia de los individuos respecto de la elección; para poder delimitar los elementos que intervienen en este proceso, a través de un instrumento válido y confiable que contemple todos los elementos implicados.

En este sentido, fue objetivo de esta investigación conocer cuáles son los mecanismos, conductas y procesos implicados en la conducta de emparejamiento en términos de tiempo: para el corto, mediano y largo plazo, así como las variables físicas, psicológicas y socioculturales asociadas al proceso de elegir pareja en hombres y mujeres heterosexuales.

Como parte del segundo estudio, se desarrolló y validó un instrumento derivado del estudio exploratorio realizado anteriormente. Se llevó a cabo un piloteo previo del cual se puede concluir que el inventario multidimensional del emparejamiento cumple con los requerimientos de confiabilidad y validez para su aplicación en población mexicana.

Es importante mencionar que el inventario final fue modificado en su escala de respuesta pues la escala Likert original (cinco puntos, que van de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo) dado que sólo refiere la tendencia hacia cada rasgo o característica; sin embargo para los objetivos del siguiente estudio se encontró necesario identificar el grado en que las personas preferían ese rasgo o característica para elegir al compañero, de tal forma que la escala se

conformó por porcentajes de probabilidad de optar por cierto rasgo o característica, quedando de esta manera:

100% Probable: esta expresión significa que ese aspecto ó característica NO puede faltar en tu elección de pareja. Es decir, no eliges a la persona si no presenta esa característica.

75% Probable: en esta expresión, te gustaría ese aspecto o característica en tu elección de pareja.

50% Probable: esta expresión indica que, no estaría mal pero no es necesario ese aspecto o característica en tu elección de pareja.

25% Probable: esta expresión refiere a que dicha característica o aspecto NO es tan importante en tu elección de pareja.

0%: esta expresión refiere a que no es importante ese aspecto o característica en tu elección de pareja.

Por lo tanto, se redefinió la escala de características socioculturales, dividiéndola en dos: la *escala de normas familiares para la elección de pareja*, la *escala de normas socioculturales de la elección de pareja*, derivadas del estudio exploratorio antes mencionado (Padilla Gámez y Díaz Loving, 2012).

Con base en lo anterior, se presenta en el siguiente estudio la versión final del Inventario Multidimensional del Emparejamiento, ya con las modificaciones, escalas incorporadas así como el tratamiento de validación y confiabilidad de dicho instrumento.

Análisis Psicométrico de las Escalas

Inventario Multidimensional del Emparejamiento

Objetivo:

Desarrollar y validar un instrumento capaz de medir los rasgos y características físicas, psicológicas y socioculturales asociadas a las estrategias y conductas de elección y emparejamiento, para el corto, mediano y largo plazo.

Participantes:

Muestreo no probabilístico accidental por conveniencia: 500 participantes 329 fueron mujeres y 171 hombres con edades entre 18 y 59 años. De los cuales, 367 reportaron tener pareja mientras que 130 no tenían en el momento de la aplicación. El 41% (205 participantes) mencionaron que su estado civil es Soltero/a, el 35% (175) son Casados, el 5% (25) Divorciados, el 3.4% (17) Separados, el 13.4% (67) en unión libre y el 1.4% reportaron otro.

El 63.4% tenían escolaridad de Licenciatura/posgrado, mientras que el 35% reportaron tener como escolaridad preparatoria o su equivalente. El 89% tienen un nivel socioeconómico medio, el 8.6% bajo y un 2.4% alto.

Variables:

Características físicas

Características psicológicas

Características socioculturales: familia y cultura

Estrategias de emparejamiento: cuando ves, conoces y te emparejas.

Personalidad Sexual

Definiciones conceptuales:

Características físicas: términos que hacen referencia a la belleza, salud y vitalidad como rasgos faciales, corporales y sus descriptores como deportista, atlético/a, musculoso/a, atractivo/a, guapo/a, bello/a, bien parecido/a, buena apariencia, presencia o figura, mono/a, saludable, alto/a, pequeño/a, delgado/a, rollizo/a, menudo/a, joven, vital, dinámico, etc. (Waynforth y Dunbar, 1995).

Características psicológicas: términos que hacen referencia al buen carácter y estabilidad en la vida familiar como son comprensivo/a, emocionalmente estable, maduro/a, noble, responsable, formal, buena disposición, buen carácter, cariñoso/a, gustan niños o vida familiar, hogareño/a, bueno/a cocinero/a, o amo/a de casa. (Waynforth y Dunbar, 1995).

Características socioculturales: términos que hacen referencia a los recursos económicos, estatus social y cultural como son alto nivel económico, propietario/a de vivienda o negocio, bien situado/a, porvenir resuelto, trabajo estable, funcionario/a, profesional, ejecutivo/a, culto/a, con clase, elegante, con inquietudes intelectuales, universitario/a. (Waynforth y Dunbar, 1995).

*Estrategias de emparejamiento:*Proceso de selección de pareja en el que intervienen características y rasgos físicos, psicológicos y socioculturales subyacentes, así como un variado repertorio de conductas (Buss& Schmitt, 1993), actitudes, expectativas y habilidades directas o indirectas orientadas a la conquista y/o elección de un compañero (a) en términos de la temporalidad de la relación, que puede ser de corto, mediano o largo plazo.

*Personalidad Sexual:*conjunto de rasgos, atributos y características individuales que influyen y moldean la conducta sexual (Díaz Loving, et. al., 2002).

Definiciones operacionales:

- Sexo: respuesta obtenida mediante la ficha sociodemográfica, podrá ser hombre o mujer.
- Características físicas: puntaje obtenido en la escala de características físicas del emparejamiento.
- Características psicológicas: puntaje obtenido en la escala de características psicológicas del emparejamiento.
- Características socioculturales: familia y cultura. Puntajes obtenidos en las escalas: normas familiares para la elección de pareja, escala de normas socioculturales para la elección de pareja y la escala de dichos y premisas populares del emparejamiento
- Estrategias de emparejamiento: puntaje obtenido en la escala de estrategias de emparejamiento.
- Personalidad Sexual: puntaje obtenido en la escala de personalidad sexual.

Instrumentos:

Ficha sociodemográfica: sexo, edad, escolaridad, estado civil, situación sentimental, etapa del patrón acercamiento-alejamiento.

Inventario Multidimensional del Emparejamiento: dicho instrumento está conformado por seis escalas que se describen a continuación:

Escala de características Físicas del Emparejamiento: escala tipo Likert de cinco puntos que van de 100% probable a 0%. Consta de 15 reactivos derivados de los contenidos del estudio II fase 2 que refieren las características físicas deseables a la hora de elegir una pareja, para esta escala se realizaron los análisis de validación en función del sexo, ya que los datos arrojados mostraron que las características de elección son distintas para hombres y para mujeres.

Escala de Características Psicológicas del Emparejamiento: escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta que van de 100% probable a 0% probable. Consta de

46 reactivos derivados de los contenidos obtenidos en el estudio I que refieren a los aspectos de personalidad deseables en la posible pareja.

Escala de Normas Familiares del Emparejamiento: escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta que van de 100% probable a 0% probable, consta de 37 reactivos que refieren las normas y premisas que directa o indirectamente la familia sugiere como aspectos deseables en la elección de pareja.

Escala de Normas Socioculturales del Emparejamiento: escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta que van de 100% probable a 0% probable, consta de 37 reactivos que refieren las normas y premisas sociales que las personas consideran como aspectos deseables en la elección de pareja.

Escala de Dichos y Premisas Populares del Emparejamiento, escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta que van de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo, consta de 33 reactivos que versan sobre los dichos que se comparten popularmente acerca de la elección de pareja.

Escala de Estrategias de Emparejamiento: escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta que van de 0% a 100% probable que se realiza dicha conducta en el proceso de acercamiento-emparejamiento, consta de 38 reactivos por cada momento: *Cuando ves:* es el momento en el que ves por primera vez a esa persona, es el primer encuentro. *Cuando conoces:* en este momento ya conoces a la persona y mantienes una relación con ella. *Cuando te Emparejas:* es el momento en el cual decides que esa persona es la adecuada para establecer una relación de pareja a largo plazo o de mayor compromiso.

Escala de Personalidad Sexual (Díaz Loving, Rivera Aragón, Rocha Sánchez y Schmitt, 2002). Esta escala se conforma de 89 adjetivos distribuidos en diez factores, cabe mencionar que para este estudio se seleccionaron los 25 reactivos de mayor peso factorial, además se redujo la escala de respuesta, quedando en 5 opciones que van de “me describe extremadamente exacto” a “me describe extremadamente inexacto”

1. *Atractivo sexual-sensual (18 adjetivos $\alpha=.94$)* que evalúan la forma en la que la gente describe su motivación e interés sensual y sexual, el cual le permite expresar su sexualidad en forma abierta y libre, tomando la iniciativa y disfrutando del contacto sexual.
2. *Disposición erotofílica (14 adjetivos $\alpha =.89$)* que abordan la forma abierta a la vez que desenfrenada de expresar la sexualidad, evadiendo los límites y el control. La persona con este perfil, reconoce en sí misma características que lo hacen vulnerable y gustoso del placer y las fantasías determinando su orientación lúdica.
3. *Orientación afiliativa y emotiva (5 adjetivos $\alpha =.86$)* que describen a la personalidad sexual vinculada a una fuerte carga emocional y afectiva en donde la persona exprese su sexualidad a través del cariño y ternura.
4. *Conquistador (3 adjetivos $\alpha =.51$)* que reflejan una forma de ser varonil, atractiva para la conquista y rígido, quizá en cuanto a las tácticas que use para poder ser mujeriego.
5. *Orientación masculina (5 adjetivos $\alpha =.73$)* que representan la expresión típicamente masculina de la sexualidad, preponderando la fuerza, el control y la instrumentalidad. En esta dimensión se exponen atributos típicamente asignados a hombres, pero que pueden ser socializados tanto en hombres como en mujeres.
6. *Sádico (5 adjetivos $\alpha =.77$)* que refleja una forma dominante y agresiva de expresar la sexualidad, en la que constantemente se lastima y sobaja a la pareja.

7. *Frío-Indiferente* (6 adjetivos $\alpha = .77$) refiere a la manifestación de la sexualidad que carece de afecto, ternura y contacto, tornándose fría, indiferente y no romántica.
8. *Restricción Sexual-Castidad* (4 adjetivos $\alpha = .71$) demuestra una personalidad cohibida en la expresión de su sexualidad. Este perfil refiere a la persona que opta por permanecer sin contacto sexual con otros.
9. *Religioso (a)* (3 adjetivos $\alpha = .65$) refleja la expresión de la sexualidad con base en las creencias religiosas y normas morales introyectadas ya en el individuo.
10. *Aventurero* (5 adjetivos $\alpha = .77$) refiere una tendencia arriesgada, atrevida e impulsiva de expresar la sexualidad.

Procedimiento:

Dichas escalas se aplicaron a la muestra mencionada. Se les solicitó a los participantes que respondieran a la escala de la manera más clara y sincera posible, acentuando que el cuestionario formaba parte de una investigación que se realizó en la Facultad de Psicología de la UNAM, cuyo objetivo era conocer cómo se desarrollan las relaciones de pareja. Se destacó el anonimato y confidencialidad de las respuestas proporcionadas.

Una vez terminada la aplicación de los instrumentos, se procedió a la captura de los datos, así como al análisis psicométrico de cada escala siguiendo el procedimiento propuesto por Reyes Lagunes y García Barragán (2008) que consistió en:

1. Análisis de frecuencias, medidas de tendencia central y dispersión para cada reactivo.
2. Análisis de discriminación y direccionalidad, para todos los reactivos.
3. Análisis factorial para cada dimensión, una vez depurados los reactivos que no cumplían con las especificaciones requeridas.
4. Análisis de confiabilidad interna Alpha de Cronbach por factor para todas las dimensiones, (Ver apéndice III).

RESULTADOS

Con base en los resultados obtenidos, se observa que todas las escalas mostraron los criterios de confiabilidad y validez requeridos (Ver apéndice III). Para todas las escalas se eliminaron aquellos reactivos que no cumplieron con los criterios necesarios. Posteriormente, se realizaron una serie de análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal (varimax) para obtener la validez de constructo de cada escala, los resultados se muestran a continuación por cada escala:

Escala Características Físicas del Emparejamiento:

Dicho instrumento se conformó de 15 reactivos que hacen referencia a las características físicas deseables a la hora de elegir una pareja, para esta escala se realizaron los análisis de validación en función del sexo, ya que los datos arrojados y las teorías antecedentes sugieren que las características de elección son distintas para hombres y mujeres. Los resultados se muestran a continuación:

Tabla 2. Definición de los factores de la Escala de Características Físicas del Emparejamiento

Factor	Definición
Rostro	Refiere a las características y rasgos faciales: cara, ojos, labios, etc. que resultan atractivas para elegir pareja.
Cuerpo	Refiere a las partes del cuerpo que resultan atractivas para elegir pareja.

En los datos de las *mujeres* se eliminó el reactivovestimenta, los reactivos restantes se agruparon en dos factores que se describen a continuación:

Tabla 3. Reactivos que componen la Escala de Características Físicas del Emparejamiento en Mujeres.

Factor	Reactivo	Peso factorial
Rostro $\alpha = .794$ $\bar{x} = 3.34$	Labios	.742
	Ojos	.720
	Manos	.698
	Dientes	.690
	Sonrisa	.500
Cuerpo $\alpha = .851$ $\bar{X} = 2.68$	Caderas	.821
	Busto	.792
	Nalgas	.715
	Complexión	.594
	Piernas	.560
Indicadores	Aroma	.759
	Limpieza/higiene	.750
	Estatura	.544
	Voz	.412

En el caso de los *hombres* se eliminaron dos reactivos, *vestimenta* y *limpieza/higiene* quedando así dos factores que se muestran a continuación:

Tabla 4. Reactivos que componen la Escala de Características Físicas del Emparejamiento en Hombres.

Factor	Reactivo	Peso factorial
Cuerpo $\alpha = .872$ $\bar{X} = 3.56$	<i>Caderas</i>	.866
	<i>Nalgas</i>	.844
	<i>Busto</i>	.806
	<i>Piernas</i>	.786
	<i>Aroma</i>	.786
	<i>Estatura</i>	.563
Rostro $\alpha = .831$ $\bar{X} = 3.46$	<i>Labios</i>	.788
	<i>Ojos</i>	.767
	<i>Dientes</i>	.714
	<i>Complexión</i>	.646
	<i>Sonrisa</i>	.613
	<i>Manos</i>	.565
	<i>Voz</i>	.456

Escala de Características Psicológicas del Emparejamiento.

Lo que respecta a la escala de características *psicológicas* esta se conforma de 46 reactivos que atañen a los aspectos de personalidad deseables al elegir una pareja. El análisis de validación se realizó a la escala en general, eliminándose los reactivos: *optimista*, *tímido (a)*, *religioso(a)*, por no cumplir con los criterios de confiabilidad y validez. Cabe mencionar que los reactivos: *humilde*, *sencillo*, *inteligente*, quedaron como indicadores al no agruparse en ningún factor.

Quedando así seis factores, que se describen a continuación:

Tabla 5. Definición de los factores de la Escala de Características Psicológicas del Emparejamiento.

Factor	Definición
Propositivo interactivo	Refiere a la capacidad del individuo de empatizar asertivamente, mostrando interés en compartir e interactuar con la pareja
Sociable- divertido	Hace referencia a los aspectos positivos de la interacción como el buen humor, simpatía, carisma, seducción, alegría y diversión.
Proactivo – funcional	Aspectos que hacen hincapié en el trabajo, la estabilidad social y económica.
Pasivo- Introspectivo	En un tono más interno y espiritual, este factor comprende aspectos que refieren a la tranquilidad y tolerancia.
Afectivo ético	Se observan la honestidad, responsabilidad, sinceridad, amabilidad y madurez en la potencial pareja.
Compromiso afectivo	Comprende los aspectos del amor, cariño, sensibilidad y fidelidad para establecer una relación de pareja.

Tabla 6. Reactivos que componen la Escala de Características Psicológicas del Emparejamiento.

Factor	Reactivo	Peso factorial
Propositivo interactivo $\alpha=.867$ $\bar{\chi}=4.06$	Asertivo	.673
	Fiel a sus ideas	.654
	Culto (a)	.642
	Compartido	.639
	Original	.629
	Realista	.554
	Capacidad de escuchar	.552
	Espontáneo (a)	.514
	Directo (a)	.480
	Buen conversador (a)	.463
Sociable- divertido $\alpha=.817$ $\bar{\chi}=4.20$	Divertido	.795
	Buen humor	.725
	Simpatía	.722
	Carisma	.686
	Alegre	.542
	Seductor	.413
Proactivo – funcional $\alpha=.794$ $\bar{\chi}=4.13$	Emprendedor	.670
	Detallista	.667
	Atento	.637
	Trabajador	.582
	Sociable	.485
Pasivo- Introspectivo $\alpha=.758$ $\bar{\chi}=3.65$	Altruismo	.707
	Espiritual	.667
	Tranquilo	.637
	Analítico	.582
	Tolerante	.485

Afectivo ético $\alpha=.760$ $\bar{\chi}=4.56$	Honestidad	.728
	Responsabilidad	.595
	Sinceridad	.576
	Amabilidad	.537
	Madurez	.434
Compromiso afectivo $\alpha=.770$ $\bar{\chi}=4.33$	Cariñoso	.732
	Amoroso	.669
	Sensible	.559
	Fiel	.488

Escala de Estrategias de Emparejamiento:

Al igual que en la escala de características físicas, en esta se realizaron los análisis de confiabilidad y validez por sexo, dado que los resultados y las teorías antecedentes han demostrado que las estrategias son distintas en hombres y mujeres.

Tabla 7. Definición de factores de la Escala de Estrategias de Emparejamiento:

Factor	Definición
Cortejo- acercamiento	Conductas que denotan interés propiciando un acercamiento con la persona.
Insinuación	Denota el deseo de ser visto por el otro, realizando conductas que sugieran sutilmente el interés por la persona.
Coqueteo	Conductas que se realizan abiertamente para cortejar, como guiñar el ojo, sonreír, o moverse sugerentemente hacia el otro.
Detallista	Conductas que van encaminadas a mostrar a la persona con cosas u objetos materiales que es importante.
Autenticidad directa	Es la tendencia a mostrarse tal como se es, sin ocultar nada de sí mismo.
Compromiso afectivo	Vínculo emocional y afectivo que se establece a través de la interacción y la convivencia diaria con la pareja.
Acompañamiento- mantenimiento	Conductas dirigidas a lograr que perdure la relación; esto se observa en relaciones que se encaminan a establecerse a largo plazo.

Escala de Estrategias de Emparejamiento: Cuando ves.

Al realizar los análisis de confiabilidad y validez de dicha escala en las *mujeres* se eliminaron los reactivos: *no hacer nada, tener actitud seria, esperar que tome la iniciativa, mostrar desinterés*, por no cumplir con los criterios de validación requeridos.

Tabla 8. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el primer momento (cuando ves) en Mujeres.

Factor	Reactivo	Peso factorial
Insinuación $\alpha = .884$ $\bar{X} = 1.67$	<i>Invitar a salir</i>	.736
	<i>Insistir</i>	.723
	<i>Hacer cita</i>	.700
	<i>Enviar flores</i>	.673
	<i>Lanzarme rápido</i>	.631
	<i>Enviar tarjetas</i>	.613
	<i>Guiñar el ojo</i>	.590
	<i>Me insinúo</i>	.549
	<i>Presumir</i>	.543
Cortejo- acercamiento $\alpha = .907$ $\bar{X} = 2.98$	Sonreír	.699
	Busco oportunidad de acercarme	.689
	Coquetear	.672
	Le pregunto algo	.645
	Mirar a los ojos	.606
	Acercarme	.586
	Propicio una conversación	.584
	Busco llamar su atención	.563
	Agradar físicamente	.539
	Hacer un cumplido	.514
Acompañamiento- mantenimiento $\alpha = .841$ $\bar{X} = 3.05$	Interesarme en sus cosas	.699
	Buscar un tema en común	.673
	Iniciar una conversación	.652
	Mostrar interés	.639
	Tener detalles	.546
	Vestirme bien	.490
	Indicadores	Ser yo mismo
Ser respetuoso		.754
Ser atento		.519
Jugar con el cabello		.687
Hacerme notar		.624
Intimidar		.704
Tomar alcohol		.631
Hacerme el interesante	.552	

En el caso de los hombres se encontró que los reactivos: *tener actitud seria, esperar que tome la iniciativa, mostrar desinterés y no hacer nada*; se eliminaron por no cumplir con los requerimientos de confiabilidad y validez necesarios.

Tabla 9. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el primer momento (cuando ves) en Hombres.

Factor	Reactivo	Peso factorial
Cortejo – acercamiento $\alpha = .932$ $\bar{\chi} = 3.19$	Hacer cumplido	.787
	Invitar a salir	.753
	Le pregunto algo	.752
	Inicio una conversación	.721
	Hacer una cita	.714
	Busco oportunidad de acercarme	.648
	Propicio una conversación	.622
	Me insinúo	.601
	Insistir	.482
Insinuación- coqueteo $\alpha = .846$ $\bar{\chi} = 3.62$	Mirar a los ojos	.762
	Sonreír	.756
	Agradar físicamente	.725
	Acercarme	.619
	Coquetear	.602
	Hacerme notar	.457
	Ser atento	.407
Acompañamiento- mantenimiento $\alpha = .833$ $\bar{\chi} = 3.53$	Buscar tema de conversación	.756
	Vestirme bien	.691
	Interesarme en sus cosas	.690
	Mostrar interés	.600
	Busco atención	.564
Indicadores	Presumir	.638
	Guiñar el ojo	.583
	Enviar flores	.732
	Enviar tarjetas	.706
	Tener detalles	.516

Escala de Estrategias de Emparejamiento: Cuando conoces.

Los análisis realizados para mujeres en esta escala se eliminaron los reactivos: *me muevo nerviosamente, tener una actitud seria, intimidar, mostrar desinterés, tomar alcohol, no hacer nada, tomar la iniciativa, hacerme la interesante*, por no mostrar los criterios de confiabilidad y validez.

Tabla 10. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el segundo momento (cuando conoces) en Mujeres.

Factor	Reactivo	Peso factorial
Autenticidad- directa $\alpha=. 907$ $\bar{X}=3.99$	Ser respetuosa	.803
	Ser yo misma	.797
	Mirar a los ojos	.770
	Sonreírle	.704
	Iniciar una conversación	.653
	Buscar un tema en común	.652
	Ser atenta	.648
	Vestirme bien	.600
	Propiciar conversación	.554
	Agradar físicamente	.545
	Le pregunto algo	.500
Detallista $\alpha=. 884$ $\bar{X}=3.00$	Tener detalles	.777
	Enviar flores	.703
	Enviar tarjetas	.673
	Invitar a salir	.661
	Hacer una cita	.648
	Hacer un cumplido	.621
	Mostrar interés	.600
	Interesarme en sus cosas	.519
Insinuación $\alpha=. 858$ $\bar{X}=3.20$	Buscar su atención	.713
	Busco oportunidad	.651
	Acercarme	.629
	Hacerme notar	.625
	Coquetear	.541
	Me insinúo	.460
Coqueteo $\alpha=. 670$ $\bar{X}=1.89$	Lanzarme	.701
	Presumir	.681
	Jugar con el cabello	.610
	Guiñar el ojo	.583

En el caso de los hombres, al realizar los análisis correspondientes se encontró que los reactivos: *tomar alcohol, mostrar desinterés, no hacer nada, invitar a salir, guiñar el ojo, me muevo nerviosamente, ser yo mismo, tener una actitud seria, intimidar, presumir, dejar que la otra persona tome la iniciativa, hacerme el interesante*, fueron eliminados por no complementar los requerimientos necesarios para su validez y confiabilidad.

Tabla 11. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el segundo momento (cuando conoces) en Hombres.

Factor	Reactivo	Peso factorial
Compromiso afectivo $\alpha = .878$ $\bar{\chi} = 4.03$	Ser atento	.682
	Iniciar una conversación	.679
	Ser respetuoso	.672
	Vestirme bien	.661
	Interesarme en sus cosas	.658
	Mostrar interés	.633
	Buscar un tema en común	.613
	Tener detalles	.612
Insinuación $\alpha = .868$ $\bar{\chi} = 3.57$	Me insinúo	.746
	Busco oportunidad	.676
	Insistir	.651
	Hacer un cumplido	.611
	Busco atención	.606
	Le pregunto algo	.537
	Hacer una cita	.496
Cortejo-acercamiento $\alpha = .870$ $\bar{\chi} = 3.88$	Sonreír	.801
	Mirar a los ojos	.790
	Acercarme	.689
	Propiciar una conversación	.646
	Coquetear	.644
	Hacerme notar	.607
	Agradar físicamente	.534
Detallista $\alpha = .690$ $\bar{\chi} = 2.69$	Lanzarme rápido	.680
	Enviar tarjetas	.658
	Jugar con el cabello	.637
	Enviar flores	.627

Escala de Estrategias de Emparejamiento: Cuando te emparejas.

En el caso de las mujeres, al realizar los análisis de confiabilidad y validez se eliminaron los siguientes reactivos por no cumplir con los requerimientos necesarios: *hacer cita, tener una actitud seria, tomar la iniciativa, hacer nada, mostrar desinterés, hacerme la interesante, tomar alcohol, guiñar el ojo, me muevo nerviosamente, insistir, intimidar, lanzarme rápido, presumir, enviar flores, jugar con el cabello, hacerme notar, me insinúo, enviar tarjetas.*

Tabla 12. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el tercer momento (cuando te emparejas) en Mujeres.

Factor	Reactivo	Peso factorial
Autenticidad- directa $\alpha=.901$ $\bar{X}=4.28$	Ser atenta	.746
	Mostrar interés	.706
	Ser yo misma	.705
	Tener detalles	.667
	Buscar un tema en común	.658
	Interesarme en sus cosas	.642
	Ser respetuoso	.642
	Iniciar conversación	.613
	Vestirme bien	.543
Coqueteo $\alpha=.889$ $\bar{X}=4.34$	Sonreír	.779
	Agradar físicamente	.757
	Mirar a los ojos	.752
	Acercarme	.729
	Propiciar una conversación	.705
	Coquetear	.623
Cortejo – acercamiento $\alpha=.823$ $\bar{X}=3.79$	Busco llamar su atención	.739
	Busco una oportunidad	.670
	Invitar a salir	.661
	Hacer un cumplido	.545
	Le pregunto algo	.463

Para los hombres, se eliminaron los siguientes reactivos de la escala: *guiñar el ojo, me muevo nerviosamente, tener una actitud seria, presumir, jugar con el cabello, insistir, lanzarme rápido, esperar que tome la iniciativa, enviar tarjetas.*

Tabla 13. Reactivos que componen la Escala de Estrategias de Emparejamiento en el tercer momento (cuando te emparejas) en Hombres.

Factor	Reactivo	Peso factorial
Compromiso afectivo $\alpha=.918$ $\bar{\chi}=4.27$	Ser atento	.770
	Interesarme en sus cosas	.722
	Ser respetuoso	.719
	Ser yo mismo	.690
	Iniciar conversación	.683
	Buscar un tema en común	.601
	Vestirme bien	.550
	Invitar a salir	.529
	Mostrar interés	.479
	Tener detalles	.420
Insinuación $\alpha=.848$ $\bar{\chi}=3.74$	Hacerme notar	.737
	Me insinúo	.733
	Busco llamar su atención	.722
	Busco oportunidad	.617
Cortejo- acercamiento $\alpha=.882$ $\bar{\chi}=4.19$	Sonreír	.790
	Agradar físicamente	.766
	Coquetear	.678
	Mirar a los ojos	.592
	Acercarme	.540
Detallista $\alpha=.816$ $\bar{\chi}=4.01$	Enviar flores	.819
	Hacer cita	.623
	Pregunto algo	.575
	Hacer un cumplido	.451

Escala de Normas Familiares del Emparejamiento.

Esta escala se conformó con 37 reactivos con escala de respuesta tipo likert que versan sobre las características socioculturales deseables al momento de elegir pareja basadas en lo que sugiere la familia de origen. Posterior a los análisis de validación psicométrica, la escala se dividió en cuatro factores, eliminando dos reactivos por no mostrar los criterios de discriminación correspondientes. Dichos reactivos son: *sea tradicional, que sea una persona que yo pueda mantener.*

Tabla 14. Definición de los factores de la Escala de Normas Familiares del Emparejamiento.

Factor	Definición
Compatibilidad afectiva	Refiere la importancia de elegir una persona que esté dispuesta a comprometerse afectivamente, que sea fiel, estable emocionalmente y con valores.
Trabajador-independiente	Denota la importancia de elegir una pareja que sea trabajadora, proveedora, e independiente sobre todo económicamente, pues de ello dependerá en un futuro la estabilidad familiar.
Roles tradicionales	Son aquellas conductas y roles socialmente asignados a cada sexo.
Estatus económico y social	Sugiere la importancia de los recursos económicos y la estabilidad social como elementos de elección en la potencial pareja.

Tabla 15. Reactivos que conforman la Escala de Normas Familiares del Emparejamiento.

Factor	Reactivo	Peso factorial
Compatibilidad Afectiva $\alpha=.936$ $\bar{X}=3.84$	2. Que sea una persona que yo quiera	.842
	3. Que me haga sentir bien	.841
	1. En que sea una persona que me quiera	.796
	12. Que seamos compatibles	.634
	30. Que sea una persona fiel	.613
	23. En sus valores	.612
	14. En la estabilidad emocional	.573
	11. En su proyecto de vida	.571
	27. Que no ejerza violencia	.567
	32. Que se conozca a la persona por un tiempo antes de comprometerse	.518
Trabajador-Independiente $\alpha=.909$ $\bar{X}=3.39$	20. Que no tenga vicios	.501
	28. Que sea una persona que provea	.782
	31. Que sea una persona independiente	.712
	24. Que te pueda mantener	.689
	25. Que sea una persona que trabaje fuera del hogar	.661
	9. En que tenga trabajo	.613
	10. En la estabilidad socioeconómica	.552
37. Que sea profesionista	.550	

Roles Tradicionales $\alpha=.896$ $\bar{X}=3.02$	29. Que sea una mujer hogareña, virgen, casta, etc.	.714
	21. Que quiera tener hijos	.685
	35. Que sea una persona guapa, atractiva	.618
	19. Que sea una persona que trabaje en el hogar	.612
	36. Que sea de mi clase social	.595
	33. Que quiera casarse o comprometerse a largo plazo	.550
	16. Pertenezca al mismo grupo social, religioso, económico, etc.	.521
	18. En sus hábitos	.503
	17. Que no tenga otros compromisos (hijos, ex, otra familia, etc.)	.491
Estatus económico y social $\alpha=.887$ $\bar{X}=3.08$	5. En su nivel o estatus socioeconómico	.806
	6. Que tenga dinero	.760
	4. Que sea de buena familia	.688
	8. En su nivel académico o escolar.	.606
	7. En su educación social (modales, formalismos, etc)	.591
Indicadores	13. En sus hobbies	.738
	15. Que seamos iguales	.737
	26. Sea moderno	.558

Escala de Normas Socioculturales del Emparejamiento.

Dicha escala consta de 37 reactivos escala con 5 opciones de respuesta tipo Likert. Se eliminaron dos reactivos por no mostrar los criterios de validación correspondientes, estos son: *que quiera casarse o comprometerse a largo plazo* y *que sea una persona que yo pueda mantener*.

Tabla 16. Definición de los factores que integran la Escala de Normas Socioculturales del Emparejamiento.

Factor	Definición
Estabilidad económica	Denota la importancia de elegir una pareja que sea trabajadora, proveedora, e independiente sobre todo económicamente, pues de ello dependerá en un futuro la estabilidad familiar
Hábitos y valores deseables	Refiere la importancia de elegir una pareja que comparta ciertas características, valores y creencias socialmente deseables.
Roles tradicionales	Son aquellas conductas y roles socialmente asignados a cada sexo.
Similitud y complementariedad	Refiere la importancia de elegir una pareja homogama, lo cual facilitará la convivencia cotidiana.

Tabla 17. Reactivos que integran la Escala de Normas Socioculturales del Emparejamiento.

Factor	Reactivo	Carga factorial
Estabilidad económica $\alpha=.693$ $\bar{\chi}=3.62$	28. Que sea una persona que provea	.848
	9. Que tenga trabajo	.771
	24. Que te pueda mantener	.723
	31. Que sea una persona independiente	.723
	25. Que sea una persona que trabaje en el hogar	.648
	10. En la estabilidad económica	.653
Hábitos y valores deseables $\alpha=.730$ $\bar{\chi}=4.19$	20. Que no tenga vicios	.724
	27. Que no ejerza violencia	.630
	23. en sus valores	.629
	32. Que se conozca a la persona antes de comprometerse	.618
	18. En sus hábitos	.497
Roles tradicionales $\alpha=.706$ $\bar{\chi}=2.85$	22. Sea tradicional	.775
	21. Que quiera tener hijos	.712
	29. Que sea una mujer hogareña, virgen, casta, etc.	.703
	19. Que sea una persona que trabaje en el hogar.	.412

Similitud y complementariedad $\alpha=.745$ $\chi=3.88$	13.En sus hobbies	.772
	12.Que seamos compatibles	.631
	15. Que seamos iguales	.603
	14.En la estabilidad emocional	.593
	11.En su proyecto de vida	.501
Indicadores	5. En su nivel o status socioeconómico	.819
	4. Que sea de buena familia	.762
	6. Que tenga dinero	.738
	7. En su educación social (modales, formalismos, etc)	.474
	1. En que sea una persona que me quiera	.836
	2. Que sea una persona que yo quiera	.805
	3. Que me haga sentir bien	.790
	30. Que sea una persona fiel	.446
	35. Que sea una persona guapa, atractiva	.668
	37. Que sea una persona profesionista	.641
	8. En su nivel académico o escolar	.556
	26. Sea moderno	.471

Escala de Dichos y Premisas Populares del Emparejamiento

Esta escala se conforma por 33 reactivos que refieren los dichos y premisas populares de la elección de pareja, de los cuales se eliminaron por no mostrar los criterios suficientes para su confiabilidad y validez: *la mujer se tiene que hacer de la vista gorda en el matrimonio; los hombres deben elegir a las mujeres y no al revés; siempre hay un roto para un descosido; mejor solo (a) que mal acompañado; ni guapa (o) que falte, ni fea que espante.*

Tabla 18. Reactivos que conforman la Escala de Dichos y Premisas Populares del emparejamiento.

Factor	Reactivo	Carga factorial
Dichos y premisas $\alpha=.899$ $\bar{X}=3.06$	1. Amor de lejos es de pensarse	.404
	4. Como trata a su madre-padre, te tratará a ti	.479
	5. Si es buen hijo (a), será buen (a) padre (madre) y esposo (a)	.561
	7. Los polos opuestos se atraen	.460
	9. A la pareja hay que educarla	.411
	10. Ni todo el amor ni todo el dinero	.458
	11. Dinero mata carita	.485
	12. La pareja debe ser del mismo código postal	.491
	13. El hombre siempre cuida a la mujer	.568
	14. Los hombres pagan	.562
	15. La mujer debe ser rogada y no rogonada	.620
	16. Las tres F: Feo, Fuerte y Formal	.426
	17. Que la suegra te quiera	.467
	18. Hay que mejorar la raza	.569
	19. El Hombre debe ser caballeroso y buscar a la mujer	.642
	20. Quien realmente te ama no te hará sufrir	.469
	21. El que quiera azul celeste que le cueste	.636
	22. Dime con quién andas y te diré quién eres.	.505
	23. Verbo mata carita	.405
	25. Guapo, inteligente y con dinero	.507
	26. Cada oveja con su pareja	.588
	27. Busca tu "media naranja"	.525
	28. Dios te lo dio, Dios te lo ha de quitar	.495
	29. Vive con Andrés un mes y verás cómo es	.440
	30. De la vista nace el amor	.509
	31. Un par de "tetas" jalan más que una yunta	.418
	32. Hay que tender a subir, no subir a tender.	.522
	33. Dios los hace y ellos se juntan	.591

Escala de Personalidad Sexual (Díaz Loving, Rivera Aragón y Rocha Sánchez, 2002)

Esta escala se conformó por 25 reactivos de los 89 adjetivos de la original, que refieren la forma en que las personas se relacionan sexualmente, también difiere de la original en cuanto a la escala de respuesta pues en esta versión sólo se incluyeron cinco opciones de respuesta. Al realizar los análisis de validación pertinentes, se tuvieron que eliminar los reactivos: *reprimido sexualmente*, *moralista*, *lujurioso*, *protector*, *polígamo*, y *virginal* al no mostrar los criterios requeridos. Quedando así sólo tres factores:

Tabla 19. Definición de los factores que integran la Escala de Personalidad Sexual (Díaz Loving, Rivera Aragón, Rocha Sánchez y Schmitt, 2002).

Factor	Definición
<i>Atractivo sexual-sensual</i>	La forma en la que la gente describe su motivación e interés sensual y sexual, el cual le permite expresar su sexualidad en forma abierta y libre, tomando la iniciativa y disfrutando del contacto sexual.
Aventurero	Refiere una tendencia arriesgada, atrevida e impulsiva de expresar la sexualidad
<i>Orientación afiliativa y emotiva</i>	Describen a la personalidad sexual vinculada a una fuerte carga emocional y afectiva en donde la persona exprese su sexualidad a través del cariño y ternura.

Tabla 20. Reactivos que conforman la Escala de Personalidad Sexual (Díaz Loving, Rivera Aragón y Rocha Sánchez, 2002).

Factor	Reactivo	Carga factorial
Orientación afiliativa y emotiva $\alpha=.900$ $\bar{\chi}=6.54$	14. Atrevido (a)	.764
	1. Afectuoso (a)	.763
	3. Excitante	.726
	2. Seductor (a)	.649
	18. Provocativo (a)	.607
Aventurero $\alpha=.899$ $\bar{\chi}=10.37$	5. Perverso (a)	.770
	19. Cachondo (a)	.733
	21. Infiel	.715
	25. Lanzado (a)	.674
	22. Promiscuo (a)	.599
Atractivo Sexual-sensual $\alpha=.831$ $\bar{\chi}=11.41$	7. Atrayente	.818
	24. Sensual	.732
	16. Sexy	.717
	12. Atractivo	.680
	17. Cálido (a)	.602
Indicadores	4. Apasionado (a)	.844
	6. Desinhibido (a)	.814
	10. Atractivo (a) sexualmente	.770
	9. Conquistador (a)	.711

Comentarios preliminares

Con base en la información obtenida se puede observar que se desarrolló un inventario válido y confiable para la población mexicana, constituido por siete escalas capaces de abordar el fenómeno del emparejamiento en todas las dimensiones referidas en la literatura, pero con algunas aportaciones que antes no se habían contemplado como: la influencia de la familia y la cultura a través de consejos, recomendaciones y dichos populares. Los datos se discutirán con mayor profundidad en la discusión final.

Capítulo 7:

Estudio III. Estudio Correlacional y Predictivo

Objetivo:

Conocer la relación que existe entre las estrategias de emparejamiento y los aspectos físicos, psicológicos y socioculturales que son importantes (determinantes) para elegir pareja en hombres y mujeres.

Variables intervinientes:

- Características físicas
- Características psicológicas
- Personalidad sexual
- Características socioculturales

Definiciones conceptuales:

Características físicas: términos que hacen referencia a la belleza, salud y vitalidad como rasgos faciales, corporales y sus descriptores como deportista, atlético/a, musculoso/a, atractivo/a, guapo/a, bello/a, bien parecido/a, buena apariencia, presencia o figura, mono/a, saludable, alto/a, pequeño/a, delgado/a, rollizo/a, menudo/a, joven, vital, dinámico, etc. (Waynforth y Dunbar, 1995).

Características psicológicas: términos que hacen referencia al buen carácter y estabilidad en la vida familiar como son comprensivo/a, emocionalmente estable, maduro/a, noble, responsable, formal, buena disposición, buen carácter, cariñoso/a, gustan niños o vida familiar, hogareño/a, bueno/a cocinero/a, o amo/a de casa. (Waynforth y Dunbar, 1995).

Personalidad Sexual: conjunto de rasgos, atributos y características individuales que influyen y moldean la conducta sexual (Díaz Loving, et. al., 2002).

Características socioculturales: términos que hacen referencia a los recursos económicos, estatus social y cultural como son alto nivel económico, propietario/a de vivienda o negocio, bien situado/a, porvenir resuelto, trabajo estable, funcionario/a, profesional, ejecutivo/a, culto/a, con clase, elegante, con inquietudes intelectuales, universitario/a. (Waynforth y Dunbar, 1995).

Estrategias de emparejamiento: Proceso de selección de pareja en el que intervienen características y rasgos físicos, psicológicos y socioculturales subyacentes, así como un variado repertorio de conductas (Buss & Schmitt, 1993), actitudes, expectativas y habilidades directas o indirectas orientadas a la conquista y/o elección de un compañero (a) en términos de la temporalidad de la relación, que puede ser a corto, mediano o largo plazo.

Definiciones operacionales:

Características físicas: puntaje obtenido en la Escala de Características Físicas del Emparejamiento elaborada en el estudio II.

Características psicológicas: puntaje obtenido en la Escala de Características Psicológicas del Emparejamiento elaborada en el estudio II.

Personalidad Sexual: puntaje obtenido en la Escala de Personalidad Sexual (Díaz Loving, et. al., 2002).

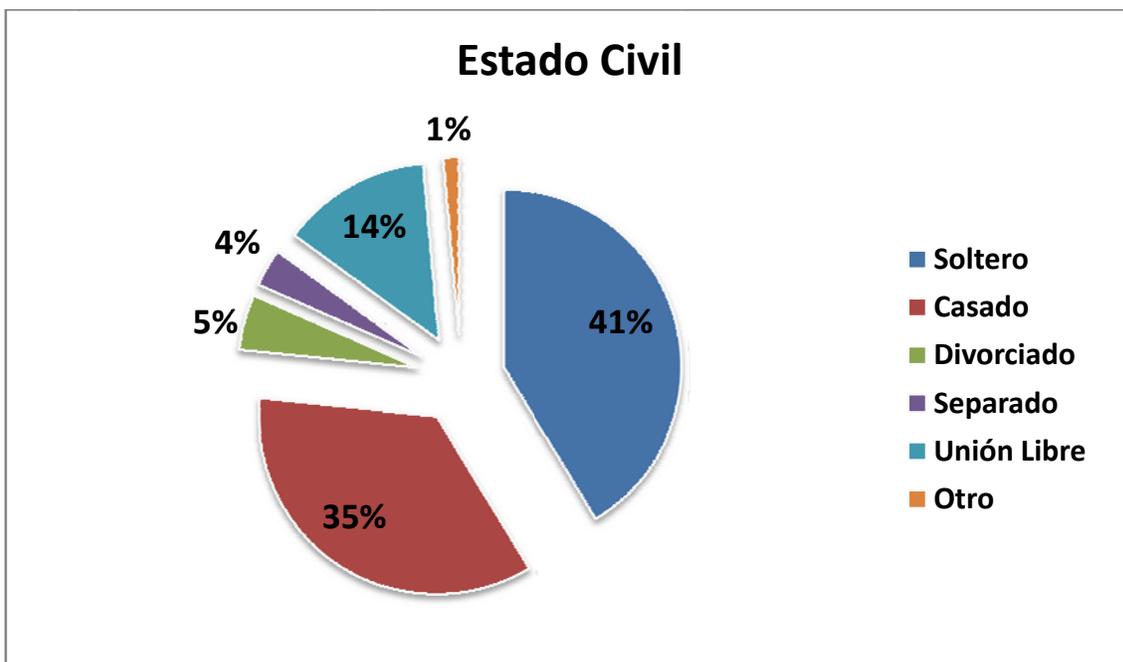
Características socioculturales: puntajes obtenidos de las Escalas: Normas Familiares del Emparejamiento, Normas Socioculturales del Emparejamiento y Dichos y Premisas Populares del Emparejamiento, elaboradas en el estudio II.

Estrategias de emparejamiento: puntajes obtenidos de la escala de Estrategias de Emparejamiento elaborada en el estudio II.

Participantes:

Muestreo no probabilístico accidental por conveniencia: 500 participantes 329 fueron mujeres y 171 hombres con edades entre 18 y 59 años. De los cuales, 367 reportaron tener pareja mientras que 130 no tenían en el momento de la aplicación. El 41% (205 participantes) mencionaron que su estado civil es Soltero/a, el 35% (175) son Casados, el 5% (25) Divorciados, el 3.4% (17) Separados, el 13.4% (67) en unión libre y el 1.4% reportaron otro. En cuanto a la escolaridad el 63.4% tenían Licenciatura/posgrado, mientras que el 35% reportaron tener como escolaridad preparatoria o su equivalente. El 89% refirió un nivel socioeconómico medio, el 8.6% bajo y un 2.4% alto.

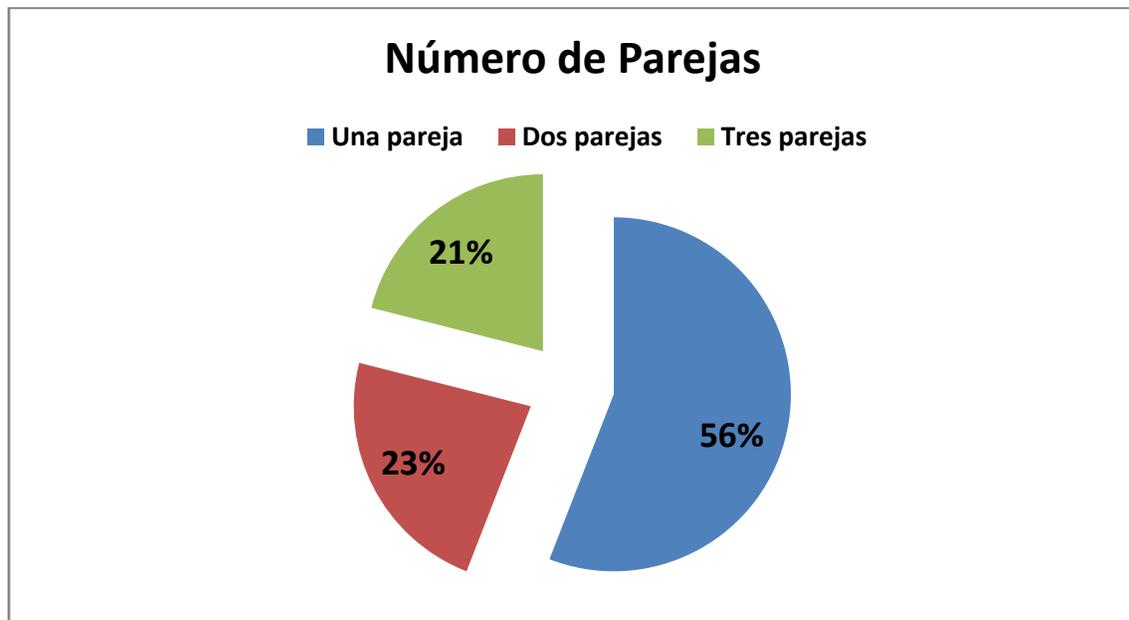
Gráfica 1. Estado civil de la muestra.



A la pregunta de cuántas parejas han tenido a lo largo de la vida, el 34.2% reportó que una, el 14% mencionó que dos mientras que el 12.8% dijo que 3. El número de parejas reportadas fluctuó entretres y ninguna. Así, a la pregunta sobre la etapa de la relación el 23% refirió la de mantenimiento que alude a la decisión de permanecer en la relación, en donde el compromiso se consolida a través de la convivencia y el intercambio cotidiano. El 15.2% dijo que estaba en la etapa de

compromiso, que es cuando la pareja decide establecerse en una relación más íntima y a largo plazo, con algunos convenios de por medio (matrimonio, unión libre, etc.). El 10.6% reportó estar en la etapa de pasión y romance en donde, se presenta una respuesta física (deseo sexual, atracción, arrebatos) y emocional (ilusión, afecto, comprensión, ternura, amor) intensa con la presencia de la pareja; el 6.2% reportó estar en la etapa de separación y olvido, en la cual la relación se torna difícil de continuar o mantener por lo que se decide terminar la relación; finalmente el 5.2% dijo estar en la etapa de amistad, en esta etapa se comparte cierto grado de intimidad y cercanía.

Gráfica 2. Número de parejas a lo largo de la vida



Instrumentos:

Inventario Multidimensional del Emparejamiento, el cual consta de seis escalas:

- *Escala de Características Físicas del Emparejamiento.*
- *Escala de Características Psicológicas del Emparejamiento.*
- *Escala de Normas Familiares del Emparejamiento..*

- *Escala de Normas Socioculturales del Emparejamiento.*
- *Escala de Dichos y Premisas Populares del Emparejamiento.*
- *Escala de Estrategias de Emparejamiento.*
- *Escala de Personalidad Sexual.*

Procedimiento:

La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo en lugares públicos como escuelas, trabajo, calle y por medio del método bola de nieve.

Se les pidió a los participantes que respondieran de la manera más clara y honesta posible destacando que el cuestionario formaba parte de una investigación que se realizó en la Facultad de Psicología de la UNAM, cuyo objetivo era conocer cómo son las relaciones de pareja. Así mismo se subrayó el anonimato y confidencialidad de las respuestas, con el fin de proporcionar la confianza necesaria a los participantes.

RESULTADOS:

Con el fin de analizar los resultados se realizaron una serie de correlaciones Producto Momento de Pearson entre los factores de la Escala de Estrategias de Emparejamiento y los factores de las escalas: características físicas del emparejamiento, características psicológicas del emparejamiento, características socioculturales y la escala de personalidad sexual, diferencialmente para hombres y para mujeres. Los resultados obtenidos se muestran a continuación:

1er. momento: cuando ves

Estrategias de emparejamiento y características físicas

Tras examinar las correlaciones entre las estrategias de emparejamiento en la primer fase (Ver tabla 21), es decir *cuando ves* por primera vez a la persona, y las características físicas, se observa que para las mujeres los rasgos faciales como los ojos, labios, sonrisa, etc., se relacionan positiva y significativamente con las

conductas de insinuación, cortejo-acercamiento y acompañamiento, lo cual indica que son importantes los rasgos faciales pues es a través de estos que las mujeres demuestran sutilmente el interés por el otro, acercándose abiertamente, coqueteando y enviando señales de cortejo como: sonreír, guiñar el ojo, mirar a los ojos, jugar con el cabello, pues la finalidad es hacerse notar, enviando detalles como tarjetas, invitando a salir, o lanzándose abiertamente a solicitar una cita. Así mismo, se encontró una relación significativa entre las características del cuerpo y las estrategias, lo cual indica que entre mayor insinuación, es decir que sonrían, se acercan, coquetean, agradan físicamente, hacen cumplidos buscando llamar su atención, se fijan más en características corporales como, manos, caderas, pecho, piernas, etc.

Tabla 21. Correlaciones estrategias de emparejamiento primer fase (cuando ves) y características físicas en Mujeres.

	<i>Rostro</i>	<i>Cuerpo</i>
<i>Insinuación</i>	.133*	.289*
<i>Cortejo- Acercamiento</i>	.186*	.188*
<i>Acompañamiento- mantenimiento</i>		.197*

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Tabla 22. Correlación Estrategias de emparejamiento primer fase (cuando ves) y características físicas en Hombres.

	<i>Cuerpo</i>	<i>Rostro</i>
<i>Cortejo-acercamiento</i>	.246*	.239**
<i>Insinuación</i>	.269*	.288**
<i>Acompañamiento- mantenimiento</i>	.218**	.327**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

En el caso de los hombres, se detectó que existe una relación positiva y significativa entre las estrategias de emparejamiento en su primera fase con los

rasgos faciales y corporales. Lo cual indica que cuando los hombres se acercan a cortejar: hacen cumplidos, invitan a salir, insisten, inician una conversación preguntando algo, buscando la oportunidad de acercarse insinuándose, buscan llamar su atención interesándose en sus cosas y vistiéndose bien; se fijan en primera instancia en el cuerpo, es decir en las caderas, nalgas, busto, piernas, en la estatura y en el aroma, así como en su los labios, ojos, dientes, complexión, sonrisa, manos y voz de la mujer que buscan cortejar (Tabla 41).

Estrategias de emparejamiento y características psicológicas

En lo que toca a las características psicológicas que eligen las mujeres se encontró una relación significativa principalmente con las estrategias de cortejo acercamiento y con la estrategias de acompañamiento mantenimiento (Tabla 42). Por ejemplo se observó que en la medida en que las mujeres muestran conductas indirectas y sutiles de cortejo eligen parejas con características como: altruismo, espiritualidad, tranquilidad, además que sean analíticos y tolerantes.

Tabla 23. Correlación Estrategias de emparejamiento primer fase (cuando ves) y características psicológicas en Mujeres

	<i>Propositivo -interactivo</i>	<i>Sociable - Divertido</i>	<i>Proactivo - funcional</i>	<i>Pasivo- introspect ivo</i>	<i>Afectivo - Ético</i>	<i>Compromiso - afectivo</i>
<i>Insinuación</i>				<i>.188**</i>	<i>-.063</i>	<i>.033</i>
<i>Cortejo- Acercamiento</i>	<i>.197**</i>	<i>.275**</i>				
<i>Acompañamiento - mantenimiento</i>	<i>.227**</i>	<i>.221**</i>	<i>.159**</i>	<i>.133**</i>	<i>.125*</i>	<i>.034</i>

*** p= 0.01 *p= 0.05*

Por otra parte, se detectó que cuando las mujeres utilizan estrategias como: sonreír, coqueteo, se acercan, miran a los ojos, hacen cumplidos y tratan de

agradar físicamente, buscan que sus potenciales parejas sean: asertivos, fieles a sus ideas, cultos, compartidos, originales, realistas, espontáneos, directos, buenos conversadores, así como divertidos, con buen sentido del humor, simpáticos, carismáticos, alegres y seductores.

De tal manera que cuando las mujeres utilizan estrategias de acompañamiento-mantenimiento en el primer encuentro, como: interesarse en sus cosas, buscar temas en común, iniciar conversaciones, mostrar interés, tener detalles y vestirse bien, buscan que sus parejas posean la mayoría de las características psicológicas, como: asertividad, originalidad, espontaneidad, que sea un buen conversador así como un buen escucha, además que sea divertido, con buen humor, simpático, carismático, alegre, seductor, emprendedor, detallista, atento, trabajador, sociable, y que pueda ser altruista, espiritual, tranquilo, analítico y tolerante (Ver tabla 23).

En el caso de los hombres no se encontraron relaciones significativas en las estrategias de emparejamiento y las características de personalidad.

Estrategias de emparejamiento y Normas familiares

En cuanto a la primera fase de las estrategias de emparejamiento, se identificó que una relación significativa entre los factores roles tradicionales y estatus económico y social (Tabla 24), lo cual indica que cuando las mujeres utilizan las estrategias de insinuación sutil su elección se ve matizada por los consejos de su familia en cuanto a elegir compañeros con ciertas características tradicionales, es decir, que quiera casarse con una mujer hogareña, virgen, casta, que quiera tener hijos, que coincida en hábitos, clase social, que sea atractiva y que no tenga compromisos como hijos u otro matrimonio) con cierta estabilidad económica y social, es decir que tenga dinero, que sea de buena familia, y educado.

Tabla 24. Correlación Estrategias de Emparejamiento primer fase (cuando ves) y normas familiares del emparejamiento en Mujeres.

	Compatibilidad Afectiva	Trabajador independiente	Roles tradicionales	Estatus económico y social
Insinuación			.206**	.157**
Cortejo-Acercamiento	.152**	.196**	.219**	.194**
Acompañamiento-mantenimiento	.151**	.176**	.187**	.140*

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Así también, se encontró una relación significativa con los factores cortejo-acercamiento y acompañamiento mantenimiento con los consejos y recomendaciones familiares. Lo cual está indicando que cuando las mujeres ven a una pareja potencial y utilizan las estrategias de cortejo como sonreír, coquetear, acercarse, hacen cumplidos, agradan físicamente, además de interesarse en sus cosas, mostrando interés con detalles, eligen compañeros en función de las recomendaciones familiares como: que sea una persona que las quiera y que ellas quieran, haciéndolas sentir bien, a través de la compatibilidad, fidelidad, estabilidad emocional, que no ejerza violencia, que no tenga vicios y que se conozca a la persona antes de comprometerse para poder establecer un proyecto de vida juntos. Que sea un buen proveedor, independiente, que las pueda mantener, que trabaje y tenga dinero, de preferencia profesionista. Así también sea un hombre tradicional y con estabilidad financiera y social (Tabla 24).

Para los hombres no se encontraron relaciones significativas en la primera fase de las estrategias de emparejamiento con los consejos y premisas familiares del emparejamiento.

Estrategias de emparejamiento y Normas socioculturales

Al examinar las correlaciones entre las estrategias de emparejamiento en su primer fase con las normas y premisas socioculturales, se encontró que las mujeres que utilizan las estrategias de insinuación y cortejo acercamiento correlacionan positivamente con los roles tradicionales y buscan parejas con las que sean similares y compatibles, en cuanto a hobbies, estabilidad emocional y proyecto de vida (Tabla 25).

Tabla 25. Correlación Estrategias de Emparejamiento primer fase (cuando ves) y normas socioculturales del emparejamiento en Mujeres.

	<i>Roles tradicionales</i>	<i>Similitud y complementariedad</i>
<i>Insinuación</i>	<i>.207**</i>	
<i>Cortejo-Acercamiento</i>	<i>.123*</i>	<i>.166**</i>
<i>Acompañamiento-mantenimiento</i>		<i>.172**</i>

*** p= 0.01 *p= 0.05*

Para los hombres, no se encontraron relaciones significativas entre estos factores, (estrategias de emparejamiento en la primera fase con las normas y premisas socioculturales).

Estrategias de emparejamiento y Dichos populares

Tabla 26. Correlación Estrategias de Emparejamiento primera fase (cuando ves) y dichos populares en Mujeres.

	<i>Dichos populares</i>
<i>Insinuación</i>	<i>.124*</i>

*** p= 0.01 *p= 0.05*

En el caso de los dichos populares y la primera fase de emparejamiento, se observó que tanto para hombres como para mujeres existe una correlación con la estrategia de insinuación, lo cual sugiere que cuando las mujeres invitan a salir, hacen citas, envían flores, tarjetas, y presumen están de acuerdo con dichos como: “El hombre debe ser caballeroso e invitar a la mujer”; “el que quiera azul celeste que le cueste”, “La mujer debe ser rogada, no rogona”, “El hombre siempre debe cuidar a la mujer”, “Los hombres pagan” entre otros.

Estrategias de emparejamiento y Personalidad sexual

En la personalidad sexual se encontró una correlación negativa ($-.168$; $p=0.01$), con el factor orientación afiliativa emotiva y la estrategia de cortejo- acercamiento cuando ven a la potencial pareja lo cual indica que las mujeres que en la medida en que las mujeres cortejan, coquetean, sonríen, etc., se perciben menos vinculadas sexual y afectivamente. Para los hombres no se encontraron correlaciones significativas.

2° Momento: Cuando conoces

Estrategias de emparejamiento y rasgos físicos

En la segunda fase del emparejamiento se observaron correlaciones significativas con las características físicas y corporales (Ver tabla 27). Esto muestra que cuando las mujeres están en la etapa de conocer a la potencial pareja, es decir que son respetuosas, auténticas, sonríen, inician conversaciones, son atentas, detallistas, se insinúan, coquetean, agradan físicamente y se visten bien, se fijan principalmente en aspectos como los labios, ojos, manos, dientes y sonrisa, seguidamente de las caderas, pecho, nalgas, complexión y piernas.

Tabla 27. Correlaciones Estrategias de Emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y características físicas en Mujeres.

	Rostro	Cuerpo
Autenticidad-directa	.300**	.179*
Detallista	.031*	.167*
Insinuación	.255*	.250**
Coqueteo	.214**	.364**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Tabla 28. Correlaciones Estrategias de Emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y características físicas en Hombres.

	Cuerpo	Rostro
Compromiso afectivo	.194*	.338**
Insinuación	.258**	.309**
Cortejo acercamiento	.194*	.315**
Detallista	.236**	.259**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Para los hombres también se identificaron relaciones significativas entre los factores compromiso afectivo, insinuación, cortejo-acercamiento y el ser detallistas con el gusto por el cuerpo y los rasgos faciales, (tabla 49). En este sentido se tiene que cuando los hombres se encuentran en la etapa de conocer a la pareja tienden a ser atentos, respetuosos, vestirse bien, mostrarse interesados, buscan temas en común, tienen detalles, se insinúan, insisten, hacen cumplidos, invitan a salir, hacen citas, coquetean y sonrían, también se fijan en los labios, ojos, dientes, compleción, sonrisa, manos, voz así como en las caderas, nalgas, busto, piernas, aroma y estatura de las mujeres.

Estrategias de emparejamiento y características psicológicas

Las mujeres en la etapa de conocer a la potencial pareja son auténticas, sonríen, miran a los ojos, inician conversaciones, son atentas, se visten bien y tratan de agradar físicamente, eligen parejas que sean asertivas, cultas, compartidas, originales, realistas, espontáneas, sociables, divertidas, con buen sentido del humor, alegres, así como honestas, responsables, sinceras, amables, maduras, cariñosas, amorosas, sensibles y fieles (Ver tabla 50).

Así también cuando las mujeres utilizan los detalles como: enviar flores, tarjetas, invitan a salir, muestran interés interesándose en sus cosas, tienden a buscar en sus potenciales parejas características como: asertividad, originalidad, espontaneidad, altruismo, espiritualidad, tranquilidad y tolerancia (Tabla 50).

Por otra parte, también se observó una relación entre los factores e insinuación y los factores: propositivo interactivo, sociable divertido y proactivo funcional (Tabla 50).

Lo cual indica que cuando las mujeres están conociendo a una pareja y su estrategia es: sonreír, mirar a los ojos, coquetear, insinuarse, mostrarse auténtica, respetuosa y atenta, buscan rasgos de asertividad, empatía, a través de la interacción con la pareja; así como buen humor, simpatía, carisma, seducción, alegría, no obstante también sea trabajador, detallista, atento y sociable.

Tabla 29. Correlaciones Estrategias de Emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y características psicológicas en Mujeres.

	<i>Propositivo- interactivo</i>	<i>Sociable- Divertido</i>	<i>Proactivo- funcional</i>	<i>Pasivo- introspec- tivo</i>	<i>Afectivo- Ético</i>	<i>Compromiso- afectivo</i>
<i>Autenticidad- directa</i>	.289**	.306**	.072	.055	.206**	.117*
<i>Detallista</i>	.218**	.105	.114*	.173**	.069	.096
<i>Insinuación</i>	.245**	.313**	.133*	.082	.134*	.127*
<i>Coqueteo</i>	.189**	.181**	.177**	.143*	.083	.101

** $p= 0.01$

* $p= 0.05$

Tabla 30. Correlaciones Estrategias de Emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y características psicológicas en Hombres.

	<i>Propositivo- interactivo</i>	<i>Sociable- Divertido</i>	<i>Pasivo- introspec- tivo</i>	<i>Afectivo- Ético</i>	<i>Compromiso- afectivo</i>
<i>Compromiso afectivo</i>	.272**	.205*	.168*	.242**	.231**
<i>Insinuación</i>	.199*	.217**			.259**
<i>Cortejo acercamiento</i>	.251**	.186*		.162*	.259**
<i>Detallista</i>	.173*				.209**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Los hombres en cambio, cuando sus estrategias son: ser atentos, respetuosos, tienen detalles, muestran interés, buscan temas en común, eligen mujeres que sean asertivas, cultas, fieles a sus ideas, compartidas, originales, espontáneas, divertidas, con buen humor, simpáticas, carismáticas, alegres, seductoras, pero también honestas, responsables, sinceras, amables, maduras, cariñosas, amorosas, sensibles, y fieles. Es importante resaltar que para esta etapa el que la mujer sea emprendedora, trabajadora o sociable no tiene relación con esta fase del emparejamiento (Ver tabla 30).

En general se puede observar una relación significativa entre los factores insinuación, cortejo- acercamiento y detallista con los factores propositivo interactivo y compromiso afectivo. Lo cual indica que cuando los hombres están en la etapa de conocimiento de la potencial pareja buscan rasgos de personalidad como: asertividad, espontaneidad, originalidad, pero también que sea cariñosa.

Estrategias de emparejamiento y Normas familiares

Se encontraron correlaciones significativas en la fase de conocer a la pareja con los consejos y recomendaciones hechas por la familia a las mujeres de la muestra (Tabla 52). En este sentido se observó que las mujeres que son auténticas, respetuosas, atentas, detallistas, coquetas, se insinúan y propician el

acercamiento en esta etapa hacen caso de la recomendación familiar de elegir parejas compatibles, que las quieran y que ellas quieran, que las haga sentir bien, que sea fiel, estable emocionalmente, que no ejerza violencia, no tenga vicios y se atiendan sus valores y proyecto de vida. Aunadas a estas recomendaciones se encontró una relación de esta estrategia con la recomendación de elegir un compañero proveedor, independiente que pueda mantener, trabajador, y profesionalista, Así como tradicional en el sentido que busque una mujer hogareña, virgen, casta, que quiera casarse, tener hijos, pertenezca al mismo grupo social, y que no tenga otros compromisos como hijos o pareja, además que sea estable económica y socialmente.

Tabla 31. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y normas familiares del emparejamiento en mujeres.

	<i>Compatibilidad afectiva</i>	<i>Trabajador independiente</i>	<i>Roles tradicionales</i>	<i>Estatus económico y social</i>
<i>Autenticidad-directa</i>	.252**	.281**	.222**	.192**
<i>Detallista</i>		.167*	.134*	
<i>Insinuación</i>	.162**	.198*	.210**	.146*
<i>Coqueteo</i>	.120*	.168*	.252**	.176**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Tabla 32. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y normas familiares del emparejamiento en hombres.

	<i>Trabajador independiente</i>	<i>Estatus económico y social</i>
<i>Compromiso afectivo</i>	.171*	
<i>Insinuación</i>		.191*
<i>Cortejo acercamiento</i>	.170*	
<i>Detallista</i>	.164*	.215**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

En la tabla 32, se puede observar que en la etapa de conocer a la pareja las correlaciones obtenidas en los hombres muestran que la estrategia de insinuación y detallista se relaciona con la recomendación familiar de elegir características de estatus económico y social en la potencial pareja. Esto sugiere que cuando los hombres insinúan cierto interés por la potencial pareja mostrando detalles, como enviar flores, tarjetas, lo hacen atendiendo a la recomendación familiar de elegir parejas con cierto estatus social y económico.

Estrategias de emparejamiento y Normas socioculturales

En lo que toca a las normas socioculturales del emparejamiento y las estrategias en la etapa de conocer a la pareja (Tabla 33), se observó que las mujeres que son detallistas, se insinúan mostrando interés, inician conversaciones y se interesan por las cosas de la pareja, buscan rasgos que indiquen estabilidad económica a través de buscar un buen proveedor, que tenga trabajo, que pueda mantenerlas y sea independiente, así también en la similitud y complementariedad en hobbies, estabilidad emocional y proyecto de vida.

Además cuando las mujeres son lanzadas, presumidas y coquetas buscan en sus potenciales parejas estabilidad económica, además de sus hábitos y valores. Esperando sea tradicional, quiera tener hijos, busque una mujer hogareña, virgen y casta. Atendiendo de igual forma la compatibilidad y proyectos en común tanto en ratos libres como en proyecto de vida.

Tabla 33. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y normas socioculturales del emparejamiento en mujeres.

	<i>Estabilidad económica</i>	<i>Hábitos y valores deseables</i>	<i>Roles tradicionales</i>	<i>Similitud y complementariedad</i>
<i>Autenticidad-directa</i>	-.023	-.037	-.007	.044
<i>Detallista</i>	.148*	.021	-.010	-.011
<i>Insinuación</i>	.142*	.115	.114	.234**
<i>Coqueteo</i>	.267**	.144*	.209**	.153**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Tabla 34. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y normas socioculturales del emparejamiento en hombres.

	<i>Estabilidad económica</i>	<i>Hábitos y valores deseables</i>	<i>Roles tradicionales</i>	<i>Similitud y complementariedad</i>
<i>Compromiso afectivo</i>				.219**
<i>Insinuación</i>	.318**	.185*	.222**	.108
<i>Cortejo acercamiento</i>				.296**
<i>Detallista</i>	.188*		.311**	.192*

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

En el caso de los hombres, se observó que el compromiso afectivo se correlaciona positivamente con la similitud y complementariedad, es decir que cuando los hombres están en la etapa de conocimiento de la potencial pareja y realizan conductas destinadas a establecer un vínculo emocional y afectivo a través de la interacción y convivencia diaria, buscan aspectos similares que los complementen en cuanto a hobbies, proyecto de vida y estabilidad emocional. Cabe resaltar la relación entre el factor detallista y los roles tradicionales, lo cual sugiere que en la medida en que los hombres son más detallistas (envían flores, tarjetas, son

lanzados, etc.) esperan que su pareja sea una mujer tradicional, hogareña, virgen, casta, que se quede en casa al cuidado de los hijos.

Estrategias de emparejamiento y Dichos populares

En cuanto a los dichos populares se encuentra que cuando las mujeres son lanzadas, presumidas, y coquetas en la etapa de conocer a la pareja, están de acuerdo con los dichos populares como: “Dime con quién andas y te diré quién eres”, “Amor de lejos es de pensarse”, “Dinero mata Carita”, “cada oveja con su pareja”, “Dios los hace y ellos se juntan”, entre otros (Ver tabla 35).

Tabla 35. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y Dichos populares en mujeres.

	<i>Dichos populares</i>
<i>Coqueteo</i>	.259**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Las correlaciones observadas indican que los hombres que se insinúan, cortejan y son detallistas en la etapa de conocimiento de la potencial pareja, están de acuerdo con los dichos y premisas populares como: “busca tu media naranja”, “De la vista nace el amor”, “Dios los hace y ellos se juntan” entre otros (Ver tabla 36).

Tabla 36. Correlaciones Estrategias de emparejamiento segunda fase (cuando conoces) y Dichos populares en hombres.

	<i>Dichos populares</i>
<i>Insinuación</i>	.226**
<i>Cortejo acercamiento</i>	.204*
<i>Detallista</i>	.188*

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Estrategias de emparejamiento y Personalidad sexual

En lo que toca a la personalidad sexual, se observó que los factores autenticidad directa y orientación afiliativa ($r=-.191$; $p=0.01$) y emotiva en la medida que las mujeres son auténticas, se muestran tal cual son y se insinúan, se perciben menos cercanas, cálidas ni vinculadas sexual y emocionalmente en el momento de conocer a la pareja.

No se encontraron correlaciones significativas para los hombres en cuanto a la personalidad sexual y la segunda etapa de las estrategias de emparejamientos.

3er. Momento: Cuando te emparejas

Estrategias de emparejamiento y rasgos físicos

En lo que toca a las estrategias en la tercera fase de emparejamiento, y las características físicas en las mujeres. Se observó que existe una correlación significativa entre todos los factores, lo cual revela que cuando las mujeres son auténticas, atentas, respetuosas, mostrando interés, teniendo detalles, inician conversaciones interesándose en sus cosas, vistiéndose bien, sonríen, agradan físicamente, se acercan, coquetean y buscan llamar su atención, se fijan en los labios, ojos manos, dientes, sonrisa así como en las caderas, pecho, nalgas, complexión y en las piernas (Ver tabla 38).

Tabla 37. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y características físicas en mujeres.

	<i>Rostro</i>	<i>Cuerpo</i>
<i>Autenticidad directa</i>	.257**	.128*
<i>Coqueteo</i>	.313**	.139*
<i>Cortejo-acercamiento</i>	.288**	.184**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Tabla 38. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y características físicas en hombres.

	<i>Rostro</i>
<i>Compromiso afectivo</i>	.288**
<i>Insinuación</i>	.220**
<i>Cortejo-acercamiento</i>	.188**
<i>Detallista</i>	.222**

** $p= 0.01$

* $p= 0.05$

En cambio los hombres cuando están en el proceso de establecer una relación a largo plazo se fijan en las características faciales como los labios, ojos, dientes, complexión, sonrisa, manos y voz, cuando están comprometidos afectivamente, es decir que son atentos, respetuosos, son auténticos, se visten bien, invitan a salir, muestran interés, tienen detalles, se hacen notar, buscan llamar la atención, sonríen, coquetean, se acercan y hacen detalles como enviar flores, hacen cumplidos, y hacen citas (Tabla 38).

Estrategias de emparejamiento y características psicológicas

Para los factores de las características psicológicas se encontró que en las mujeres que utilizan las estrategias de autenticidad directa, coqueteo y cortejo acercamiento en el proceso de establecer una relación de pareja a largo plazo, tienden a buscar características en sus parejas como: asertividad, congruencia, originalidad, espontaneidad, así también que sean divertidos, tengan buen humor, sean simpáticos, carismáticos, alegres, seductores, emprendedores, detallistas, atentos, trabajadores, sociables, honestos, responsables, sinceros, maduros, cariñosos, amorosos, sensibles y fieles. Cabe mencionar que el factor pasivo-introspectivo no presentó una relación con las estrategias. Lo cual está indicando que probablemente dichas características son poco funcionales en una relación a largo plazo (Tabla 39).

Tabla 39. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y características psicológicas en mujeres.

	Propositivo- interactivo	Sociable- Divertido	Proactivo- funcional	Afectivo- Ético	Compromiso- afectivo
Autenticidad directa	.304**	.249**	.120*	.204**	.122*
Coqueteo	.314**	.300**	.115*	.279**	.172**
Cortejo-acercamiento	.311**	.224**	.116*	.155**	.188**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Tabla 40. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y características psicológicas en hombres.

	Propositivo- interactivo	Sociable- Divertido	Proactivo- funcional	Pasivo- introspec- Tivo	Afectivo- Ético	Compromiso- afectivo
Compromiso afectivo	.288**	.252**	.225**	.254**	.356**	.379**
Insinuación	.275**	.269**	.217**	.218**	.266**	.350**
Cortejo- acercamiento	.197*	.204**		.156*	.276**	.283**
Detallista	.278**	.258**	.165*	.267**	.300**	.384**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

Para los hombres se encontró que cuando están estableciendo una relación de pareja y muestran conductas como: ser atentos, respetuosos, auténticos, se interesan en sus cosas, invitan a salir, tienen detalles, se hacen notar, insinuándose y buscando la oportunidad de agradar físicamente, mirando a los ojos, coqueteando, acercándose y siendo detallistas tienden a buscar rasgos en sus parejas como: la asertividad empática, que se muestra al interactuar con la pareja, con buen humor, simpatía, además que sea divertida y carismática; así como introspectiva, es decir que posea características de espiritualidad, tranquilidad y tolerancia. Pero que también sea honesta, responsable, sincera, amable, madura, amorosa y fiel (Tabla 40).

Estrategias de emparejamiento y Normas familiares

Tabla 41. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y normas familiares del emparejamiento en mujeres.

	<i>Compatibilidad afectiva</i>	<i>Trabajador independiente</i>	<i>Roles tradicionales</i>	<i>Estatus económico y social</i>
<i>Autenticidad directa</i>	.189**	.161**		.088
<i>Coqueteo</i>	.251**	.221**	.167**	.116*
<i>Cortejo-acercamiento</i>	.168**	.213**	.127*	.094

** $p= 0.01$

* $p= 0.05$

En el caso de las mujeres las estrategias utilizadas para emparejarse a largo plazo autenticidad directa, coqueteo y cortejo-acercamiento, se relacionan con los factores de compatibilidad afectiva, trabajador independiente, roles tradicionales, estatus económico y social, correspondientes a las recomendaciones y consejos familiares. Esto nos muestra que cuando las mujeres son auténticas, se muestran tal cual son, pero coquetean, sonríen, se interesan por el otro, se insinúan y muestran detalles, hacen caso a las recomendaciones de su familia sobre la importancia de elegir un compañero que las haga sentir bien, que las quiera al igual que ellas lo quieran, sean compatibles, se fije en sus valores, proyecto de vida, estabilidad emocional, no sea violento y no tenga vicios. Al igual que sea independiente, trabajador, proveedor y estable económicamente (Ver tabla 41).

Cabe resaltar que no se presentaron correlaciones significativas entre la estrategia de autenticidad y los roles tradicionales así como el estatus social y económico. Lo cual puede estar indicando que en la medida en que las mujeres son auténticas y honestas consigo mismas, no toman en cuenta lo recomendado por su familia en cuanto a buscar un hombre bajo los estereotipos tradicionales (Ver tabla 41).

Para los hombres no se encontraron correlaciones significativas entre las estrategias a largo plazo y las recomendaciones y consejos familiares.

Estrategias de emparejamiento y Normas socioculturales

En lo que toca a las normas socioculturales se identificó que la autenticidad directa tiene una relación significativa con los hábitos y valores deseables así como con la similitud y complementariedad. Esto sugiere que en la medida que las mujeres son honestas y auténticas en las relaciones, elegirán parejas que no tengan vicios, o que sean violentos; pero que sí tengan valores y buenos hábitos. Además que sea complementario y similar en cuanto los hobbies, proyecto de vida y estabilidad emocional (Tabla42).

En el caso del coqueteo y el cortejo, parece que se mantienen en las relaciones a largo plazo en la medida en que la pareja sea estable económicamente, posea hábitos y valores deseables y que exista similitud y complementariedad en cuanto al proyecto de vida en general. Los roles tradicionales no mostraron relaciones significativas en esta etapa del emparejamiento.

Tabla 42. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y normas socioculturales del emparejamiento en mujeres.

	<i>Estabilidad económica</i>	<i>Hábitos y valores deseables</i>	<i>Similitud y complementariedad</i>
<i>Autenticidad directa</i>		.228**	.246**
<i>Coqueteo</i>	.113*	.190**	.285**
<i>Cortejo-acercamiento</i>		.160**	.293**

** $p= 0.01$

* $p= 0.05$

Tabla 43. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y normas socioculturales del emparejamiento en hombres.

	Hábitos y valores deseables	Roles tradicionales	Similitud y complementariedad
Compromiso afectivo	.433**	.014	.383**
Insinuación	.249**	.137	.364**
Cortejo-acercamiento	.342**	-.032	.395**
Detallista	.383**	.197*	.387**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

En el caso de los hombres se identificó que el compromiso afectivo, la insinuación, el cortejo y los detalles se mantienen como estrategias en las relaciones a largo plazo, en la medida en que se presenten hábitos y valores deseables así como percibir a la pareja como similar y complementaria en cuanto a hobbies, estabilidad emocional y proyecto de vida. La estabilidad económica y los roles tradicionales no mostraron correlación en esta etapa, lo cual puede estar indicando que los hombres no esperan que la pareja sea la que provea y probablemente los roles tradicionales no son tan deseables en esta etapa.

Estrategias de emparejamiento y Dichos populares

Por otra parte, no se encontraron correlaciones significativas entre las estrategias a largo plazo y los dichos y premisas populares del emparejamiento en mujeres.

Tabla 44. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando te emparejas) y dichos populares del emparejamiento en hombres.

	Dichos populares
Compromiso afectivo	.174*
Insinuación	.275**
Cortejo-acercamiento	.215**
Detallista	.240**

** $p= 0.01$ * $p= 0.05$

En el caso de los hombres se observó que todas las estrategias correspondientes a esta tercer etapa, (compromiso afectivo, insinuación, cortejo-acercamiento, y el ser detallista) correlaciona significativamente con los dichos y premisas populares, lo cual indica que a lo largo del emparejamiento, los hombres están de acuerdo con algunos dichos como: “Los polos opuestos se atraen”, “Dinero mata carita”, “hay que mejorar la raza”, “Dime con quién andas y te diré quién eres”, entre otros.

Estrategias de emparejamiento y Personalidad sexual

Para las mujeres que en la etapa de mantenimiento de la relación a largo plazo, que suelen ser auténticas, mostrándose respetuosas, atentas, propiciando conversaciones, que coquetean, sonríen y miran a los ojos, se perciben menos vinculadas afectiva y emocionalmente a sus parejas.

Tabla 45. Correlaciones Estrategias de emparejamiento tercera fase (cuando se emparejan) y personalidad sexual en mujeres.

	<i>Orientación afiliativa y emotiva</i>
<i>Autenticidad directa</i>	<i>-.230**</i>
<i>Coqueteo</i>	<i>-.192**</i>

** $p = 0.01$ * $p = 0.05$

Finalmente, para los hombres no se encontraron correlaciones significativas en esta etapa del emparejamiento y la personalidad sexual.

Análisis de Regresión Lineal

Objetivo:

Conocer qué características físicas, psicológicas o socioculturales predicen el uso de dichas estrategias en hombres y mujeres al momento de emparejarse a corto, mediano y largo plazo.

Con la finalidad de conocer cuáles son las variables que predicen las estrategias de emparejamiento, se llevaron a cabo una serie de análisis de regresión lineal por separado para hombres y mujeres. Los resultados se muestran a continuación:

Resultados

Mujeres

1er. Momento: Cuando ves

En el caso de las mujeres en el primer momento del emparejamiento: *cuando ves* que refiere al primer momento en que se observa a la potencial pareja, se obtuvo un modelo de predicción significativo $F = (16, 184) = 3.137$; $p = .000$, en donde las variables que mejor predicen el que las mujeres lleven a cabo las estrategias de *insinuación*, fueron las variables: *cuerpo* ($B = .255$) que refiere a las partes del cuerpo atractivas como caderas, pecho, nalgas, complexión y piernas así como la *compatibilidad afectiva* (Escala de Normas Familiares del Emparejamiento, ENFE) ($B = -.266$) lo cual muestra que las mujeres que se utilizan la estrategia de insinuación no les es importante elegir parejas dispuestas a comprometerse afectivamente o que sean fieles, pues en este momento no están buscando la estabilidad emocional.

Así también se obtuvo un modelo de predicción significativo $F = (16, 186) = 3.504$; $p = .000$, en donde las variables que predicen que las mujeres lleven a cabo la estrategia de *cortejo-acercamiento* que consiste en hacerse notar ante la potencial

pareja, son: características del *cuerpo* ($B=.167$) como, caderas, pecho, piernas, nalgas, complexión; así como el factor *propositivo interactivo* ($B=.215$). (De la Escala de Características Psicológicas, ECP) lo cual muestra que cuando las mujeres que utilizan esta estrategia, se fijan en aspectos como la capacidad asertiva y emocional de la potencial pareja, además de la recomendación familiar de elegir parejas que muestren *estatus económico y social* ($B=.245$). No obstante, la *compatibilidad afectiva* ($B=-.249$) que refiere a la recomendación familiar de elegir una pareja que esté dispuesta a comprometerse, que sea fiel y con valores no es importante en este momento pues no se busca la estabilidad afectiva.

Finalmente para la última estrategia de la primera etapa del emparejamiento (cuando ves), se encontró de igual forma un modelo de predicción significativo $F=(16,185)=3.231$; $p=.000$, en donde las variables que mejor predicen que las mujeres lleven a cabo conductas de *acompañamiento y mantenimiento* son: características del cuerpo ($B=.217$), el factor propositivo interactivo ($B=.194$) que refiere a la capacidad del individuo de ser empático y asertivo, mostrando interés en compartir e interactuar con la pareja. Sin embargo en lo que toca a la variable de *compromiso afectivo* ($B=-.255$), se identificó que las mujeres que utilizan esta estrategia no están interesadas en encontrar parejas que se comprometan emocionalmente o que demuestren el amor, cariño, sensibilidad y fidelidad para establecer una relación a largo plazo.

2° Momento: Cuando conoces

En lo que toca al segundo momento del emparejamiento: *cuando conoces*, se obtuvo un modelo de predicción significativo $F=(16, 176)=5.419$; $p=.000$, en donde las variables que predicen que las mujeres muestren estrategias de *autenticidad directa* que refiere a la tendencia a mostrarse tal como se es sin ocultar nada de sí mismo, son: el rostro ($B=.158$) es decir las características corporales como caderas, piernas, pecho, nalgas y complexión, así como el que la potencial pareja sea *propositiva e interaccione* ($B=.278$) mostrando interés por compartir e interactuar cercanamente en pareja; por otra parte también se encontró que las mujeres que utilizan esta estrategia mientras conocen a la

potencial pareja, se fijan en aspectos como la *estabilidad económica* (B=.290) y similitud complementariedad (B=.260). Lo cual refieren a la importancia de elegir un compañero que sea trabajador, proveedor e independiente económicamente, así también que la pareja pueda compartirse en gustos, hobbies y actividades pues se supone facilitará la convivencia cotidiana. No obstante, también se encontró que en la medida que las mujeres son auténticas y directas buscan menos características de empatía e interacción con la pareja (*proactivo funcional* (B=-.228).

En cuanto a la estrategia perteneciente al segundo momento del emparejamiento, se obtuvo un modelo de predicción significativo $F = (16, 183) = 2.525$; $p = .002$, el cual muestra que las variables que predicen el que las mujeres sean *detallistas*, es decir que realicen conductas encaminadas a mostrar a la persona con cosas u objetos materiales que es importante, son: el *cuerpo* (B=.196), el que la pareja sea proactiva funcional (B=.214) lo cual sugiere que las mujeres que hacen detalles a sus parejas mientras están en la etapa de conocimiento, buscan aspectos que demuestren que la pareja sea trabajadora y estable social y económicamente. Así también el ser detallista predice que la *similitud y complementariedad* (B=.193) es importante en el sentido de elegir una pareja parecida en gustos, actividades, hobbies, lo cual facilita la convivencia cotidiana.

Cuando las mujeres se encuentran en la etapa de *conocer* a la potencial pareja, se identifica un modelo de predicción significativo $F = (16, 181) = 4.394$; $p = .000$ que indica que utilizan la estrategia de *insinuación* cuando están presentes las variables: *cuerpo* (B=.178), *proactividad funcional* (B=.211), así como *similitud y complementariedad* (B=.299). Lo cual indica que cuando las mujeres que utilizan esta estrategia también buscan aspectos que hacen hincapié en el trabajo, la estabilidad social y económica, así como la importancia de que la potencial pareja sea parecida en gustos y actividades. Para la variable: *hábitos y valores deseables* (B=-.203) se observa que no predice que las mujeres utilicen la insinuación como estrategia en la etapa de conocidos.

Finalmente en lo que toca a la última estrategia que utilizan las mujeres cuando conocen a la potencial pareja, se obtuvo un modelo de predicción significativo $F = (16, 187) = 3.448$; $p = .000$ que indica que las mujeres *coquetean*, es decir que sonríen, guiñan el ojo, cortejan y se mueven sensualmente frente al otro cuando encuentran agradables las características referentes al cuerpo ($B = .330$), como caderas, pecho, nalgas, complexión y piernas.

3er. Momento: Cuando te emparejas

En lo que toca al tercer momento del emparejamiento que refiere al momento de establecer una relación a largo plazo con la potencial pareja se obtuvo un modelo de predicción significativo $F = (16, 180) = 3.093$; $p = .000$, en donde las variables que predicen que las mujeres sean *auténticas y directas*, son: *propositivo interactivo* ($B = .251$) y *hábitos y valores deseables* ($B = .185$). Esto indica que cuando las mujeres utilizan esta estrategia se muestran tal cual son, sin intentar ser otra persona con tal de impresionar, eligen parejas trabajadoras, estables social y económicamente, sin vicios, que no ejerzan violencia, con valores y hábitos saludables.

En lo que toca a la estrategia *coqueteo*, se obtuvo un modelo de predicción significativo $F = (16, 186) = 4.277$; $p = .000$, en la etapa de emparejamiento a largo plazo; lo que indica que cuando las mujeres cortejan sonríen y se mueven insinuantes a sus parejas, eligen parejas que sean: *propositivas interactivas* ($B = .254$), es decir que tengan la capacidad recíproca de empatizar asertivamente, mostrando interés en compartir e interactuar con la pareja, así también atienden a la recomendación familiar de elegir una pareja *compatible afectivamente* ($B = .261$) lo cual está indicando que puede ser una persona comprometida, fiel, con valores y estable emocionalmente. De igual forma se busca una pareja parecida en gustos y actividades, lo cual facilitará la convivencia cotidiana (*similitud y complementariedad*) ($B = .229$). No obstante, en la etapa de coqueteo al emparejarse a largo plazo, no es necesario encontrar características, laborales, de estabilidad social o económica, (*proactivo funcional*) ($B = -.236$).

Finalmente se obtuvo un modelo de predicción significativo $F(16,180)= 3.521$; $p=.000$, lo que determina que las mujeres lleven a cabo la estrategia de *cortejo-acercamiento* en el emparejamiento, es decir conductas encaminadas a denotar interés, propiciando un acercamiento con la persona, son las variables: *propositivo interactivo* ($B=.224$) que refiere a la capacidad del individuo de empatizar asertivamente, mostrando interés en compartir e interactuar con la pareja, así como la *similitud y complementariedad* ($B=.254$) que refiere a la importancia de emparejarse con alguien parecido en cuanto a gustos, actividades, proyectos de vida, etc.

Hombres

Cuando ves

En lo que refiere a los hombres, se realizaron una serie de análisis de regresión lineal para identificar las variables que predicen las conductas de emparejamiento en los tres tiempos; cuando ves, cuando conoces y cuando te emparejas.

De tal forma se identificó un modelo de predicción significativo $F= (16,112)=2.724$; $p=.001$, lo cual indica que las variables que predicen que los hombres cuando ven a su pareja, se *insinúen y coqueteen* son: características del *rostro* ($B=.433$) como los ojos, labios, dientes, sonrisa, etc., la *proactividad funcional* ($B= -.264$) que consiste en buscar aspectos que hacen hincapié en el trabajo, la estabilidad social y económica, así como el *compromiso afectivo* ($B=.323$), que comprende los aspectos del amor, cariño, sensibilidad y fidelidad para establecer una relación de pareja.

En lo que toca a las variables predictoras de la estrategia *acompañamiento-mantenimiento* que son conductas dirigidas a lograr que perdure la relación encaminadas a establecerse a largo plazo correspondiente al primer momento cuando se ve por primera vez a la potencial pareja, se encontró un modelo de predicción significativo $F= (16,112)= 2.422$; $p=.004$, con las variables: *rostro* ($B=.532$), *compromiso afectivo* ($B=.263$) características psicológicas que refieren al amor, cariño, sensibilidad y fidelidad para establecer una relación. No obstante

al elegir una potencial pareja, se observa una predicción negativa en cuanto a los *roles tradicionales* que sugiere la familia ($B = -.231$), como: buscar una mujer que quiera tener hijos, que sea hogareña, virgen, que trabaje en el hogar, que sea de la misma clase social, que quiera casarse, que no tenga otros compromisos como hijos u otra familia.

Cuando conoces

En el siguiente momento, cuando se conoce a la potencial pareja se identificó un modelo de predicción significativo $F(16, 107) = 2.857$; $p = .001$, en donde las variables que mejor predicen que los hombres establezcan *compromiso afectivo* a la hora de conocer a la potencial pareja son: el *rostro* ($B = .424$), *propositivo interactivo* ($B = .342$) que refiere a las características que denotan la capacidad del individuo de empatizar asertivamente, mostrando interés en compartir e interactuar con la pareja, además de las variables que en este caso se observa que cuando los hombres establecen compromiso afectivo en la etapa de conocer a su pareja no son importantes aspectos que sugieran la independencia, que sea proveedora, trabajadora, que tenga estabilidad social y económica, (*proactivo funcional* ($B = -.314$)) de igual forma pasa con la variable *trabajador-independiente* ($B = -.436$) que alude a la recomendación familiar de elegir una pareja con la independencia laboral, social y económica, además de la recomendación de los *roles tradicionales* que sugiere la familia ($B = -.279$) sobre que sea una mujer hogareña, virgen, que quiera tener hijos, que sea guapa, atractiva, que trabaje en el hogar, etc.

Se obtuvo un modelo de predicción significativo $F(16, 112) = 2.936$; $p = .000$, en donde las variables que mejor predicen que los hombres tengan conductas de *cortejo acercamiento*, en la etapa de conocer a la pareja son: el *rostro* ($B = .400$), *compromiso afectivo* ($B = .272$), es decir aspectos que denoten amor, cariño, sensibilidad y fidelidad para establecer una relación diádica. También los *roles tradicionales* que sugiere la familia ($B = .391$) como qué sea una mujer tradicional, virgen, casta, que quiera tener hijos, que sea una persona guapa, atractiva, que trabaje en el hogar, quiera casarse, y no tenga otros compromisos. Además de

asegurar una pareja homogama en gustos, actividades y proyectos de vida (*similitud y complementariedad* (B=.255). No obstante se encontró que los *roles tradicionales* (B= -.274) introyectados, no predicen que los hombres sean cercanos y cortejen.

Cuando te emparejas

Finalmente, los resultados obtenidos en el tercer momento del emparejamiento que es cuando se decide establecer una relación a largo plazo, se obtuvo un modelo de predicción significativo $F = (16, 103) = 3.750$; $p = .000$ en donde las variables que mejor predicen el *compromiso afectivo* en los hombres son: el *rostro* (B=.328). En cambio en la recomendación familiar sobre que la pareja sea trabajadora, proveedora, e independiente social y económicamente parece no estar prediciendo que los hombres establezcan un vínculo emocional y afectivo, (*trabajador independencia* (B= -.485). De tal forma que a mayor compromiso afectivo menor el interés por parejas que sean tradicionales *roles tradicionales* (B= -.251), quieran tener hijos, sean mujeres hogareñas, vírgenes, etc.

Para la estrategia de *insinuación* en donde se busca llamar la atención de la potencial pareja, se obtuvo un modelo de predicción significativo $F = (16, 112) = 2.308$; $p = .006$ en donde las variables que mejor predicen que se lleve a cabo esta estrategia son la *compatibilidad afectiva* que sugiere la familia (B=.329) y la *similitud y complementariedad* (B=.324). La primera refiere la importancia de elegir una pareja que esté dispuesta a comprometerse afectivamente, que sea fiel, estable emocionalmente y con valores. En la segunda se encuentra que los hombres encuentran importante que su pareja sea homogama en gustos, proyectos de vida, actividades, etc.

De igual forma se obtuvo un modelo de predicción significativo $F = (16, 114) = 3.322$; $p = .000$, en donde las variables que mejor predicen que los hombres lleven a cabo conductas de *cortejo acercamiento* son: el *compromiso afectivo* (B= .223) y la *similitud y complementariedad* (B=.283). Lo anterior muestra que para que los

hombres realicen conductas como sonreír, agradar físicamente, coquetear y acercarse, es necesario encontrar aspectos que denoten amor, cariño, sensibilidad y fidelidad así como sentir que su pareja es parecida en proyectos, gustos y hobbies para poder establecer una relación a largo plazo. No obstante, se obtuvo que en la medida que los hombres se acercan a cortejar (*proactivo funcional* ($B = -.347$), *roles tradicionales* ($B = -.278$), no buscan características que refieran que sus parejas son trabajadoras, atentas, sociables ni que sean tradicionales.

De igual forma que en la estrategia anterior, se obtuvo un modelo de predicción significativo $F = (16,111) = 2.686$; $p = .001$, en donde las variables que mejor predicen que los hombres sean *detallistas* en la etapa del emparejamiento son: *compromiso afectivo psicológico* ($B = .245$) y la *similitud y complementariedad* ($B = .265$). Mientras que la variable *proactivo funcional* ($B = -.283$) no predice la conducta detallista en los hombres.

DISCUSIÓN

Derivado del proceso evolutivo, los humanos somos seres excepcionalmente sociables y gregarios; de casi todos los fenómenos estudiados en las ciencias sociales y conductuales, son las relaciones cercanas y el poderoso impacto que ejercen en la salud física y psicológica lo que ha interesado y motivado a muchos investigadores a comprender este fenómeno. Las experiencias afectivas y cognoscitivas se manifiestan básicamente en función de las relaciones interpersonales. El “yo” incluyendo los valores, disposiciones y tendencias conductuales son delineadas por las relaciones cercanas.

Con base en los resultados obtenidos en el primer estudio, se puede observar que hombres y mujeres buscan rasgos o características distintas al momento de emparejarse. Así también los aspectos elegidos cambian en función de una edad a otra, mientras en edades más tempranas se buscan características más efímeras (principalmente en lo psicológico) en edades más tardías se buscan rasgos que representen sobre todo la estabilidad, ya que el proceso de evaluación de la potencial pareja es mucho mayor pues supone que se convivirá con esa persona más tiempo.

Desde esta perspectiva, se enmarca la importancia que tienen los vínculos en la vida de las personas; en la infancia son los padres y hermanos los que cumplen esta función de afecto y cuidado, ya en la vida adulta se van desarrollando otro tipo de relaciones que suplen estos vínculos primarios, como lo pueden ser los amigos y sobre todo la pareja.

Entonces, la pareja viene a cumplir ciertas necesidades de afiliación, protección, afecto, cuidado, compañía, reproducción y continuidad de la especie, convirtiéndose en una parte fundamental en la sobrevivencia saludable del ser humano, ya que contribuye en el bienestar físico, psicológico y social de los

individuos. Aquí radica la indispensable función que tiene la pareja en la vida de las personas.

Por ejemplo, en el primer estudio se encontró similitud en lo referido por Waynforth y Dunbar (1995; cit en Gil, Peláez y Sánchez (2002), donde los rasgos de mayor relevancia en cuanto al atractivo físico son términos que hacen referencia a la belleza, salud y vitalidad como son deportista, atlético/a, musculoso/a, atractivo/a, guapo/a, bello/a, bien parecido/a, buena apariencia, presencia o figura, mono/a, saludable, alto/a, pequeño/a, delgado/a, rollizo/a, menudo/a, joven, vital, dinámico. En esta investigación se observó que las personas entrevistadas fueron más específicas en los rasgos puesto que detallaron características muy particulares de cara y cuerpo. Sin embargo, se hace referencia a que la potencial pareja posea una cara bonita, ojos bonitos, también se menciona el rostro, las facciones y la complexión generalmente delgada, manos, sonrisa, etc.

En el caso de los hombres se mencionan características más relacionadas al atractivo sexual del cuerpo como, nalgas, estatura, cadera, busto, que sea una mujer atractiva, piel suave, manos cuidadas y con un cuerpo sano y estético. Lo cual nos refiere a lo encontrado por Bussy cols. (1990) y Buss y Schmitt (1993) donde los hombres buscarán mujeres con características que muestren salud y atractivo. Este estudio puso de manifiesto una diferencia en los gustos románticos según el sexo de las personas. Cuando se evalúan potenciales parejas, los hombres manifestaron una mayor tendencia a elegir a mujeres que ofrecían signos visuales de juventud y belleza. En promedio, los hombres de todo el mundo se casan con mujeres tres años más jóvenes que ellos.

Mientras que las mujeres, buscarán hombres con mejores recursos y que puedan ofrecer estabilidad. En cuanto a las características para el corto y largo plazo refieren la importancia del aroma en la pareja al igual que el experimento realizado por Wedekind (1995; en Fisher 2004) donde se les pidió a varias mujeres que olieran las camisetas sudadas de un grupo de hombres y dijeran qué olor les

parecía más sexy. Ellas eligieron las camisetas de los hombres cuyos sistemas inmunitarios eran distintos al suyo pero al mismo tiempo compatible. A un nivel neuroquímico, estas mujeres se sentían atraídas por individuos que potencialmente les podían ayudar a producir una descendencia genéticamente más variada. Probablemente esta característica esté hablando de una elección realizada a niveles más instintivos que sociales; que, de acuerdo a las teorías evolucionistas sería una forma de asegurar una transmisión de genes exitosa.

Por otra parte, se encuentra que hombres y mujeres buscan personas con las que puedan sentirse bien y compartir ya sea un instante de sus vidas o un largo periodo en este caso particularmente con la pareja. Por tanto, además de la inteligencia y algunos valores como el respeto, la sinceridad, educación, honestidad y amabilidad, la simpatía, buen humor, alegría y afecto son aspectos altamente buscados en la potencial pareja. Estos datos coinciden con lo reportado por Waynforth y Dunbar (1995), en donde se identificaron términos que hacen referencia al buen carácter y estabilidad en la vida familiar como son comprensivo/a, emocionalmente estable, maduro/a, noble, responsable, formal, buena disposición, buen carácter, cariñoso/a, gustan niños o vida familiar, hogareño/a, bueno/a cocinero/a, o amo/a de casa.

Hombres y mujeres generalmente se sienten atraídos por personas que comparten su sentido del humor, con valores sociales y políticos similares, y por individuos que comparten sus mismas creencias sobre la vida en general. (Byrne, Clore y Smeaton, 1986). Los antropólogos llaman a esta propensión humana a sentir atracción por personas parecidas a nosotros mismos como “emparejamiento por concordancia positiva” o “emparejamiento por adecuación” (Fisher 2004).

En los datos arrojados en esta investigación sobre las diferencias por sexo, se identificaron varias categorías entre las que se encuentran las que funcionan y las que no funcionan, entre estas últimas se torna importante subrayar la estrategia de “tomar alcohol”, “presumir a las mujeres” o “ser insistente” que los hombres

expresan no funciona. Al respecto Fisher (1992), sugiere que el cortejo humano es un proceso de seducción. La cautela durante el cortejo es un elemento que no debe echarse de menos puesto que si en este proceso se muestra desesperación al comienzo de este, puede perder la oportunidad de emparejarse. El que se acerca demasiado, toca antes de tiempo o habla en exceso probablemente será rechazado. En cada fase del ritual, si los implicados no responden correctamente, el cortejo fracasa. De tal forma que al parecer los hombres todavía están obligados a hacer un mayor “esfuerzo de emparejamiento” a fin de ganar el juego de cortejo. Por ejemplo, les preocupa elegir las palabras adecuadas para cortejar a una posible pareja.

En cambio, para las mujeres lo esperado es distinto puesto que son ellas las que envían las señales de proceptividad, es decir la señal de que es el momento de acercarse, en el que se está disponible y receptiva al cortejo. Esto se muestra en casi todas las especies (Fisher 1992). Esto puede corroborarse con lo encontrado en esta investigación en donde las mujeres son más pasivas en el emparejamiento, aunque tengan algunas estrategias de cortejo, no las utilizan pues esperan que el hombre sea quien dé el primer paso.

Dichas señales en las mujeres comienzan principalmente con lenguaje no verbal, tales como un ligero movimiento de cuerpo, una sonrisa o mirada de reojo, coqueteos, jugueteo con su cabello, etc. No obstante, existen algunas culturas como la mexicana en donde aún permanece un estigma acerca de la audacia femenina en el cortejo; en donde se espera que sean los hombres los que seducen y las mujeres sean sólo receptoras pasivas y sometidas a la iniciativa masculina.

Con los datos obtenidos, se corrobora que aún persisten ciertos prejuicios acerca de la iniciativa femenina en el emparejamiento, en el presente estudio se encontró que las estrategias activas utilizadas por las mujeres, entre las que se

mencionaron: “mirarlo fijamente” o “dejar que el otro se acerque” se evalúan como no efectivas.

En esta serie de circunstancias, todo parece indicar que los compañeros se seleccionan primero en función de la necesidad de apareamiento, que se registra con base en la proximidad, donde la atracción física desempeña un papel significativo al inicio de la relación, seguida gradualmente de la atracción afectiva e intelectual, permitiendo a los miembros de las parejas comenzar a identificar compañeros homógamos. Sin embargo, hoy en día es frecuente encontrar en los criterios populares con respecto a la elección de pareja, la opinión de que la gente se casa con quien lo desea, no siempre opera de esta manera pues lo que se ha encontrado en esta investigación es que la elección depende de múltiples factores como se verá en el siguiente estudio, en el cual se validó el Inventario Multidimensional del Emparejamiento, la discusión de dicho estudio se presenta a continuación.

En el segundo estudio se realizaron una serie de análisis de validación del Inventario Multidimensional del Emparejamiento en población mexicana, mismo que cuenta con los criterios de validez y confiabilidad capaz de abordar el fenómeno del emparejamiento en todos los aspectos contemplados por la literatura, pero con algunas aportaciones que antes no se habían considerado como, la integración de los aspectos físicos, psicológicos, socioculturales así como las estrategias y conductas de conquista y emparejamiento en términos de la temporalidad, corto, mediano y largo plazo.

Por ejemplo, en la *escala de características físicas* se observan las características más importantes, pues las medias reflejan que los ojos, labios, sonrisa, aroma y la higiene son aspectos relevantes y determinantes para elegir pareja. Estos resultados confirman el papel tan importante y decisivo que juega el atractivo físico en la elección de pareja; como menciona Myers (1995), “la atracción está en el ojo (cerebro) de quien está observando”, así los rasgos y características faciales y

corporales son el primer filtro para que una persona nos parezca atractiva y por consiguiente deseable. Sin embargo a primera vista lo que se observa es lo que gusta, y muchas han sido las investigaciones que han reiterado que el atractivo físico cumple con varias funciones (satisfacción de necesidades, compañía, status, etc.), entre ellas la más significativa: la evaluación de la potencial pareja sobre salud y capacidad reproductiva (Dion, Berscheid&Walster, 1972; Berscheid&Walster, 1974; 1978; Buss& Schmitt, 1993; Fisher, 2004; Riggio, Widaman, Tucker & Salinas, 1991; entre otros). Pues es a partir de la evaluación del atractivo físico que se perciben y se atribuyen ciertas características a las personas, como por ejemplo inteligencia, amabilidad, simpatía, valores, etc., finalmente este es el principio básico de la formación de impresiones (Berscheid&Walster, 1974; 1978).

Esto sugiere que es entonces a través de esta lectura facial y corporal que las mujeres eligen a un potencial compañero en cuanto a las características físicas. De igual forma que en los estudios previos se sigue presentando la importancia del aroma y la limpieza, estos reactivos quedaron como indicadores con altas cargas factoriales. Lo cual nos confirma que aunque no se agrupan en algún factor, para las mujeres son indicadores importantes para elegir a un compañero, (Wedekin, 1995; como se citó en Fisher 2004).

En el caso de los hombres, se encontró que por el contrario ellos se fijan primero en las características faciales como: ojos, sonrisa, labios, y después en lo corporal como: manos, caderas, nalgas, busto, piernas, aroma y estatura. Esto concuerda con la teoría evolutiva la cual sugiere que hombres y mujeres buscan determinadas características en sus parejas potenciales, en este caso los hombres buscarían signos de fertilidad y valor reproductivo tales como juventud y apariencia física, mientras que las mujeres buscarían status, a través de la madurez y los recursos (Buss y Schmitt, 1993).

Por otro lado, en la *escala de características psicológicas* se identificaron cinco factores: *sociable, ético, funcional, introspectivo y afectivo*, así como una mejor organización de los reactivos, mostrando adecuados niveles de confiabilidad.

En el primero se observan características como el buen humor, que sea una persona divertida, alegre, simpática, optimista, carismática, platicadora y sociable. Aspectos que son importantes para sobre llevar las relaciones; por ejemplo en un estudio realizado por Murstein y Brust (1985; como se citó en Mc Gee&Shevlin, 2009) encontraron que parejas en una relación que tenían niveles similares de sentido del humor, altos niveles de amor, gusto y simpatía por el otro, mostraron mayor predisposición a casarse.

En este mismo tenor, un estudio realizado por Hewitt (1958; como se citó en Mc Gee&Shevlin, 2009) sobre actitudes hacia el matrimonio entre estudiantes, el 90% hombres y el 81% mujeres respectivamente, consideraron que tener sentido del humor es un aspecto crítico para iniciar una relación con una potencial pareja. Así también, los resultados de Mc Gee&Shevlin, (2009) mostraron que el tener un buen sentido del humor recibe puntajes significativamente altos de esos quienes aunque sean evaluados como atractivos no tienen buen sentido del humor.

Por otro lado, estas características son definidoras de los mexicanos, pues como refiere Díaz Guerrero, (2003) somos afables, afiliativos, cariñosos y amigables.

En el siguiente factor la madurez, honestidad y confianza son aspectos que como menciona Rage Atala (1997) son elementos axiomáticos en la elección de un posible compañero. Así también lo refieren las teorías humanistas (Fromm, 2000; Caillé, 1991) en donde se supone que la posible pareja posea cierta estabilidad emocional, que permita ser honesta consigo misma y con la relación, así como fiel y sincera.

El tercer factor refiere a lo *funcional* que puede ser una potencial pareja en la relación, pues la participación mutua es indispensable para el desarrollo y mantenimiento de la relación. Este sugiere que la responsabilidad, la seguridad en sí mismo (a), la solidaridad, el ser emprendedor y trabajador, son elementos decisivos en la funcionalidad de la diada.

En el factor de *introspección* se identifica otro perfil deseado, en este se encuentra que es importante que la potencial pareja posea seguridad en sí mismo (a) que sea una persona tranquila, altruista, tolerante, analítica e introvertida. Lo cual sugiere que es importante para las relaciones una personalidad introspectiva.

La afectividad, tiene que ver con las formas de relacionarse con el otro íntimamente, esto se demuestra a través del cariño, la sensibilidad, la empatía y la sensibilidad ante las necesidades del otro.

Estos factores confirman el papel tan importante que juega la cercanía y la intimidad en las relaciones; por ejemplo, en un estudio realizado por Valdés Medina, González Arratia y Sánchez Valdovinos, (2005) encontraron que tanto hombres como mujeres buscan en su pareja alguien con necesidades semejantes, compatibles, con características en común, afín, con gustos similares, en términos generales aspectos como el cariño, la compatibilidad, la personalidad, los valores y la honestidad.

Con base en lo anterior se puede decir que esta escala permite un acercamiento más profundo a las características de personalidad deseables para elegir pareja. Por otra parte, en la escala de características socioculturales se plantea la importancia que tiene la familia, el estilo de vida, los recursos, los hábitos personales y la distribución de tareas en la potencial pareja.

Como señalan Cariaga (2007a) y Aguilar (2007; citados en Garrido Garduño, Reyes Luna, Torres Velázquez y Ortega Silva (2008), las expectativas juegan un

papel crucial en la elección de pareja, principalmente en lo que se espera del otro, lo cual está muy influido por la cultura y familia de origen. En este sentido, un estudio realizado por Garrido Garduño, Reyes Luna Torres Velázquez y Ortega Silva (2008) con parejas mexicanas, encontraron que a la pregunta sobre las metas que persiguen en una pareja, se hicieron menciones muy generales y enfocadas principalmente hacia la superación económica, indicando que es importante poseer una casa, un auto, mejorar económicamente y formar una familia, sin definir lo que ello implica en la relación; así también otras respuestas incluyeron el tener una buena comunicación, una relación estable y convivir sanamente, lo cual indica la importancia de elegir una pareja con la que se puedan compartir ciertos espacios, actividades, valores, tradiciones, etc., pues finalmente con esta persona se espera convivir a lo largo de la vida.

También desde la perspectiva evolutiva estos datos podrían confirmar la importancia de la estabilidad en los recursos (en este caso económicos) para el sustento de la futura familia.

Por otra parte, a la pregunta sobre la negociación de la distribución de las actividades diarias, el 87% de la muestra reveló que sí lo hacía. Sin embargo, estas autoras encontraron que con frecuencia se asumían roles tradicionales porque es lo que el otro espera de ellos.

Lo anterior se observó al encontrarse una relación entre la forma en que tomaban decisiones y las actividades que realizaban en el hogar, es decir, quienes mencionaron que lo hacían dialogando entre sí, correlaciona con el rol tradicional que esperaban tanto del hombre como de la mujer; por ejemplo, ellas se dedican al hogar y ellos a proveer; así aunque indicaron la existencia de una negociación, tendían a asumir el rol que socialmente se espera desarrollar: por otro lado, quienes expresaron que lo hacían dialogando e incluso discutiendo, tenían una distribución de actividades diferente, como el trabajo, el estudio y las actividades del hogar. Lo cual destaca la importancia que tiene el elegir una pareja

homógama (Quilodrán y Sosa, 2004) en ciertas características, como valores, tradiciones, estilo de vida, proyectos a futuro, hábitos, y sobre todo en la forma en que se distribuirán los recursos y las tareas en caso de establecerse como pareja.

Esta escala se revela como una herramienta adecuada para la indagación de los aspectos socioculturales en la elección de pareja, pues contempla los rubros más importantes en el conocimiento de esta área poco explorada en la elección de pareja.

Por otro lado, en lo que toca a la escala de estrategias de cortejo-emparejamiento se encontró que las estrategias, concebidas como un proceso activo de conducta que está siendo ejercido para conseguir algo; en este caso, atraer una potencial pareja, varían en función de la temporalidad y del sexo.

En este sentido cabe resaltar que en esta investigación se redefinen los momentos del emparejamiento, de tal forma que se acota el primer momento cuando se ve por primera vez a alguien atractivo y se evalúa como posible pareja. En este rubro se encontraron estrategias de acercamiento como: hacerse notar, coquetear, insinuarse, en resumen conductas encaminadas a evidenciarse ante la persona atractiva. El segundo momento es cuando se conoce a la pareja, ya que se estableció el acercamiento y tuvo éxito, se comienza una etapa en la que las parejas se conocen, surgen los sentimientos y las emociones derivadas de la compenetración, y las estrategias utilizadas en esta etapa se dirigen al establecimiento del compromiso amoroso y sexual. Es el momento de mostrar atenciones, respeto, interés, detalles, se hacen cumplidos, se agrada físicamente, pues es a través de estas conductas que las personas llegan a conocerse para decidir así pasar al siguiente peldaño que es el del emparejamiento. En esta etapa las estrategias se encaminan a hacer perdurar la relación así como al fortalecimiento del vínculo amoroso y sexual. Es el momento de mostrarse tal cual se es a través de la autenticidad y del respeto, se genera un interés por la pareja al compartir conversaciones y detalles. Se mantiene el coqueteo, sonriendo,

agradando físicamente, se propician conversaciones más cercanas, se buscan las oportunidades de compartir, la finalidad es mantener firme la convicción de permanecer juntos por más tiempo.

Con base en lo anterior se puede observar que las estrategias utilizadas son distintas a través del proceso de emparejamiento. De aquí surge la importancia de la diferenciación.

La aproximación evolutiva planteó que los humanos desarrollaron estrategias de emparejamiento para lograr el éxito reproductivo pues la inversión de energía en este proceso es muy alto y desgastante (Trivers, 1972). Por tanto, se requirieron de soluciones a numerosos problemas adaptativos que requería un individuo para la sobrevivencia personal, la atracción de un compañero y la supervivencia de las crías (Buss & Schmitt, 2003). No obstante estas estrategias han ido evolucionando al ritmo de los años, con el crecimiento de las civilizaciones, el proceso de cortejo y atracción de una pareja se ha complejizado transformando las antiguas estrategias por rituales más elaborados y por ornamentos cada vez más sofisticados.

Es interesante resaltar que al realizar el análisis de validación ya no se incorporaron en el instrumento final algunas estrategias mencionadas en el estudio exploratorio (Ver Estudio I), como es el caso de la estrategia: *tomar alcohol*, de la cual podemos pensar que se refiere, pues es una forma de relajarse y atreverse a un acercamiento más directo con alguna potencial pareja. Sin embargo al realizar el análisis factorial de dicha escala se observó que este reactivo se agrupa con otras estrategias que no funcionan en el emparejamiento, se puede decir que son anti estrategias o conductas no deseables pues al realizar estos comportamientos es probable que no se materialice ningún tipo de acercamiento.

Por otra parte, al realizar un análisis de frecuencias sobre los aspectos que son importantes en la elección, en términos de la temporalidad, no se encontraron diferencias importantes, salvo en las características psicológicas pues se refirió

que la fidelidad, el respeto, la madurez y que sea una persona trabajadora sí son elementos en una relación a largo plazo.

De igual forma en la escala de características socioculturales, se mencionó que los valores familiares, el compromiso y las metas profesionales son tomados en cuenta para formar una relación de mayor duración.

De tal forma, se identificaron aspectos interesantes a profundizar por lo cual se realizó otro estudio exploratorio sobre los aspectos socioculturales; particularmente sobre las premisas y mandatos familiares y culturales sobre lo que es deseable para elegir una pareja, pues partimos del postulado de la gran influencia que tiene la cultura a través de la familia en el proceso de elección de pareja, fenómeno que se observa es resultado particularmente de las características de la población mexicana, (Padilla Gámez y Díaz Loving, 2012). Las escalas derivadas de este estudio se incorporaron al inventario final. Los resultados se discuten a continuación en conjunto con los siguientes análisis estadísticos.

Por otra parte, con base en la información obtenida se puede observar que se desarrolló un inventario válido y confiable para la población mexicana, constituido por siete escalas capaces de abordar el fenómeno del emparejamiento en todas las dimensiones referidas en la literatura, pero con algunas aportaciones que antes no se habían contemplado como: la influencia de la familia y la cultura a través de consejos, recomendaciones y dichos populares.

Finalmente, en el tercer estudio se observó un inventario válido y confiable para la población mexicana, constituido por siete escalas capaces de abordar el fenómeno del emparejamiento en todas las dimensiones referidas en la literatura, pero con algunas aportaciones que antes no se habían contemplado como: la

influencia de la familia y la cultura a través de consejos, recomendaciones y dichos populares. Continuación se discuten los resultados obtenidos.

En la escala de características físicas se pudo corroborar que existen diferencias para hombres y mujeres en tanto los rasgos deseables para elegir una pareja. Las medias obtenidas en el caso de las mujeres, muestran que el atractivo físico que prefieren radica en los rasgos faciales y en lo que puede denotar emociones, pues como lo refiere la literatura a las mujeres desde pequeñas se les socializa en cuidar al otro, atender y estar en función de las necesidades de los demás (Guiddens, 2001), por tanto desde pequeñas se aprende a leer las emociones a través de los gestos, expresiones, muecas, tonos de voz, movimientos de las manos y del cuerpo (Rocha Sánchez y Díaz Loving, 2004b).

Esto sugiere que es entonces a través de esta lectura facial y corporal que las mujeres eligen a un potencial compañero en cuanto a las características físicas. De igual forma que en los estudios previos se sigue presentando la importancia del aroma y la limpieza, estos reactivos quedaron como indicadores con altas cargas factoriales. Lo cual nos confirma que aunque no se agrupan en algún factor, para las mujeres son indicadores importantes para elegir a un compañero.

En el caso de los hombres, se encontró que por el contrario ellos se fijan primero en las características corporales como: caderas, nalgas, busto, piernas, aroma y estatura. Esto concuerda con la teoría evolutiva la cual sugiere que hombres y mujeres buscan determinadas características en sus parejas potenciales, en este caso los hombres buscarían signos de fertilidad y valor reproductivo tales como juventud y apariencia física, mientras que las mujeres buscarían status, a través de la madurez y los recursos (Buss y Schmitt, 1993).

Por otra parte, en la escala de características psicológicas se observa una mejor organización de los reactivos, mostrando adecuados niveles de confiabilidad. En

cuanto a las medias se encontró que salvo el factor pasivo- introspectivo obtuvo una media menor en comparación con los otros factores.

Es interesante ver la importancia que tiene elegir un compañero con el que se pueda compartir, negociar, planear entre otras cosas que esa potencial pareja esté dispuesta a colaborar en hacer crecer una relación a través de la interacción y la empatía. Sin dejar a un lado el buen humor, el carisma, la alegría, la diversión pues son elementos que determinarán la elección y en un futuro con estas características los sinsabores de la vida.

Así también se identificó un factor referente a la importancia de elegir una pareja propositiva y funcional, es decir que tenga aspiraciones personales, profesionales, laborales y económicas; pues como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones los recursos materiales son cruciales para el mantenimiento de las relaciones a largo plazo. Pues de estos dependerá en gran medida la estabilidad afectiva y emocional de la relación. Esto nos recuerda el refrán popular que reza así: *“Cuando el hambre entra por la puerta, el amor sale por la ventana”*.

Los afectos son de vital importancia, como seres sociales buscamos la compañía a través de establecer vínculos cercanos con los otros, son las bases de la sobrevivencia humana. En este sentido, el factor afectivo ético sugiere que elegir un compañero confiable, sensible, honesto probablemente será garantía de protección y cuidado, pues como lo refieren las investigaciones sobre el apego el establecer vínculos cercanos proporciona salud mental y estabilidad emocional, (Schmitt, 2008).

Finalmente se identifico que se espera elegir una pareja que sea amorosa, cariñosa, sensible, afectiva y fiel. Rage Atala (1996) propone que estos aspectos están dentro del atractivo axiológico, pues se espera que a través de estos aspectos se logre un compromiso personal y relacional ya que se considera como el espacio donde se establecen, armonizan y se hacen realidad los proyectos, es

un espacio creativo donde se configuran las estrategias que permitirán alcanzar ciertos objetivos en el futuro.

De la escala de estrategias de emparejamiento se puede notar como las estrategias cambian en función de la temporalidad. Como lo refiere la teoría de las estrategias sexuales, hombres y mujeres buscan determinadas características en sus parejas potenciales dependiendo de si su estrategia es una relación a corto plazo o a largo plazo. (Buss y Schmitt, 1993).

En las relaciones a corto plazo también existirían diferencias dada la inversión parental ya que las mujeres tendrían poco que ganar mientras que los hombres obtendrían grandes beneficios de reproducción.

De tal forma, esta teoría plantea tres postulados principales comprobados en varios países del mundo (Buss, 2007):

1. Los hombres poseen un mayor deseo de variedad sexual de parejas que las mujeres.
2. Los hombres requieren menos tiempo que las mujeres para consentir en un intercambio sexual.
3. Los hombres tienden más a buscar varias relaciones a corto plazo que las mujeres.

Lo anterior explica cómo los hombres van cambiando sus estrategias a lo largo del cortejo, por ejemplo se observó que cuando las mujeres en la primer etapa (cuando ves a la potencial pareja) apenas se insinúan, es decir realizan conductas que expresan el deseo de ser vistas, haciéndose notar y mostrando un sutil interés por el otro. En cambio los hombres en esta misma fase, ya están realizando conductas más explícitas de interés por la potencial pareja, propiciando un acercamiento más directo con ella.

En la siguiente fase cuando empieza la etapa de conocimiento de la potencial pareja) las mujeres se muestran honestas y tratan de ser ellas mismas con la finalidad de no engañar sin ocultar nada de sí mismas. A este factor denominado

autenticidad directa, se le atribuyen conductas que van encaminadas a mostrar abiertamente las cartas en el juego del cortejo.

Para los hombres, la fase de conocer a la pareja implica realizar conductas que sugieran mayor compromiso, pues es en esta fase que comienzan a establecer un vínculo afectivo más cercano, mismo que se forma a través de la interacción y la convivencia diaria con la pareja.

Es en esta fase que comienzan los detalles, pues se torna importante revelar al otro que es importante a través de conductas encaminadas a demostrar con objetos materiales el grado de interés que se tiene por la persona. En otras especies esto se observa llevando regalos como comida, haciendo nidos, mostrando ornamentos, haciendo sonidos, etc., (Martínez Campos, 2010).

Por otra parte, para la escala de normas familiares del emparejamiento y en la escala de normas socioculturales, se observó que la primera sugerencia de la familia y la cultura es elegir una pareja “que te quiera más”, aludiendo a la importancia de elegir a una persona que esté dispuesta a comprometerse afectivamente, que sea fiel, estable y con valores. De alguna manera estas premisas sugieren que así se tendrá una relación más duradera, pues el amor y el afecto recibido harán que la potencial pareja permanezca en la relación. Corolario que no necesariamente opera así en la realidad.

Aunado a lo anterior se tiene que también es recomendación de la familia y la cultura el que se elija una pareja similar en personalidad y que a su vez se tengan proyectos de vida afines, ya que esto asegurará de alguna forma que las diferencias no sean tan grandes y que en la semejanza se pueda coincidir en los acuerdos y proyectos que se planteen a futuro en la relación.

En este sentido, las interacciones entre individuos en un vínculo de pareja, estarán mediados por la relación con el contexto sociocultural en el que se está inserto. Al

respecto, Sternberg (2000) afirma que los antiguos estereotipos sociales no cambian tan fácilmente. Lo cual nos lleva a la consideración respecto a cómo ciertas, normas, reglas, premisas y patrones conductuales permanecen inertes a través de las generaciones (Díaz Guerrero, 2007); finalmente seguimos siendo el reflejo de lo que sucede en la familia y por ende ésta el reflejo de una sociedad que a pesar de sus múltiples transformaciones, en sus premisas el proceso mucho más lento.

Por otra parte, las recomendaciones reiteradamente presentes son que la potencial pareja sea trabajadora y que posea cierta estabilidad en cuanto a lo económico y el poder adquisitivo, pues esto asegurará que de conformarse una familia, la descendencia tendrá acceso a lo necesario. Lo cual reitera lo referido en la literatura (Buss & Schmitt, 1993) en donde principalmente las mujeres buscarán parejas que posean estabilidad económica pues esto es señal de seguridad, protección y apoyo en una relación a largo plazo.

La escala de dichos y premisas populares, proporciona un acercamiento a lo que dice la cultura respecto a la elección de pareja, aunque la media obtenida en dicho instrumento, se puede observar que todavía se tienen ciertas creencias de lo que se permite en las relaciones. Por ejemplo, el hecho de haber eliminado los dichos: *La mujer se tiene que hacer de la vista gorda en el matrimonio; Los hombres deben elegir a las mujeres y no al revés, Siempre hay un roto para un descosido, Mejor solo (a) que mal acompañado; Ni guapa (o) que falte, ni fea que espante*, sugiere que probablemente se estén transformando ciertos estereotipos sobre la belleza, el rol de las mujeres y la infidelidad, mostrando así que la elección de pareja es un fenómeno que se toma cada vez con mayor prudencia.

Finalmente para la escala de personalidad sexual, se observó que son pocos los adjetivos descriptores con los que las personas se identifican al momento de su conducta y personalidad sexual. Esto puede estar indicando que para elegir a un

compañero no interviene el estilo de personalidad propia, sino las cosas que se hacen para atraer a alguien atractivo.

De tal forma, el Inventario Multidimensional del Emparejamiento abarca las temáticas descritas por otros autores en relación a la atracción, elección de pareja y estrategias de conquista (Dion, et. al., 1972; Feingold, 1982; Byrne, et. al., 1986; Kenrick, et. al., 1990; Fisher 1992; Tzeng, 1992; Buss& Schmitt, 2003; etc.) dejando claro que si bien la formación de la pareja es resultado aparentemente de una atracción libre entre sus integrantes, se trata de un proceso dinámico, impredecible y complejo por el cual la pareja logra consolidarse. La sobrevivencia de la relación en el tiempo depende en buena parte, de aspectos de la personalidad que cada uno de los miembros de la pareja aporta a su relación, así como de la forma en que se entretajan consciente o inconscientemente sus expectativas, recursos, limitaciones, intereses alrededor de los temas centrales de su vida íntima, tales como: la intimidad, sexualidad, familias de origen, roles, esparcimiento, hijos, dinero, etc.

Específicamente, en las relaciones humanas estas características guían la forma en que cada organismo envía señales; cómo son percibidas e interpretadas y qué efectos intra-personales se dan en las relaciones. Es decir, que la diversidad de variables biológicas, psicológicas y socioculturales determinará la forma y la calidad de la interacción entre los seres humanos.

Discusión final

Como podemos observar el emparejamiento es un fenómeno en el que intervienen una serie de variables que lo hacen un fenómeno complejo, que no puede reducirse a la delimitación de una sola perspectiva o a la mirada de una variable.

En el primer estudio se describen las cualidades del emparejamiento en términos de los rasgos físicos, psicológicos y socioculturales, así como la variedad de conductas y estrategias encaminadas a lograr atraer a la pareja.

En el segundo y tercer estudio se observa cómo comienzan a agruparse las variables, y a identificarse las que resultan más relevantes en el proceso del emparejamiento.

Por su parte, también se corrobora que en la elección y el emparejamiento existen diferencias para hombres y mujeres, desde la biología más básica hasta los procesos de socialización tienen su influjo en este delicado proceso. De tal forma que hombres y mujeres buscan y hacen cosas distintas.

Así finalmente, lo que predice el emparejamiento es que la pareja sea atractiva corporalmente, sobre todo para las mujeres. En los hombres, contrario a todo lo que se expone en la literatura, se encontró que lo que predice el emparejamiento es el gusto por los rasgos faciales de la pareja, esto contradice lo que se había gestado en la literatura, sobre la preferencia por un cuerpo con ciertas características como: caderas anchas, cintura, busto, etc. Probablemente la cultura mexicana todavía en tono tradicional, sugiere que la belleza facial es un factor determinante. Una mujer atractiva dará prestigio a un hombre que independientemente de sus recursos y atractivo, se le adjudicará el potencial de haber logrado “atrapar” a una mujer atractiva; en cambio en el caso de las mujeres: un hombre con ciertas características corporales, dará la protección y seguridad a la mujer que se supone instintivamente necesita.

Por otra parte, también se encontró que la compatibilidad afectiva es un rasgo que predice la elección, el percibir a la potencial pareja como cercana afectiva y emocionalmente, proporciona la seguridad de que al final los momentos e intereses compartidos afianzarán la relación, independientemente de los embates de la vida.

Un aspecto interesante a resaltar es que las mujeres, no esperan fidelidad en sus parejas, por lo menos en los primeros momentos de la relación (cuando ves y cuando conoces a la pareja). Lo cual puede indicar que socialmente es una conducta que se espera de los hombres y no es importante mientras se conoce a la pareja, sin embargo más adelante cuando se evalúa la posibilidad de una relación de compromiso, la fidelidad se torna sustancial.

Así también, las mujeres se mostraron más juguetonas que serias en el cortejo, caso contrario con los hombres, que al parecer desde las primeras etapas están evaluando cosas como la fidelidad, la estabilidad económica, el compromiso afectivo y los afectos en la potencial pareja. En este sentido, al parecer las mujeres disfrutaban con el cortejo y el coqueteo, ya que estas estrategias se observaron que predicen las primeras etapas, sin embargo cuando se trata de emparejarse en una relación de mayor compromiso, comienzan a fijarse en la similitud, compatibilidad, así como en la capacidad amorosa y afectiva de la pareja. Esto sugiere que las mujeres buscan más la cercanía emocional que la estabilidad económica, ésta es importante en los inicios de la relación, probablemente en ese momento se evaluó el potencial económico y financiero de la pareja, pero al final lo que permite el mantenimiento de la relación es el afecto percibido de la pareja.

También se observó una reciprocidad en cuanto a la conducta de hacer detalles a la pareja, tanto hombres como mujeres se muestran detallistas en el proceso de emparejarse; sin embargo para las mujeres los detalles están relacionados con el

percibir a la pareja estable en trabajo y recursos así como sentir que la pareja es homogama y que se tienen gustos e intereses en común.

Los hombres por su lado, los detalles se relacionan con sentirse cercanos y comprometidos afectivamente y de igual forma que las mujeres sentirse compatible con la pareja.

La autenticidad parece ser una estrategia de convivencia importante, por tanto se eligen cosas como la funcionalidad de la pareja, hábitos y valores deseables, pues para el mantenimiento de una relación es necesario mostrarse cual se es, coloquialmente, es la hora de la verdad. Dicha estrategia predice el emparejamiento, sobre todo en las mujeres. En los hombres se observó que no es una conducta que se lleve a cabo en ningún momento del proceso.

Por otro lado, los hombres resaltan la importancia de fijarse en la estabilidad social, económica y en el compromiso afectivo de quien les atrae, para ellos se muestra importante la demostración de amor, afecto, cercanía y fidelidad de su potencial pareja desde los inicios del cortejo. Esta conducta refiere a la necesidad biológica de permanecer en relaciones cercanas que provean la seguridad y protección que en su momento proporcionaban los padres o los cuidadores primarios.

Así también se observa que para los hombres además de las demostraciones de afecto, cariño, fidelidad y empatía, están buscando parejas tradicionales en comunión con lo recomendado por la familia, lo cual indica que cuando los hombres están conociendo a la pareja, si se apegan a los introyectos familiares.

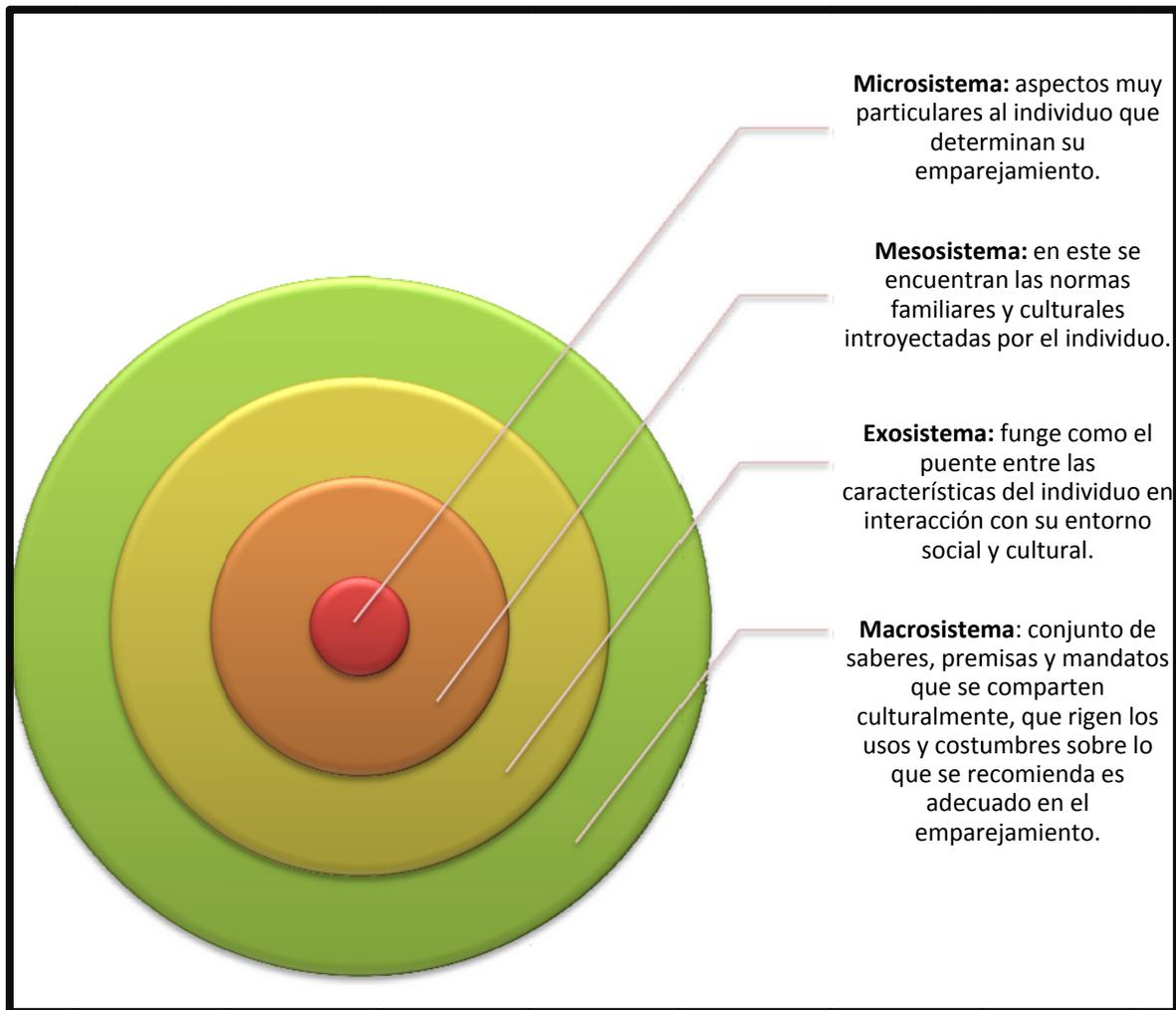
Como se puede observar, el emparejamiento es un fenómeno que se compone de una infinidad de variables, por lo que no se puede reducir a una sola perspectiva como se venía haciendo en la literatura, pues todo confluye en armonía para lograr el arte de elegir un compañero o compañera homogama en cuanto a gustos e intereses, que sea compatible con creencias y tradiciones familiares y culturales,

y que sea afín en personalidad, formas de ser y que tenga la disponibilidad y apertura ante los afectos, la sexualidad y el amor.

Por tal motivo, retomamos el modelo que propone Bronfenbrenner (1982) pues aporta un marco teórico referencial que sostiene los resultados obtenidos en la presente investigación.

El modelo ecológico es una opción teórica para entender el emparejamiento humano, en este caso, se puede observar que el emparejamiento es un fenómeno que se conforma de varios aspectos, ya que no sólo es el aspecto físico o sexual lo que interviene en la elección de pareja, sino también lo social, lo familiar, lo interaccional (p. ej. Los estilos de relacionarse con otros individuos) por supuesto, el atractivo físico, las características de personalidad, entre otras, y cómo todos estos elementos interactúan dinámicamente en cada individuo inmerso en una socio-cultura particular.

Figura 3. Modelo ecológico del emparejamiento.



Así, desde el microsistema se observa que los individuos cuentan con una serie de características únicas generadas en función de algún tipo de familia, con un estilo de crianza particular, un desarrollo particular, así como los aspectos inherentes al individuo, como su carga genética, sus aspecto físico, por mencionar algunas, interactúan para conformar a un ser único e irrepetible.

Este individuo a su vez se relaciona con otros microsistemas formando parte de otros sistemas denominados mesosistemas, en donde las amistades, la familia y las parejas, que interactúan constantemente, formando relaciones que producen efectos y modificaciones constantes entre unos y otros. Este es uno de los sistemas más estudiados dentro de las relaciones de pareja, puesto que se ha

enfaticado la importancia sobre la interacción de dos microsistemas, sin embargo poco se atiende al microsistema en particular en cuanto a la importancia de estas características antecedentes que son las herramientas con las que cuenta y utiliza para buscar y elegir pareja.

En el estudio de los individuos todos los aspectos que le afectan y modelan se hacen importantes de estudiar, por tanto estas características individuales en interacción con otras características de otras personas forman lo que Bronfenbrenner (1982) llamó, exosistemas que refieren a las organizaciones o grupos que forman los mesosistemas, entre estos se encuentran las escuelas, las instituciones, las instancias de salud, la comunidad, y todos esos lugares en donde se congreguen las personas basadas en cierta organización, normas y reglas de operación.

Los exosistemas intervienen directamente o indirectamente con los mesosistemas pues es un ciclo de retroalimentación, las parejas, familias, y grupos influyen en las creencias, normas, patrones conductuales, pensamientos, de lo que están constituidas las instancias. Se puede observar con los datos obtenidos que el proceso de elección de pareja también se ve influenciado por los exo y mesosistemas pues el rol de la cultura es transmitir lo deseable a la hora de elegir pareja y la forma de hacerlo es a través de premisas y mandatos familiares.

Finalmente se encuentra el macrosistema, en el que se encuentran las culturas y los aspectos particulares a cada región, se refiere a todas las tradiciones, normas de interacción, usos y costumbres en cuanto a la vestimenta, alimentación, formas de ser, lo aceptado y lo sancionado, etc. que hacen que un grupo de personas posean algunas características comunes y se distingan de otros por esta particularidad.

Con base en lo anterior vemos que este modelo proporciona una forma de acercamiento multifactorial al emparejamiento, evidenciando que la elección de

pareja es un fenómeno en el que se encuentran inmersas una diversidad de variables y que para abordarlo es necesario contemplar esa diversidad para tener un mejor acercamiento.

CONCLUSIONES

Con base en lo anterior se concluye que el emparejamiento es un fenómeno en el que intervienen una serie de variables en distintos niveles, que deben ser contemplados para su estudio.

En este sentido se observó que el emparejamiento es proceso que se lleva a cabo en tres momentos, el primero es cuando se ve a una persona atractiva, el segundo momento surge durante el conocimiento de la persona, el tercer y último momento es cuando se toma la decisión de establecer una relación con algún tipo de compromiso, sea cual sea. Se sabe también que el emparejamiento es distinto para hombres como para las mujeres, pues se elegirán características particulares y se realizarán determinadas conductas en función del sexo y de la etapa en la que se encuentre el individuo.

Al final, todo lo anterior también se encuentra matizado por un contexto y una cultura en particular, desde la familia, la escuela, el gobierno, los medios de comunicación, las instituciones, entre otros, que tienen un impacto en lo que se trasmite a cada individuo en un continuo ciclo de interacciones en donde, los individuos se conducen no sólo en función de sus gustos y necesidades, sino de un complejo contexto que define en este caso, lo adecuado en el emparejamiento.

A manera de conclusión del presente trabajo se asume qué: las estrategias de emparejamiento, cambian en función del tiempo y del sexo. Confirmando lo propuesto en las teorías evolucionistas.

Por otra parte, se cuestiona el mito al respecto de que solo los hombres se fijan en el cuerpo, también las mujeres y al final es lo que predice la elección. En este sentido, se puede observar como los procesos de socialización y en este caso la apertura a la libertad sexual en las mujeres puede dar información de cómo cada vez se muestran más abiertas y directas en sus estrategias de cortejo en cuanto a sus gustos y preferencias.

En este tenor, las diferencias socioculturales se muestran interesantes de resaltar pues los roles tradicionales se esperan más en las mujeres, ya que los hombres buscan mujeres con características como: ama de casa, esposa, que no trabaje, se dedique a los hijos, etc. Con base en lo anterior se puede explicar cómo en esta contradicción pueden surgir los problemas de las actuales parejas, pues en cierto sentido los hombres buscan mujeres que también tengan recursos, trabajen y sean independientes, sin embargo al momento de emparejarse en una relación de largo plazo, buscan características de corte más tradicional que de independencia. De aquí radica la tan importante tarea de una adecuada elección de pareja.

Por otro lado, en cuanto a las características físicas, se cuestionan ciertas teorías sobre lo que hombres y mujeres buscan en una potencial pareja pues no siempre los hombres buscan signos de fertilidad en las mujeres, ni las mujeres signos de protección en los hombres. Aquí podemos observar, cómo los procesos de socialización, los medios de comunicación en particular han ejercido un papel determinante en la biología pues según las teorías evolucionistas rasgos como una piel tersa, o una espalda grande hablaría de fertilidad y protección. En la actualidad, al parecer la pareja se establece en función de una visión más amplia en donde se consideran aspectos como la familia de origen, las actividades y hábitos, las costumbres, la independencia, etc.

Cabe resaltar, como para las mujeres el rostro y el cuerpo presentan relaciones significativas en las tres etapas, mientras que en los hombres se esperarían buscar signos de fertilidad, al final de las fases sólo se fijan en el rostro.

Por otra parte, las características psicológicas se presentan como un importante y decisivo elemento en las tres etapas de emparejamiento tanto para hombres como para mujeres. En general fue el patrón que presentó las correlaciones más significativas y consistentes.

Así también se observó que la familia sigue mediando los elementos que son relevantes para elegir una pareja, sobre todo en las mujeres. Los hombres buscan el apoyo y afecto, cuando perciben que dan y hacen más por sus parejas.

Para los hombres no es tan importante la actividad profesional y laboral de sus parejas. En lo social el éxito laboral, económico y social se evalúa distinto para hombres y mujeres.

Permanece la constante de elegir compañeros/as homógamos en valores, actitudes, personalidad, proyecto de vida, etc.

En la personalidad sexual se observó que las personas perciben más un estilo de ser sexualmente, como un rasgo de personalidad, que una estrategia. La estrategia depende más de las presiones sociales p. ej. La familia. Las estrategias son aquellas formas en que la gente escoge la que cree que le servirá en determinada circunstancia, esta será situacional. Lo que significa que no depende de un rasgo o perfil de personalidad sexual.

Con base en lo anterior, se puede decir que el emparejamiento es un proceso en constante dinamismo. Que debe contemplarse en todos sus niveles, desde lo individual, lo interaccional, y contextual. Pues en el complejo fenómeno de la pareja todo interviene para el adecuado funcionamiento de la diada.

Recomendaciones a futuras investigaciones

Como parte del seguimiento a esta investigación sería importante identificar los adjetivos que cualifican en cada rubro. Por ejemplo, se mencionó mucho la

importancia de que la pareja tuviera valores, pero cuáles, en qué circunstancias. Y así se pueden encontrar varias características de las cuales se podría profundizar en cada una de ellas.

Por otra parte, el extender la muestra a otro nivel escolar también arrojaría datos distintos, pues como se ha visto el contexto sociocultural influye en los rasgos y conductas de elección.

Así también el trabajo con población homosexual indicaría datos distintos pues las características de elección y las estrategias utilizadas, probablemente sean diferentes.

También un análisis de correlación entre lo que se elige y con quien se terminan emparejando las personas, arrojarían información adicional a este trabajo.

REFERENCIAS

- Acevedo Velasco V.E., Restrepo de Giraldo L., (2010). Experiencias de parejas sobre vivir feliz en pareja. *Pensamiento Psicológico*, Vol. 8, núm. 15, 63-76. Cali, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana
- Alcántara Mendoza G., (2001). Influencia de la similitud y la complementariedad en la satisfacción con la intimidad de la pareja. Tesis de Licenciatura No publicada. Facultad de Psicología, UNAM.
- Allen S.J. and Bailey K. G. (2007). Are mating strategies and mating tactics independent constructs?. *Journal of Sex Research*. Vol. 44, No. 3, 225-232.
- Álvarez-GayouJurgenson J. L. (2005). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. México.Paidós.
- Anderson S.A. andSabatelli R.M. (2002). Family interaction: A multigenerational developmental perspective, United States of America, Allyn and Bacon.
- Ariza M. y Oliveira O. (2004). Coordinadoras. Imágenes de la familia en el cambio de siglo. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales.
- Aron A. and Aron E. N (1997) Self-expansionmotivation and includingother in theself. In: S. Duck (1997) *Handbook of Personal Relationships*. EE. UU: Secon Edition Jhon Wiley And Sons.
- Berscheid, E., Dion, K., Walster, E andWalster G.W. (1971). Physical attractiveness and dating choice: A test of the matching hypothesis. *Journal of Experimental and Social Psychology*, Vol. 7 173-181.
- Bleske-Rechek A. and Buss D. (2006). Sexual strategies pursued and mate attraction tactics deployed. *Personality and Individual Differences*.40, 1299-1311.
- Bowlby J., (1969). Attachment and loss: Attachment. New York. Basic Books.

- Bonilla M. P. (1993). Infidelidad en la pareja. Conceptualización e implicación en hombres y mujeres mexicanos. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. México. UNAM.
- Brehm, S., Miller, R W., Perlman, D.S., and Campbell, S. M. (2007). Intimate relationships. Fourth Edition. New York: McGraw-Hill Higher Education.
- Bronfenbrenner U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona. Paidós.
- Buss D.(1989). Conflict between the sexes: strategic interference and the evocation of anger and upset. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 5.
- Buss D. (1990) International preferences in selecting mates: A study of 37 cultures. *Journal of Cross-cultural Psychology* 21: 5-47.
- Buss D. and Schmitt D. P. (1993). Sexual strategies theory: an evolutionary perspective on human mating. *Psychological Review*, 100, 204-232.
- Buss D. (1994) Evolution of desire: Strategies of human mating. Nueva York. Basic Books.
- Buss, D. M., and Kenrick, D. T. (1998). Evolutionary social psychology. In D. T. Gilbert, S. T. Fiske, & G. Lindzey (Eds.), *The handbook of social psychology* (4th ed., Vol. 2, pp. 982-1026). New York: McGraw Hill.
- Buss D. (1999) Evolutionary psychology. The science of the mind. Chicago, IL.: Allyn & Bacon.
- Buss D.M, Schackelford, T.K., Kirkpatrick, L.A., and Larsen R.J. (2001). A half century of Mate preferences: The Cultural Evolution of Values. *Journal of Marriage and Family*. Vol. 63, 491-503.
- Buss D. (2007) The evolution of Human Mating. *Acta Psychologica Sinica*. 39 (3): 502-512.
- Byrne D., Clore G. L. and Smeaton G. (1986). The attraction hypothesis: do similar attitudes affect anything? *Journal of Personality and Social Psychology* 51:1167-1170.

- Caillé P. (1991). Uno más uno son tres. La pareja revelada a sí misma. España: Paidós Terapia Familiar.
- Casado L. (1991). La nueva pareja. Barcelona: Kairós.
- Carrasco Chávez E., (2010). Seducción: una forma de expresión emocional femenina. Tesis de Licenciatura No publicada. Facultad de Psicología, UNAM. México.
- Colom R., Aluja-Fabregat A. y García-López O. (2002). Tendencias de emparejamiento selectivo en inteligencia, dureza de carácter, extraversión e inestabilidad emocional. *Psicothema*. Vol. 14 No. 1 154-158.
- Costa, P., Mc. Crae R and Zonderman, A. (1980) Influence of extraversión and neuroticism on subjective well-being: happy and unhappy people. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 668-678.
- Díaz Guerrero R. (1972) Hacia una teoría histórico-bio-psico-sociocultural del comportamiento humano. México. Trillas.
- Díaz Guerrero R. (2003). Psicología del mexicano (6ª. Reimpresión) México. Trillas.
- Díaz Guerrero R. (2007) Psicología del Mexicano 2. Bajo las garras de la cultura. México. Trillas.
- Díaz Loving R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. La Psicología Social en México. 3.
- Díaz Loving R. y Sánchez Aragón R. (1998). Premisas y normatividad en las parejas mexicanas. La Psicología Social en México, VII, 129-136. México. AMEPSO.
- Díaz-Loving, R. (1999). Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja. En Díaz-Loving, R. (Compilador). *Antología Psicosocial de la Relación de Pareja*. México: Porrúa, UNAM, AMEPSO.
- Díaz Loving R, Rivera Aragón S., Rocha Sánchez T.E., Sánchez Aragón R., y Schmitt D. (2002) Marcado por la conquista: rasgos de personalidad derivados de la vida sexual. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. Vol. XVIII, No. 1, 2002.

- Díaz-Loving, R., Rocha Sánchez, T. y Rivera Aragón, S. (2004). Elaboración y validación de un inventario para la evaluación de las dimensiones atributivas de la instrumentalidad y la expresividad en población mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38, 2, 263-276.
- Díaz Loving R. y Sánchez Aragón R. (2004), *Psicología del Amor: una visión integral de la relación de pareja*. México. Porrúa.
- Díaz Loving R., Rocha Sánchez T. E. y Rivera Aragón S., (2007). La instrumentalidad y la expresividad desde una perspectiva psico-socio-cultural. México. Porrúa.
- Díaz-Loving R., Flores Galaz M.M. y Rivera Aragón S., (2010). Bases evolutivas de la relación de pareja: estrategias sexuales y personalidad sexual. En Díaz Loving R. (compilador). *Antología psicosocial de la pareja: clásicos y contemporáneos*. México. Miguel Ángel Porrúa.
- Dion K. K., Berscheid E., and Walster E. (1972). "What is beautiful is good". *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 2, 285-290
- Estrada A. (1998). Consecuencias psicológicas de la infidelidad en parejas casadas. Tesis de Licenciatura No publicada. FES Zaragoza. UNAM.
- Eguiluz Romo L.L., (2001). La teoría sistémica. Alternativa para investigar el sistema familiar. Universidad Nacional Autónoma de México. Campus Iztacala. Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Eysenck, H. J. (1981). *Psicología del sexo*. Barcelona. Herder.
- Feingold A., (1982). Physical attractiveness and intelligence. *The Journal of Social Psychology*, 118, 283-284.
- Feingold A., (1991). Sex differences in the effects of similarity and physical attractiveness on opposite-sex attraction. *Basic and Applied Social Psychology*. 12(3), 357-367.
- Fisher, H. (1992). *Anatomía del amor*. Barcelona: Anagrama.
- Fisher H. (1992). *Anatomy of Love. A natural history of mating, marriage, and why we stray*. First Ballantine Books. United States of America.

- Fisher H. (2004). *PorquéAmamos. Naturaleza y química del amor romántico.* México. Edit. Taurus.
- Flores Galaz M. M., Díaz Loving R., Rivera Aragón S., y Chi Cervera A. L. (2005). Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonio. *Enseñanza e Investigación en Psicología, julio-diciembre, año/vol. 10, número 002.* Universidad Veracruzana. Xalapa, México. Pp. 337-353.
- Fromm E. (2000). *El arte de amar.* México. Ediciones Paidós Ibérica.
- Gangestad S. W., Haselton M. G. and Buss D. (2006). Evolutionary foundations of cultural variation: Evoked culture and mate preferences. *Psychological Inquiry. Vol. 17, 2, 75-95.*
- García Meraz M. y Reyes Lagunes I. (2007). Construcción y validación de un instrumento de actitudes hacia el matrimonio y el divorcio. *Revista de Psicología Social y Personalidad. Vol. XXIII, No. 2, 2007.*
- García Meraz M. (2007) *Inicio, Mantenimiento y Disolución de las relaciones de pareja en tres poblaciones mexicanas.* Tesis de Doctorado no publicada. Facultad de Psicología, UNAM. México
- García Meraz M. y Reyes Lagunes I. (2008). Construcción y validación de un instrumento de elección de pareja. *La psicología social en México. Vol. XII.* México: AMEPSO.
- Garrido Garduño A., Reyes Luna A. G., Torres Velázquez L. E., Ortega Silva P. (2008). Importancia de las expectativas de pareja en la dinámica familiar. *Enseñanza e Investigación en Psicología, Vol. 13, 2, Julio-Diciembre pp. 231-238.*
- Guiddens A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas.* Madrid: Santillana: Taurus.
- Guiddens A. (2001). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas.* España: Cátedra
- Gil Burmann C., Peláez F. y Sánchez S. (2002). Elección de pareja estable a través de anuncios de periódicos. *Psicothema. Vol. 14 No. 2, 268-273.*

- Giraud F. (1982) De las problemáticas europeas al caso novohispano: apuntes para una historia de la familia mexicana. En autores varios (1982). *Memoria del primer simposio de historia de las mentalidades: Familia, matrimonio y sexualidad en Nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gottman J. and Silver N. (2000). *Why Marriages succeed or fail. And how you can make yours last*. New York. Simon & Schuster Paperbacks.
- Hamer D. y Copeland P. (1998). *El misterio de los genes*. Buenos Aires Argentina. Edit. Vergara.
- Hatfield E. and Rapson R. (1993). *Love, sex, intimacy: their psychology, biology and history*. United States of América. Harper Collins College Publisher.
- Hatfield E. and Rapson R. (1996). *Love and Sex: Cross-Cultural Perspectives*. United States of America. Allyn and Bacon.
- Hendrick S. and Hendrick C. (1997). *Love and Satisfaction*. En Sternberg R. y Hojjat M. (compiladores). *Satisfaction in Close Relationships*. New York. The Guilford Press.
- Hispanic Healty Marriage Initiative (2006). *Research Advisory Meeting*. San Antonio Texas
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2008). 14 de febrero, matrimonios y divorcios en México. <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>
- Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID; 2009). <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/Encuestas/Hogares/especiales/enadid/enadid2009/default.aspx>
- Ito Sugiyama M. E. y Vargas Núñez B. I. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos. De la idea al reporte*. México. Porrúa.
- Kenrick D.T., Sadalia E. K. Groth G. and Trost M.R. (1990). *Evolution, traits, and the stages of human courtship: Qualifying the parental investment model*.
- Kluckhohn, C. (1954). *Culture and behavior*. In G. Lindzey (Ed.) *Handbook of social psychology*. (Vol. 2, pp. 921-976). Cambridge, MA Addison-Wesley.

- Leep I. (1975). *Psicoanálisis del Amor*. España: Carlos Lohlé.
- Lemaire J. G. (1986). *La pareja humana: su vida, su muerte: la estructuración de la pareja humana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Levesque M.J., Nave C.S., and Lowe Ch. A., (2006). Toward an understanding of gender differences in inferring sexual interest. *Psychology of Women Quarterly*. 30, 150-158. American Psychological Association.
- Levinger G. (1999). ¿Comprometerse en una relación? El papel del deber, la atracción y las barreras. En Díaz-Loving, R. (Compilador). *Antología Psicosocial de la Relación de Pareja*. México: Porrúa, UNAM, AMEPSO.
- McGee E. and Shevlin M., (2009). Effect of humor on interpersonal attraction and mate selection. *The Journal of Psychology*, 143(1), 67-77.
- Martínez Campos P. (2010). *Selección sexual y su importancia en humanos*. Tesis de Licenciatura No publicada. Facultad de Ciencias. UNAM.
- Miller R. S., Perlman D., and Brehm S. S. (2007). *Intimate Relationships*. Fourth Edition. New York. McGraw Hill Higher Education.
- Montoya M. R. (2005). The environment's influence on mate preferences. *Sexualities, Evolution and Gender*. Agosto. 7(2) 115-134.
- Myers D., (1995) *Psicología Social*. México: McGraw-Hill.
- Nogués R.M. (2003). *Sexo, cerebro y género. Diferencias y horizonte de igualdad*. España: Paidós.
- Orlandini A. (1998). *El enamoramiento y el mal de amores*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Ovejero A., (1998). *Las relaciones humanas. Psicología social teórica y aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Padilla Gámez N. (2001). *La pasión y el romance vistos desde una perspectiva Bio-Psico-Sociocultural en las relaciones de pareja*. Tesis de Licenciatura No publicada. Facultad de Psicología. UNAM.

- Padilla Gámez N. y Díaz Loving R., (2012). El impacto de la cultura y la familia en la elección de pareja: diferencias entre hombres y mujeres. *Revista Psicología Iberoamericana*, (Enero-junio, 2012). Vol. 20, No. 1, pp. 9-17. ISSN 1405-0943.
- Padilla Gámez N. y Díaz Loving R., (En prensa). Premisas familiares y culturales del emparejamiento.
- Pérez Aranda, G., Estrada Carmona, S., & Pacheco Quijano, L. V., (2007) Iguales y Diferentes: Análisis cualitativo de las vivencias de hombres y mujeres sobre su relación de pareja. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*. XIII, (2), 169-192.
- Portales Rosas K., Gil Burmann C., & Beltrami Boisset M., (2009). Influencia de la simetría facial en la elección de pareja. *Revista de Psicología*, Vol. XVIII, (2), 147-160.
- Puget J. y Berenstein I. (1988). Psicoanálisis de la pareja matrimonial. Paidós
- Puget J. (compiladora, 1997). Psicoanálisis de Pareja. Del amor y sus bordes. Paidós Psicología Profunda.
- Quilodrán Salgado J. (1999). Niveles de fecundidad y patrones de nupcialidad en México. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.
- Quilodrán Salgado J. (2001). Un siglo de matrimonio en México. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.
- Quilodrán Salgado J. y Sosa Marquez V. (2004). El emparejamiento conyugal: una dimensión poco estudiada de la formación de las parejas. En Ariza M. y Oliveira O. (2004). Coord. Imágenes de la familia en el cambio de siglo. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales
- Rage Atala E. (1997). Ciclo vital de la pareja y la familia. México: Plaza y Valdez.
- Reyes Lagunes I. y García Barragán L.F. (2008). Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante: un ejemplo. *La Psicología Social en México*. Vol. XII. 87, 625-630. México: AMEPSO.

- Riggio R. E., Widaman K. F., Tucker J.S., and Salinas Ch. (1991). Beauty is more than skin deep: components of attractiveness. *Basic and Applied Social Psychology*. 12(4), 423-439.
- Rivera Aragón S., (1992). Atracción interpersonal y su relación con satisfacción marital y la reacción ante la interacción de pareja. Tesis de Maestría No publicada. Facultad de Psicología, UNAM.
- Rivera Aragón S., (2000). Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: una aproximación etnopsicológica. Tesis de Doctorado No publicada. Facultad de Psicología, UNAM.
- Reis H. T. and Rusbult C.E. (2004) *Close Relationships. Key readings.* Psychology Press. New York and Hove.
- Robichaux D. (2003). *Comp. El matrimonio en Mesoamérica ayer y hoy. Unas miradas antropológicas.* México. Universidad Iberoamericana.
- Rubio E. (2002, compilador). *Antología de la Sexualidad Humana. Tomo II.* México: Miguel Ángel Porrúa Editores.
- Rocha, S. T. y Díaz-Loving, R. (2004a). Desarrollo y validación de una escala de estereotipos de género. *Psicología Social de México*, 10, 41-48.
- Rocha, S. T. y Díaz-Loving, R. (2004b). Réplica y extensión de la escala de rasgos de instrumentalidad y expresividad. *Psicología Social de México*, 10, 79-86.
- Sabura A. J. and Bailey D. G. (2007) Constructs are different strategies match tactics?. *Journal of Sex Research*, vol. 44 no. 33 225-232.
- Sager C. J. (1976). *Contrato matrimonial y terapia de pareja.* Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Sánchez Aragón R. y Cruz Martínez L.M. (2008). La psicología del mexicano en el ámbito de las relaciones amorosas. Díaz Loving R. (compilador). *Etnopsicología Mexicana. Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz Guerrero.* México. Trillas.
- Singer I. (1992). *La naturaleza del amor: Vol. I: De Platón a Lutero.* México. Siglo XXI

- Singer I. (1992). La naturaleza del amor: Vol. II: Cortesano y Romántico. México. Siglo XXI.
- Singer I. (1992). La naturaleza del amor: Vol. III: El mundo moderno. México. Siglo XXI.
- Shaver P., Hazan C. and Bradshaw D. (1988). Love as attachment: the integration of three behavioral systems. En Sternberg R. Y Barnes M. (1988). *The psychology of love*. United States of America. Yale University.
- Schmitt, D. P. and Buss, D. M. (2000). Sexual dimensions of Person Description: Beyond of Subsumed by the Big Five? *Journal of Research in Personality*, 34, 141-177.
- Schmitt D. P., (2008). Evolutionary perspectives on romantic attachment and culture. How ecological stressors influence dismissing orientations across genders and geographies. *Cross Cultural Research*. Vol. 42 No.3.220-247.
- Sprecher S., Wenzel A. and Harvey J. (2008). Editores. *Handbook of Relationship Initiation*. New York. Psychology Press. Taylor y Francis Group.
- Sternberg, R. (2000). La experiencia del amor. España. Paidós.
- Thibault O. (1972). La pareja. Madrid. Guadarrama.
- Tordjam G. (1989). La pareja: realidades, problemas y perspectivas de la vida en común. México. Grijalbo.
- Triandis H. (1994). *Culture and Social Behavior*, McGraw-Hill, Inc. Series en Social Psychology.
- Trivers, R. L. (1972). Parental investment and sexual selection. In B. Campbell (Ed.), *Sexual selection and the descent of man: 1871–1971* (pp. 136–179). Chicago: Aldine.
- Troya E. (2000). De qué está hecho el amor. Organizaciones de la pareja occidental entre el siglo XX y el siglo XXI. Buenos Aires-México. Grupo Editorial Lumen.

- Tzeng O. (1992). Theories of Love Development, Maintenance and Dissolution. Octagonal Cycle and Differential Perspectives. New York. Praeger.
- Valdés Medina J. L., González Arratia N. I., Sánchez Valdovinos P. (2005) Elección de Pareja en Universitarios Mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología, Julio-Diciembre, Vol. 10, 002, 355-367*, Xalapa, México: Universidad Veracruzana.
- Valdés Medina, en Díaz Loving R. (2008) Etnopsicología Mexicana, Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz Guerrero. México. Trillas.
- Willi, J. (2004). *Psicología del amor*. Barcelona: Herder.
- Waynforth, D. and Dunbar, R.I.M. (1995). Conditional mate choice strategies in humans: evidence from «lonely hearts» advertisements. *Behaviour, 132, 755-779*.
- Yela G. C. (2000). El amor desde la psicología social. Ni tan libres ni tan racionales. España. Pirámide

APÉNDICES

Apéndice I

Cuestionario Abierto del Emparejamiento

Solicitamos tu amable cooperación para responder el siguiente cuestionario acerca de la elección de pareja tu colaboración es muy importante ya que contribuirá con una investigación que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología sobre relaciones de pareja.

A continuación te presentamos una serie de preguntas que podrás responder abiertamente, no hay respuestas buenas ni malas simplemente queremos conocer tu experiencia u opinión sobre la elección de pareja.

1. Cuando buscas pareja ¿en qué características **físicas** te fijas?
2. Cuando buscas pareja ¿en qué **características o rasgos de personalidad o carácter** te fijas? (ej. Inteligencia, simpatía, valores, etc.)
3. Cuando buscas pareja ¿en qué características **familiares** te fijas?
4. Cuando buscas pareja ¿en qué características **de educación** te fijas?
5. Cuando buscas pareja ¿en qué características **económicas** te fijas?
6. Cuando buscas pareja ¿en qué características **laborales** te fijas?
7. Cuando buscas pareja ¿en qué características **culturales o étnicas** te fijas?
8. ¿Qué cosas **haces** (conductas, acciones, actitudes, etc.) para acercarte a alguien?
9. ¿Qué cosas de las que haces **sí** te han funcionado?
10. ¿Cuáles **no** te han funcionado? y ¿Por qué?
11. ¿En qué te fijas para establecer una relación de **corto plazo** (Por ejemplo, un romance de una noche o un *free*)?
12. ¿En qué te fijas para establecer una relación de **largo plazo** (por ejemplo, una relación con fines matrimoniales o de mayor compromiso)?

Edad: _____

Sexo: M () F ()

Escolaridad: (1) Preparatoria o bachillerato (2) Licenciatura, Posgrado

Nivel Socioeconómico: (1) Bajo (2) Medio (3) Medio-alto (4) Alto

Agradecemos mucho tu colaboración!

Apéndice II

Inventario Multidimensional del Emparejamiento (Fase de Piloteo)



Solicitamos tu amable cooperación para responder el siguiente cuestionario acerca de la elección de pareja, tu colaboración es muy importante ya que contribuirá con una investigación que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología sobre relaciones de pareja.

A continuación se te presentan una serie de rasgos y/o características FÍSICAS. De estas, qué tan importante es cada una de ellas al momento que eliges pareja.

Marca con una X en la opción que mejor describa el grado de importancia para tí.

EJEMPLO:		Muy importante	Algo importante	Regular	Poco importante	Nada importante
Qué tan importante es para ti:		5	4	3	2	1
A.	Deporte		X			

		Muy importante	Algo importante	Regular	Poco importante	Nada importante
		5	4	3	2	1
1	Ojos	5	4	3	2	1
2	Labios / boca	5	4	3	2	1
3	Dientes	5	4	3	2	1
4	Manos	5	4	3	2	1
5	Brazos	5	4	3	2	1
6	Piernas	5	4	3	2	1
7	Nalgas	5	4	3	2	1
8	Sonrisa	5	4	3	2	1
9	Estatura	5	4	3	2	1
10	Caderas	5	4	3	2	1
11	Piel	5	4	3	2	1
12	Aroma	5	4	3	2	1

13	Busto / pecho	5	4	3	2	1
14	Complexión	5	4	3	2	1
15	Higiene	5	4	3	2	1
16	Cabello	5	4	3	2	1
17	Pies	5	4	3	2	1
Si hay algún rasgo o característica FÍSICA que es importante para ti y no está en la lista menciónalo por favor:						
18		5	4	3	2	1
19		5	4	3	2	1
20		5	4	3	2	1
21		5	4	3	2	1
22		5	4	3	2	1

23.a) De los rasgos o características antes mencionadas ¿cuáles son las más importantes para que establezcas una relación **de corto plazo (romance de una noche, free, etc.)**? Enumera en orden las cinco más importantes:

1. a _____
2. a _____
3. a _____
4. a _____
5. a _____

24.b) De los rasgos o características antes mencionadas ¿cuáles son las más importantes para que establezcas una relación de **largo plazo (matrimonio, unión libre, etc.)**? Enumera en orden las cinco más importantes:

1. b _____
2. b _____
3. b _____
4. b _____
5. b _____

A continuación se te presentan una serie de rasgos y/o características de PERSONALIDAD. De estas, ¿qué tan importante es cada una de ellas al momento que eliges pareja?

Marca con una X en la opción que mejor describa el grado de importancia para tí.

		Muy importante	Algo importante	Regular	Poco importante	Nada importante
		5	4	3	2	1
25	Inteligencia	5	4	3	2	1
26	Respeto	5	4	3	2	1
27	Sincera (o)	5	4	3	2	1
28	Alegre	5	4	3	2	1
29	Amable	5	4	3	2	1
30	Simpática (o)	5	4	3	2	1
31	Honesta (o)	5	4	3	2	1
32	Divertida (o)	5	4	3	2	1
33	Responsable	5	4	3	2	1
34	Buen humor	5	4	3	2	1
35	Madurez	5	4	3	2	1
36	Solidaria (o)	5	4	3	2	1
37	Empática (o)	5	4	3	2	1
38	Cariñosa (o)	5	4	3	2	1
39	Sensible	5	4	3	2	1
40	Relajada (o)	5	4	3	2	1
41	Carismática (o)	5	4	3	2	1
42	Fiel	5	4	3	2	1
43	Buen conversador (a)	5	4	3	2	1
44	Tolerante	5	4	3	2	1
45	Altruista	5	4	3	2	1
46	Tranquila (o)	5	4	3	2	1
47	Analítica (o)	5	4	3	2	1
48	Libre	5	4	3	2	1
49	Sociable	5	4	3	2	1
50	Optimista	5	4	3	2	1
51	Coherente	5	4	3	2	1

52	Segura (o) de sí misma (o)	5	4	3	2	1
53	Extrovertida (o)	5	4	3	2	1
54	Con carácter	5	4	3	2	1
55	Introversa (o)	5	4	3	2	1
56	Atenta (o)	5	4	3	2	1
57	Detallista	5	4	3	2	1
58	Emprendedora (or)	5	4	3	2	1
59	Trabajadora (or)	5	4	3	2	1
Si hay alguna característica o rasgo de PERSONALIDAD que es para ti importante y no está en la lista, por favor menciónalo:						
60		5	4	3	2	1
61		5	4	3	2	1
62		5	4	3	2	1
63		5	4	3	2	1
64		5	4	3	2	1

65. a) De los rasgos o características de *Personalidad* ¿cuáles son las más importantes para que establezcas una relación **de corto plazo (matrimonio, unión libre, etc.)**? Enumera en orden las cinco más importantes:

Enumera en orden las cinco más importantes:

6. a _____

7. a _____

8. a _____

9. a _____

10. a _____

66.b) De los rasgos y/o características de *Personalidad* ¿cuáles son las más importantes para que establezcas una relación **de largo plazo (matrimonio, unión libre, etc.)**?

Enumera en orden las cinco más importantes:

6. b _____

7. b _____

8. b _____

9. b _____

10. b _____

A continuación se te presentan una serie de rasgos y/o características SOCIALES Y CULTURALES.

De estas, ¿qué tan importante es cada una de ellas al momento que eliges pareja?.

Marca con una X en la opción que mejor describa el grado de importancia para tí.

		Muy importante	Algo importante	Regular	Poco importante	Nada importante
		5	4	3	2	1
67	Independiente	5	4	3	2	1
68	Valores familiares	5	4	3	2	1
69	Estable económicamente	5	4	3	2	1
70	Con grado académico	5	4	3	2	1
71	Unión familiar	5	4	3	2	1
72	Solvente	5	4	3	2	1
73	Proactiva (o)	5	4	3	2	1
74	Comunicación familiar	5	4	3	2	1
75	Interés por el arte y la cultura	5	4	3	2	1
76	Familia funcional	5	4	3	2	1
77	Con metas profesionales	5	4	3	2	1
78	Tradiciones similares	5	4	3	2	1
79	Creencias flexibles	5	4	3	2	1
80	Hábitos laborales	5	4	3	2	1
81	Ahorradora (or)	5	4	3	2	1
82	Comprometida (o)	5	4	3	2	1
83	Satisfecha (o) con sus actividades	5	4	3	2	1
84	Ordenada (o)	5	4	3	2	1
85	Espiritual	5	4	3	2	1
86	Hábitos familiares	5	4	3	2	1
87	Decente	5	4	3	2	1

88	Hábitos personales	5	4	3	2	1
89	Realice labores domésticas	5	4	3	2	1
Si hay alguna característica o rasgo socio-cultural que para ti es importante y no está en la lista menciónalo por favor:						
90		5	4	3	2	1
91		5	4	3	2	1
92		5	4	3	2	1
93		5	4	3	2	1
94		5	4	3	2	1
95		5	4	3	2	1

96. a) De los rasgos y/o características *socio-culturales* ¿cuáles son las más importantes para que establezcas una relación de **corto plazo (romance de una noche, free, etc.)**?

Enumera en orden las cinco más importantes:

11. a _____

12. a _____

13. a _____

14. a _____

15. a _____

97.b) De los rasgos y/o características *socio-culturales* ¿cuáles son las más importantes para que establezcas una relación de **largo plazo (matrimonio, unión libre, etc.)**?

Enumera en orden las cinco más importantes:

11. b _____

12. b _____

13. b _____

14. b _____

15. b _____

A continuación se te presentan una serie de **CONDUCTAS** que llevas a cabo para acercarte a alguien que te es atractivo (a). Marca con una X qué tan importante es para ti **realizar esta conducta** para establecer una relación de pareja.

	Muy importante	Algo importante	Regular	Poco importante	Nada importante
--	----------------	-----------------	---------	-----------------	-----------------

		5	4	3	2	1
98	Acercarme físicamente	5	4	3	2	1
99	Iniciar una conversación	5	4	3	2	1
100	Mirar a los ojos	5	4	3	2	1
101	Insistir	5	4	3	2	1
102	Interesarme en sus cosas	5	4	3	2	1
103	Buscar un tema en común	5	4	3	2	1
104	Tomar alcohol	5	4	3	2	1
105	Agradarle físicamente	5	4	3	2	1
106	Llamar por teléfono	5	4	3	2	1
107	Invitar a salir	5	4	3	2	1
108	Sonreír	5	4	3	2	1
109	Coquetear	5	4	3	2	1
110	Me agrada físicamente	5	4	3	2	1
111	Hacer una cita	5	4	3	2	1
112	Vestirme bien	5	4	3	2	1
113	No hacer nada	5	4	3	2	1
114	Intimidar	5	4	3	2	1
115	Ser atenta (o)	5	4	3	2	1
116	Lanzarme rápido	5	4	3	2	1
117	Ser yo misma (o)	5	4	3	2	1
118	Tener una actitud seria	5	4	3	2	1
119	Ser respetuosa (o)	5	4	3	2	1
120	Presumir	5	4	3	2	1
121	Esperar que la persona tome la iniciativa	5	4	3	2	1
Si para ti hay alguna CONDUCTA que lleves a cabo y no está en la lista, menciónalo por favor:						
122		5	4	3	2	1
123		5	4	3	2	1
124		5	4	3	2	1
125		5	4	3	2	1

(2) Medio
(3) Alto

Muchas Gracias por tu colaboración!

Apéndice III

Validación Psicométrica del Inventario Multidimensional del Emparejamiento

Escala de características físicas. Mujeres

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opción de respuesta	Porcentaje válido			
Ojos	0%	11%	-9.22	.859	.409
	25%	14.7%			
	50%	27.3%			
	75%	34%			
	100%	12.9%			
Labios	0%	6.7%	-13.9	.847	.609
	25%	17.2%			
	50%	27.3%			
	75%	34.4%			
	100%	14.4%			
Dientes	0%	6.8%	-10.1	.854	.492
	25%	14.2%			
	50%	28.4%			
	75%	34%			
	100%	16%			
Manos	0%	12.2%	-13.2	.847	.605
	25%	21.4%			
	50%	32.7%			
	75%	23.5%			
	100%	10.1%			
Piernas	0%	16.8%	-16.1	.845	.645
	25%	25.6%			
	50%	35.1%			
	75%	17.1%			
	100%	5.5%			
Nalgas	0%	16.5%	-14.2	.848	.599
	25%	23.9%			
	50%	36.7%			
	75%	17.1%			
	100%	5.8%			
Sonrisa	0%	3.1%	-10.5	.851	.541
	25%	7.1%			
	50%	22.2%			
	75%	38.8%			
	100%	28.9%			

Estatura	0% 25% 50% 75% 100%	7.7% 10.5% 28.1% 29.3% 24.4%	-10.6	.854	.496
Caderas	0% 25% 50% 75% 100%	28.2% 31.6% 26.3% 10.5% 3.4%	-11.7	.853	.511
Aroma	0% 25% 50% 75% 100%	3.4% 4.6% 12.8% 40.1% 39.1%	-6.31	.860	.372
Busto	0% 25% 50% 75% 100%	34.7% 23.6% 26.1% 11.3% 4.3%	-9.38	.857	.436
Compleción	0% 25% 50% 75% 100%	7.4% 9.9% 33.3% 32.4% 17%	-11.7	.852	.525
Limpieza/higiene	0% 25% 50% 75% 100%	.3% .9% 3.7% 25% 70.1%	-3.31	.862	.267
Voz	0% 25% 50% 75% 100%	2.8% 11.3% 26.9% 33% 26%	-12.2	.852	.533
Vestimenta	0% 25% 50% 75% 100%	2.4% 5.8% 26.8% 39.6% 25%	-8.87	.857	.423

Escala de características físicas. Hombres

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opciones de respuesta	Porcentaje válido			
Ojos	0% 25% 50% 75%	3.5% 19.4% 22.4% 35.9%	-6.53	.896	.499

	100%	18.8%			
Labios	0%	5.3%	-9.55	.889	.671
	25%	15.8%			
	50%	23.4%			
	75%	41.5%			
	100%	12.3%			
Dientes	0%	6.4%	10.7%	.890	.653
	25%	15.8%			
	50%	26.9%			
	75%	37.4%			
	100%	13.5%			
Manos	0%	8.8%	-11.8	.889	.659
	25%	25.1%			
	50%	29.8%			
	75%	24%			
	100%	12.3%			
Piernas	0%	4.1%	-11.9	.886	.757
	25%	13.5%			
	50%	26.9%			
	75%	34.5%			
	100%	21.1%			
Nalgas	0%	3.5%	-10.2	.889	.659
	25%	12.9%			
	50%	23.4%			
	75%	33.9%			
	100%	26.3%			
Sonrisa	0%	4.7%	-6.62	.895	.514
	25%	4.1%			
	50%	18.1%			
	75%	40.9%			
	100%	32.2%			
Estatura	0%	9.4%	-9.54	.892	.597
	25%	18.7%			
	50%	35.1%			
	75%	24.6%			
	100%	12.3%			
Caderas	0%	5.3%	-11.8	.888	.685
	25%	14.1%			
	50%	29.4%			
	75%	31.2%			
	100%	20%			
Aroma	0%	4.1%	-8.01	.895	.520
	25%	7%			
	50%	16.4%			
	75%	35.1%			
	100%	37.4%			
Busto	0%	5.3%	-11.5	.889	.667
	25%	14.1%			
	50%	22.4%			
	75%	32.9%			
	100%	25.3%			
Compleción	0%	4.1%	-8.85	.891	.633
	25%	12.3%			
	50%	21.6%			
	75%	43.9%			

	100%	18.1%			
Limpieza/higiene	0%	1.2%	-3.32	.905	.171
	25%	2.3%			
	50%	8.8%			
	75%	25.7%			
	100%	62%			
Voz	0%	5.3%	-5.89	.898	.438
	25%	10.5%			
	50%	36.3%			
	75%	32.7%			
	100%	15.2%			
Vestimenta	0%	4.7%	-7.47	.896	.477
	25%	17.5%			
	50%	26.3%			
	75%	34.5%			
	100%	17%			

Escala de estrategias VER mujeres

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opción de respuesta	Porcentaje válido			
Sonreírle	0%	6.4%	-10.9	.928	.540
	25%	14.4%			
	50%	22.9%			
	75%	27.8%			
	100%	28.4%			
Coquetearle	0%	23.1%	-14.4	.927	.617
	25%	19.8%			
	50%	25.6%			
	75%	18.2%			
	100%	13.3%			
Mirarle a los ojos	0%	6.5%	-9.78	.929	.488
	25%	10.5%			
	50%	23.8%			
	75%	25.7%			
	100%	33.4%			
Agradarle físicamente	0%	11.5%	-11.1	.928	.595
	25%	11.1%			
	50%	20.4%			
	75%	26.9%			
	100%	30%			
Acercarme	0%	20.1%	-12.4	.927	.676
	25%	23.8%			
	50%	31.8%			
	75%	15.1%			
	100%	9.3%			
Guiñar el ojo	0%	65.6%	-7.73	.929	.487
	25%	16.4%			
	50%	10.2%			
	75%	5.3%			
	100%	2.2%			

Jugar con mi cabello	0% 25% 50% 75% 100%	47.7% 23.2% 11.5% 8% 9.6%	-10.3	.929	.486
Hacerme notar	0% 25% 50% 75% 100%	27.9% 22.6% 23.5% 15.2% 10.8%	-12.1	.928	.601
Propicio una conversación	0% 25% 50% 75% 100%	18.9% 18.6% 25.7% 22.6% 14.2%	-14.7	.927	.681
Me muevo nerviosamente	0% 25% 50% 75% 100%	35.4% 16.6% 22.8% 16% 9.2%	-8.29	.929	.432
Busco llamar su atención	0% 25% 50% 75% 100%	25.3% 20.7% 21.6% 20.7% 11.7%	-15.6	.926	.700
Me insinúo	0% 25% 50% 75% 100%	51.9% 23.1% 14.4% 7.5% 3.1%	-11.8	.927	.653
Le pregunto algo	0% 25% 50% 75% 100%	22.3% 19.8% 24.8% 21.4% 11.8%	-15.9	.927	.685
Hacerle algún cumplido	0% 25% 50% 75% 100%	38.8% 23.9% 20.2% 9.3% 7.8%	-13.3	.927	.638
Busco la oportunidad de acercarme	0% 25% 50% 75% 100%	21.9% 23.5% 20.7% 23.8% 10.2%	-17.3	.926	.711
Invitarle a salir	0% 25% 50% 75% 100%	59.2% 17.8% 14% 5% 4%	-12.5	.927	.640
Ser respetuoso (a)	0% 25% 50% 75% 100%	4% 4% 8.7% 24.3% 58.9%	-4.17	.931	.260

Hacer una cita	0% 25% 50% 75% 100%	50.3% 19.9% 17.7% 7.5% 4.7%	-11.8	.927	.620
Ser atento (a)	0% 25% 50% 75% 100%	11.2% 11.2% 22.4% 25.4% 29.5%	-9.88	.929	.504
Insistirle	0% 25% 50% 75% 100%	68.1% 15.6% 8.8% 4.1% 3.4%	-7.28	.929	.487
Ser yo mismo (a)	0% 25% 50% 75% 100%	4.6% 2.8% 9% 22.5% 61.1%	-4.21	.930	.302
Tener una actitud seria	0% 25% 50% 75% 100%	17.9% 15.7% 25.3% 18.5% 22.5%	-2.83	.932	.157
Intimidarle	0% 25% 50% 75% 100%	68.4% 17.3% 7.4% 4% 2.8%	-7.78	.929	.422
Lanzarme rápido	0% 25% 50% 75% 100%	76.5% 15.7% 5.9% 6% 1.2%	-6.82	.929	.506
Presumir	0% 25% 50% 75% 100%	77.1% 13.9% 5% 2.2% 1.9%	-6.53	.929	.457
Tener algún detalle	0% 25% 50% 75% 100%	32.8% 23.1% 26.3% 10% 7.8%	-14.6	.927	.643
Esperar que la otra persona tome la iniciativa	0% 25% 50% 75% 100%	11.7% 12.9% 21.2% 25.2% 28.9%	-3.13	.932	.154
Mostrar interés	0% 25% 50% 75% 100%	9.1% 4.7% 21.6% 25.6% 39.1%	-15.5	.927	.656

Vestirme bien	0% 25% 50% 75% 100%	9.1% 4.7% 21.6% 24.9% 38%	-9.02	.929	.489
Enviar flores, dulces, regalos, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	65.9% 15.8% 7.4% 4.3% 6.5%	-9.11	.928	.550
Buscar un tema en común	0% 25% 50% 75% 100%	15.8% 12.7% 23.9% 23.3% 24.2%	-15.2	.927	.647
No hacer nada	0% 25% 50% 75% 100%	47.2% 19.2% 17.3% 7.2% 9.1%	1.33	.935	-.111
Enviarle una tarjeta, mensaje, carta, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	59.2% 19.9% 10.9% 5.6% 4.4%	-8.49	.928	.526
Tomar alcohol	0% 25% 50% 75% 100%	72.6% 11.8% 5% 7.2% 3.4%	-7.15	.929	.429
Interesarme en sus cosas	0% 25% 50% 75% 100%	24% 19.6% 22.7% 17.4% 15.9%	-11.1	.931	.394
Iniciar una conversación	0% 25% 50% 75% 100%	18.4% 17.8% 28.1% 19.1% 16.6%	-15.3	.927	.671
Mostrarme desinteresado (a)	0% 25% 50% 75% 100%	35.9% 26.3% 20.2% 9.6% 8%	-3.72	.932	.171
Hacerme el (la) interesante	0% 25% 50% 75% 100%	34.4% 24.1% 20% 9.7% 11.9%	-8.07	.930	.391

Estrategias VER. HOMBRES

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opción de respuesta	Porcentaje válido			
Sonreírle	0%	6.4%	-6.81	.938	.499
	25%	14.4%			
	50%	22.9%			
	75%	27.8%			
	100%	28.4%			
Coquetearle	0%	23.1%	-10.2	.936	.663
	25%	19.8%			
	50%	25.6%			
	75%	18.2%			
	100%	13.3%			
Mirarle a los ojos	0%	6.5%	-5.24	.938	.465
	25%	10.5%			
	50%	23.8%			
	75%	25.7%			
	100%	33.4%			
Agradarle físicamente	0%	11.5%	-8.47	.937	.601
	25%	11.1%			
	50%	20.4%			
	75%	26.9%			
	100%	30%			
Acercarme	0%	20.1%	-8.28	.937	.595
	25%	23.8%			
	50%	31.8%			
	75%	15.1%			
	100%	9.3%			
Guiñar el ojo	0%	65.6%	-6.24	.938	.496
	25%	16.4%			
	50%	10.2%			
	75%	5.3%			
	100%	2.2%			
Jugar con mi cabello	0%	47.7%	-5.32	.938	.463
	25%	23.2%			
	50%	11.5%			
	75%	8%			
	100%	9.6%			
Hacerme notar	0%	27.9%	-9.00	.936	.642
	25%	22.6%			
	50%	23.5%			
	75%	15.2%			
	100%	10.8%			
Propicio una conversación	0%	18.9%	-6.89	.937	.581
	25%	18.6%			
	50%	25.7%			
	75%	22.6%			
	100%	14.2%			
Me muevo nerviosamente	0%	35.4%	-4.08	.939	.355
	25%	16.6%			
	50%	22.8%			

	75% 100%	16% 9.2%			
Busco llamar su atención	0% 25% 50% 75% 100%	25.3% 20.7% 21.6% 20.7% 11.7%	-11.9	.936	.713
Me insinúo	0% 25% 50% 75% 100%	51.9% 23.1% 14.4% 7.5% 3.1%	-11.6	.936	.706
Le pregunto algo	0% 25% 50% 75% 100%	22.3% 19.8% 24.8% 21.4% 11.8%	-11.9	.936	.728
Hacerle algún cumplido	0% 25% 50% 75% 100%	38.8% 23.9% 20.2% 9.3% 7.8%	-13.5	.936	.702
Busco la oportunidad de acercarme	0% 25% 50% 75% 100%	21.9% 23.5% 20.7% 23.8% 10.2%	-11.7	.936	.725
Invitarle a salir	0% 25% 50% 75% 100%	59.2% 17.8% 14% 5% 4%	-16.4	.935	.757
Ser respetuoso (a)	0% 25% 50% 75% 100%	4% 4% 8.7% 24.3% 58.9%	-2.54	.939	.227
Hacer una cita	0% 25% 50% 75% 100%	50.3% 19.9% 17.7% 7.5% 4.7%	-16.5	.935	.767
Ser atento (a)	0% 25% 50% 75% 100%	11.2% 11.2% 22.4% 25.4% 29.5%	-5.51	.938	.474
Insistirle	0% 25% 50% 75% 100%	68.1% 15.6% 8.8% 4.1% 3.4%	-13.9	.936	.722
Ser yo mismo (a)	0% 25% 50%	4.6% 2.8% 9%	-3.19	.939	.252

	75%	22.5%			
	100%	61.1%			
Tener una actitud seria	0%	17.9%	-3.24	.940	.219
	25%	15.7%			
	50%	25.3%			
	75%	18.5%			
	100%	22.5%			
Intimidarle	0%	68.4%	-4.13	.938	.397
	25%	17.3%			
	50%	7.4%			
	75%	4%			
	100%	2.8%			
Lanzarme rápido	0%	76.5%	-4.98	.938	.464
	25%	15.7%			
	50%	5.9%			
	75%	6%			
	100%	1.2%			
Presumir	0%	77.1%	-3.25	.939	.351
	25%	13.9%			
	50%	5%			
	75%	2.2%			
	100%	1.9%			
Tener algún detalle	0%	32.8%	-9.31	.936	.641
	25%	23.1%			
	50%	26.3%			
	75%	10%			
	100%	7.8%			
Esperar que la otra persona tome la iniciativa	0%	11.7%	-3.15	.940	.248
	25%	12.9%			
	50%	21.2%			
	75%	25.2%			
	100%	28.9%			
Mostrar interés	0%	9.1%	-9.11	.936	.661
	25%	4.7%			
	50%	21.6%			
	75%	25.6%			
	100%	39.1%			
Vestirme bien	0%	9.1%	-7.29	.937	.520
	25%	4.7%			
	50%	21.6%			
	75%	24.9%			
	100%	38%			
Enviar flores, dulces, regalos, etc.	0%	65.9%	-10.8	.936	.637
	25%	15.8%			
	50%	7.4%			
	75%	4.3%			
	100%	6.5%			
Buscar un tema en común	0%	15.8%	-8.44	.937	.608
	25%	12.7%			
	50%	23.9%			
	75%	23.3%			
	100%	24.2%			
No hacer nada	0%	47.2%	.526	.942	-.074
	25%	19.2%			
	50%	17.3%			

	75% 100%	7.2% 9.1%			
Enviarle una tarjeta, mensaje, carta, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	59.2% 19.9% 10.9% 5.6% 4.4%	-9.38	.937	.610
Tomar alcohol	0% 25% 50% 75% 100%	72.6% 11.8% 5% 7.2% 3.4%	-3.58	.939	.318
Interesarme en sus cosas	0% 25% 50% 75% 100%	24% 19.6% 22.7% 17.4% 15.9%	-7.14	.937	.581
Iniciar una conversación	0% 25% 50% 75% 100%	18.4% 17.8% 28.1% 19.1% 16.6%	-10.09	.936	.644
Mostrarme desinteresado	0% 25% 50% 75% 100%	35.9% 26.3% 20.2% 9.6% 8%	-1.56	.941	.130
Hacerme el (la) interesante	0% 25% 50% 75% 100%	34.4% 24.1% 20% 9.7% 11.9%	-6.65	.938	.487

ESTRATEGIAS CONOCER MUJERES

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opción de respuesta	Porcentaje válido			
Sonreírle	0% 25% 50% 75% 100%	4.3% 3.4% 15.2% 37.2% 39.9%	-8.74	.925	.587
Coquetearle	0% 25% 50% 75%	7.5% 14% 25.2% 34.9%	-11.4	.925	.638

	100%	18.4%			
Mirarle a los ojos	0% 25% 50% 75% 100%	2.2% 2.2% 16.9% 34.8% 43.9%	-9.36	.925	.610
Agradarle físicamente	0% 25% 50% 75% 100%	4.7% 3.7% 19.9% 33.3% 38.3%	-9.86	.924	.648
Acercarme	0% 25% 50% 75% 100%	3.4% 5.6% 27.5% 38.6% 25%	-12.2	.924	.674
Guiñar el ojo	0% 25% 50% 75% 100%	44.3% 21.4% 18% 10.5% 5.9%	-7.00	.927	.383
Jugar con mi cabello	0% 25% 50% 75% 100%	35% 22.5% 18.1% 15.6% 8.8%	-8.16	.927	.431
Hacerme notar	0% 25% 50% 75% 100%	17.4% 14.6% 29% 24.3% 14.6%	-11.6	.925	.586
Propicio una conversación	0% 25% 50% 75% 100%	4% 5.9% 21.4% 38.1% 30.7%	-10.6	.925	.612
Me muevo nerviosamente	0% 25% 50% 75% 100%	31.9% 21.7% 23.5% 17% 5.9%	-5.07	.928	.298
Busco llamar su atención	0% 25% 50% 75% 100%	11.6% 13.2% 27.3% 33.5% 14.4%	-10.8	.925	.615
Me insinúo	0% 25% 50% 75% 100%	31.8% 25.5% 22% 15.7% 5%	-11.7	.925	.612
Le pregunto algo	0% 25% 50%	8.2% 8.2% 29.6%	-12.5	.924	.652

	75% 100%	32.1% 22%			
Hacerle algún cumplido	0% 25% 50% 75% 100%	14.7% 16.9% 28.8% 23.8% 15.9%	-12.1	.925	.594
Busco la oportunidad de acercarme	0% 25% 50% 75% 100%	8% 11.1% 31.9% 29.4% 19.5%	-14.4	.924	.722
Invitarle a salir	0% 25% 50% 75% 100%	25.5% 23% 23% 18% 10.6%	-11.9	.925	.584
Ser respetuoso (a)	0% 25% 50% 75% 100%	3.8% 2.5% 7.5% 23% 63.2%	-5.88	.926	.495
Hacer una cita	0% 25% 50% 75% 100%	20.6% 20.2% 29% 19.6% 10.6%	-11.8	.925	.591
Ser atento (a)	0% 25% 50% 75% 100%	6.9% 7.8% 17.2% 31.6% 36.6%	-10.1	.925	.617
Insistirle	0% 25% 50% 75% 100%	52.5% 18.1% 17.5% 7.2% 4.7%	-8.40	.926	.471
Ser yo mismo (a)	0% 25% 50% 75% 100%	4.3% 1.5% 5.6% 24.1% 64.4%	-4.29	.927	.407
Tener una actitud seria	0% 25% 50% 75% 100%	19.8% 16.7% 25.4% 21.1% 17%	-4.54	.929	.232
Intimidarle	0% 25% 50% 75% 100%	67.3% 13.7% 10.6% 5.9% 2.5%	-4.53	.928	.275
Lanzarme rápido	0% 25% 50%	65.3% 17.3% 11.8%	-6.24	.927	.420

	75% 100%	4% 1.5%			
Presumir	0% 25% 50% 75% 100%	70.4% 15.7% 9.3% 3.7% 9%	-6.04	.927	.403
Tener algún detalle	0% 25% 50% 75% 100%	11.9% 16.9% 30.4% 27% 13.8%	-12.0	.925	.558
Esperar que la otra persona tome la iniciativa	0% 25% 50% 75% 100%	7.8% 11.8% 33.6% 30.8% 15.9%	-5.15	.930	.080
Mostrar interés	0% 25% 50% 75% 100%	3.7% 8% 30.7% 30.3% 27.2%	-11.2	.925	.616
Vestirme bien	0% 25% 50% 75% 100%	6% 4.7% 13.3% 32.3% 43.7%	-7.93	.925	.565
Enviar flores, dulces, regalos, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	40.3% 15.3% 22.2% 11.9% 10.3%	-11.3	.926	.512
Buscar un tema en común	0% 25% 50% 75% 100%	6.2% 5.9% 19.9% 37% 31.1%	-9.77	.925	.612
No hacer nada	0% 25% 50% 75% 100%	47.1% 23.7% 19.2% 6.7% 3.2%	1.20	.931	-.052
Enviarle una tarjeta, mensaje, carta, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	29.8% 17.2% 25.1% 17.6% 10.3%	-10.0	.926	.535
Tomar alcohol	0% 25% 50% 75% 100%	57.6% 13.7% 18.1% 7.2% 3.4%	-6.01	.928	.338
Interesarme en sus cosas	0% 25% 50%	6.3% 8.5% 24.1%	-12.3	.925	.626

	75% 100%	37.6% 23.5%			
Iniciar una conversación	0% 25% 50% 75% 100%	5% 8.4% 23.6% 35.7% 27.3%	-8.68	.925	.580
Mostrarme desinteresado	0% 25% 50% 75% 100%	37.3% 23.3% 23% 10.6% 5.9%	-.300	.931	.040
Hacerme el (la) interesante	0% 25% 50% 75% 100%	31.9% 20.6% 25.6% 14.1% 7.8%	-6.93	.927	.425

ESTRATEGIAS CONOCER HOMBRES

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opción de respuesta	Porcentaje válido			
Sonreírle	0% 25% 50% 75% 100%	2.4% 2.4% 9.4% 42.9% 42.9%	-4.43	.901	.443
Coquetearle	0% 25% 50% 75% 100%	4.2% 7.8% 25.1% 39.5% 23.4%	-8.07	.898	.607
Mirarle a los ojos	0% 25% 50% 75% 100%	2.4% 2.9% 15.3% 33.5% 45.9%	-5.52	.900	.514
Agradarle físicamente	0% 25% 50% 75% 100%	4.1% 5.3% 14.7% 45.3% 30.6%	-7.72	.898	.619
Acercarme	0% 25% 50% 75% 100%	3.5% 4.1% 17.1% 43.5% 31.8%	-4.97	.900	.473
Guiñar el ojo	0% 25% 50% 75% 100%	32.7% 17.3% 21.4% 19.6% 8.9%	-5.28	.902	.350

Jugar con mi cabello	0% 25% 50% 75% 100%	45.6% 18.3% 16.6% 13% 6.5%	-5.91	.900	.444
Hacerme notar	0% 25% 50% 75% 100%	17.9% 9.5% 25% 31.5% 16.1%	-9.49	.897	.645
Propicio una conversación	0% 25% 50% 75% 100%	3% 3% 16% 40.8% 37.3%	-6.43	.899	.536
Me muevo nerviosamente	0% 25% 50% 75% 100%	29.2% 23.2% 23.2% 17.3% 7.1%	-3.25	.903	.256
Busco llamar su atención	0% 25% 50% 75% 100%	4.1% 11.2% 24.9% 40.2% 19.5%	-7.63	.898	.606
Me insinúo	0% 25% 50% 75% 100%	8.4% 18.6% 28.7% 32.3% 12%	-8.00	.898	.612
Le pregunto algo	0% 25% 50% 75% 100%	3% 9.1% 19.4% 43.6% 24.8%	-9.60	.898	.637
Hacerle algún cumplido	0% 25% 50% 75% 100%	3.6% 6% 19.2% 41.9% 29.3%	-9.27	.898	.682
Busco la oportunidad de acercarme	0% 25% 50% 75% 100%	1.2% 5.9% 20.7% 38.5% 33.7%	-10.52	.898	.698
Invitarle a salir	0% 25% 50% 75% 100%	3.6% 9% 21% 36.5% 29.3%	-2.60	.920	.254
Ser respetuoso (a)	0% 25% 50% 75% 100%	.6% .6% 9.6% 16.2% 73.1%	-2.73	.902	.329

Hacer una cita	0% 25% 50% 75% 100%	4.2% 10.2% 19.9% 36.7% 28.9%	-11.87	.898	.648
Ser atento (a)	0% 25% 50% 75% 100%	1.2% 3.6% 4.2% 38.8% 52.1%	-4.54	.901	.459
Insistirle	0% 25% 50% 75% 100%	20.7% 15.9% 29.9% 22.6% 11%	-9.07	.898	.576
Ser yo mismo (a)	0% 25% 50% 75% 100%	2.4% 1.8% 8.3% 25% 62.5%	-2.61	.902	.277
Tener una actitud seria	0% 25% 50% 75% 100%	13.1% 17.3% 22% 33.9% 13.7%	-4.20	.902	.340
Intimidarle	0% 25% 50% 75% 100%	53.9% 18% 14.4% 9.6% 4.2%	-3.98	.903	.255
Lanzarme rápido	0% 25% 50% 75% 100%	39.9% 20.2% 23.8% 10.1% 6%	-7.52	.899	.500
Presumir	0% 25% 50% 75% 100%	55.1% 19.2% 13.2% 9% 3.6%	-2.93	.903	.265
Tener algún detalle	0% 25% 50% 75% 100%	4.2% 6.6% 18.1% 47.6% 23.5%	-7.29	.899	.587
Esperar que la otra persona tome la iniciativa	0% 25% 50% 75% 100%	20.4% 24.6% 34.1% 15% 6%	-3.53	.901	.357
Mostrar interés	0% 25% 50% 75% 100%	3% 4.2% 19.9% 40.4% 32.5%	-8.56	.898	.661

Vestirme bien	0% 25% 50% 75% 100%	3% 2.4% 18.2% 38.2% 38.2%	-5.81	.900	.477
Enviar flores, dulces, regalos, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	15.5% 9.5% 26.2% 30.4% 18.5%	-9.79	.898	.595
Buscar un tema en común	0% 25% 50% 75% 100%	49.4% 18.9% 17.1% 11% 3.7%	-7.42	.898	.625
No hacer nada	0% 25% 50% 75% 100%	49.4% 18.9% 17.1% 11% 3.7%	-.179	.906	.035
Enviarle una tarjeta, mensaje, carta, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	22% 8.9% 24.4% 28.6% 15.5%	-7.62	.900	.485
Tomar alcohol	0% 25% 50% 75% 100%	47.6% 15.7% 22.3% 10.2% 4.2%	-2.02	.904	.172
Interesarme en sus cosas	0% 25% 50% 75% 100%	5.4% 6% 18.5% 40.5% 29.8%	-8.28	.898	.599
Iniciar una conversación	0% 25% 50% 75% 100%	5.6% 2.5% 21.6% 38.3% 32.1%	-6.17	.899	.539
Mostrarme desinteresado	0% 25% 50% 75% 100%	44.6% 16.3% 23.5% 9% 6.6%	-1.60	.904	.122
Hacerme el (la) interesante	0% 25% 50% 75% 100%	30.4% 15.5% 29.2% 17.3% 7.7%	-5.30	.900	.426

ESTRATEGIAS EMPAREJAMIENTO MUJERES

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opción de respuesta	Porcentaje válido			
Sonreírle	0% 25% 50% 75% 100%	3.1% 1.6% 5.9% 27.5% 61.9%	-6.33	.901	.650
Coquetearle	0% 25% 50% 75% 100%	5.9% 4.3% 17.7% 29.5% 42.5%	-9.14	.901	.603
Mirarle a los ojos	0% 25% 50% 75% 100%	3.4% .3% 5.9% 20.2% 70.2%	-5.72	.902	.607
Agradarle físicamente	0% 25% 50% 75% 100%	3.1% 1.9% 6.9% 31.2% 57%	-6.49	.902	.593
Acercarme	0% 25% 50% 75% 100%	4% .3% 6.5% 31.5% 27.7%	-6.58	.902	.598
Guiñar el ojo	0% 25% 50% 75% 100%	37% 16% 13.6% 20.4% 13%	-8.16	.904	.360
Jugar con mi cabello	0% 25% 50% 75% 100%	31.8% 21.3% 14.8% 17.9% 14.2%	-7.78	.904	.367
Hacerme notar	0% 25% 50% 75% 100%	18.3% 10.6% 19.9% 25.5% 26.1%	-8.50	.902	.482
Propicio una conversación	0% 25% 50% 75% 100%	4.3% .6% 8.1% 24.8% 62.1%	-7.72	.901	.651
Me muevo nerviosamente	0% 25% 50% 75%	44.1% 18.6% 17.4% 11.2%	-4.91	.905	.293

	100%	8.7%			
Busco llamar su atención	0% 25% 50% 75% 100%	12.3% 4.4% 23.6% 34.6% 25.2%	-11.3	.900	.624
Me insinúo	0% 25% 50% 75% 100%	21.3% 13% 21.9% 23.2% 20.6%	-12.4	.902	.527
Le pregunto algo	0% 25% 50% 75% 100%	7.3% 3.8% 16.1% 30% 42.9%	-11.02	.900	.681
Hacerle algún cumplido	0% 25% 50% 75% 100%	7.8% 7.5% 17.8% 30.6% 36.3%	-12.2	.900	.665
Busco la oportunidad de acercarme	0% 25% 50% 75% 100%	7.2% 3.4% 15.9% 24.4% 46.1%	-10.97	.899	.707
Invitarle a salir	0% 25% 50% 75% 100%	13.3% 7.6% 18% 27.2% 33.9%	-11.4	.901	.589
Ser respetuoso (a)	0% 25% 50% 75% 100%	4.4% .3% 6.3% 18.6% 70.4%	-5.91	.902	.541
Hacer una cita	0% 25% 50% 75% 100%	12.9% 7.6% 18% 27.1% 34.1%	-3.85	.916	.310
Ser atento (a)	0% 25% 50% 75% 100%	4.4% 2.5% 11% 22.6% 29.6%	-8.52	.901	.629
Insistirle	0% 25% 50% 75% 100%	38.2% 18.9% 18% 12.6% 12.3%	-7.01	.904	.351
Ser yo mismo (a)	0% 25% 50%	3.1% .6% 3.1%	-4.43	.902	.600

	75% 100%	16.2% 76.9%			
Tener una actitud seria	0% 25% 50% 75% 100%	24.9% 19.3% 15.6% 19.3% 20.9%	-3.01	.907	.186
Intimidarle	0% 25% 50% 75% 100%	65.8% 15.4% 9.4% 5.3% 4.1%	-5.78	.905	.258
Lanzarme rápido	0% 25% 50% 75% 100%	53.1% 14.6% 15.5% 9% 7.8%	-7.03	.905	.306
Presumir	0% 25% 50% 75% 100%	68.9% 16.5% 9% 2.8% 2.8%	-4.70	.905	.249
Tener algún detalle	0% 25% 50% 75% 100%	14.7% 9.1% 33.8% 25.6% 16.9%	-11.06	.901	.575
Esperar que la otra persona tome la iniciativa	0% 25% 50% 75% 100%	14.7% 9.1% 33.8% 25.6% 16.9%	-8.18	.907	.157
Mostrar interés	0% 25% 50% 75% 100%	4.7% 1.6% 14.7% 27.5% 51.6%	-7.54	.901	.645
Vestirme bien	0% 25% 50% 75% 100%	5.1% 2.2% 12% 31% 49.7%	-7.82	.901	.607
Enviar flores, dulces, regalos, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	21.4% 13.4% 18.6% 22.4% 24.2%	-9.92	.904	.402
Buscar un tema en común	0% 25% 50% 75% 100%	5.3% 1.3% 13.4% 29.4% 50.6%	-6.80	.902	.571
No hacer nada	0% 25% 50%	55.5% 18.7% 15.5%	-4.80	.908	.032

	75% 100%	6.5% 3.9%			
Enviarle una tarjeta, mensaje, carta, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	17.1% 9% 16.5% 27.1% 30.2%	-9.24	.903	.453
Tomar alcohol	0% 25% 50% 75% 100%	57.2% 13.1% 15.6% 8.4% 5.6%	-4.86	.905	.287
Interesarme en sus cosas	0% 25% 50% 75% 100%	3.7% 1.6% 10.6% 27.3% 56.8%	-8.41	.901	.622
Iniciar una conversación	0% 25% 50% 75% 100%	3.7% 1.6% 10.6% 27.3% 56.8%	-7.71	.901	.619
Mostrarme desinteresado	0% 25% 50% 75% 100%	5.6% 1.9% 12.2% 27% 53.3%	-1.12	.907	.106
Hacerme el (la) interesante	0% 25% 50% 75% 100%	35.7% 18% 25.2% 11.5% 9.6%	-4.94	.905	.272

ESTRATEGIAS EMPAREJAMIENTO HOMBRES

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opción de respuesta	Porcentaje válido			
Sonreírle	0% 25% 50% 75% 100%	2.3% 5.8% 9.9% 25.1% 55.6% 98.8%	-5.60	.913	.624
Coquetearle	0% 25% 50% 75% 100%	5.4% 7.8% 15% 27.5% 44.3%	-8.26	.911	.713
Mirarle a los ojos	0% 25% 50% 75%	3.6% 3% 5.9% 31.4%	-5.21	.913	.645

	100%	56.4%			
Agradarle físicamente	0% 25% 50% 75% 100%	2.4% 5.9% 14.2% 36.1% 41.4%	-5.77	.913	.603
Acercarme	0% 25% 50% 75% 100%	3.6% 3% 10.1% 26.6% 56.8%	-5.40	.913	.590
Guiñar el ojo	0% 25% 50% 75% 100%	29.3% 16.8% 21% 16.8% 16.2%	-4.851	.916	.341
Jugar con mi cabello	0% 25% 50% 75% 100%	43.5% 17.3% 16.1% 11.3% 11.9%	-6.84	.915	.427
Hacerme notar	0% 25% 50% 75% 100%	15% 10.8% 19.2% 29.3% 25.7%	-8.97	.912	.626
Propicio una conversación	0% 25% 50% 75% 100%	3.6% 3.6% 14.9% 25% 52.4%	-2.24	.934	.132
Me muevo nerviosamente	0% 25% 50% 75% 100%	42% 20.7% 16.6% 11.2% 9.5%	-3.62	.916	.305
Busco llamar su atención	0% 25% 50% 75% 100%	6.5% 8.3% 25.6% 28% 31.5%	-7.44	.912	.627
Me insinúo	0% 25% 50% 75% 100%	7.9% 11.5% 21.8% 26.1% 32.7%	-11.9	.912	.666
Le pregunto algo	0% 25% 50% 75% 100%	3.6% 4.8% 19.4% 27.9% 44.2%	-8.22	.912	.705
Hacerle algún cumplido	0% 25% 50%	4.2% 3% 12%	-8.67	.911	.763

	75% 100%	27.1% 53.6%			
Busco la oportunidad de acercarme	0% 25% 50% 75% 100%	4.2% 4.8% 11.4% 29.3% 50.3%	-9.48	.911	.784
Invitarle a salir	0% 25% 50% 75% 100%	1.8% 4.8% 7.2% 34.3% 51.8%	-7.08	.912	.743
Ser respetuoso (a)	0% 25% 50% 75% 100%	2.4% 1.2% 4.2% 14.5% 77.7%	-4.09	.913	.613
Hacer una cita	0% 25% 50% 75% 100%	4.8% 6.6% 10.8% 28.7% 49.1%	-8.58	.911	.733
Ser atento (a)	0% 25% 50% 75% 100%	1.8% 3% 6% 24.6% 64.7%	-4.17	.914	.548
Insistirse	0% 25% 50% 75% 100%	18.2% 15.2% 23.6% 20.6% 22.4%	-10.4	.913	.544
Ser yo mismo (a)	0% 25% 50% 75% 100%	1.8% 1.2% 6% 13.3% 77.7%	-4.28	.914	.562
Tener una actitud seria	0% 25% 50% 75% 100%	17.3% 17.9% 20.2% 26.2% 18.5%	-3.87	.915	.357
Intimidarle	0% 25% 50% 75% 100%	54.2% 19.3% 15.1% 6% 5.4%	-3.19	.916	.246
Lanzarme rápido	0% 25% 50% 75% 100%	38.6% 13.3% 16.3% 16.3% 15.7%	-10.10	.914	.492
Presumir	0% 25% 50%	59.3% 15.6% 11.4%	-4.30	.916	.296

	75% 100%	7.8% 6%			
Tener algún detalle	0% 25% 50% 75% 100%	4.9% 2.4% 10.4% 34.1% 48.2%	-7.39	.912	.643
Esperar que la otra persona tome la iniciativa	0% 25% 50% 75% 100%	22.4% 21.2% 27.9% 18.8% 9.7%	-5.35	.914	.433
Mostrar interés	0% 25% 50% 75% 100%	4.2% 2.4% 15.7% 25.3% 52.4%	-7.25	.911	.736
Vestirme bien	0% 25% 50% 75% 100%	3.6% 1.8% 17.6% 33.9% 43%	-4.83	.914	.542
Enviar flores, dulces, regalos, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	8.9% 7.7% 21.4% 25.6% 36.3%	-7.17	.913	.562
Buscar un tema en común	0% 25% 50% 75% 100%	2.4% 4.8% 19% 30.4% 43.5%	-7.62	.912	.658
No hacer nada	0% 25% 50% 75% 100%	54.3% 22% 9.8% 5.5% 8.5%	-2.71	.919	-.013
Enviarle una tarjeta, mensaje, carta, etc.	0% 25% 50% 75% 100%	13.7% 10.1% 13.1% 29.8% 33.3%	-7.19	.914	.495
Tomar alcohol	0% 25% 50% 75% 100%	46.1% 18% 25.7% 4.8% 5.4%	-4.09	.919	.013
Interesarme en sus cosas	0% 25% 50% 75% 100%	6% 3.6% 12% 22.8% 55.7%	-6.15	.913	.531
Iniciar una conversación	0% 25% 50%	4.3% 3.7% 16%	-5.96	.913	.574

	75% 100%	32.1% 43.8%			
Mostrarme desinteresado	0% 25% 50% 75% 100%	55.1% 20.4% 9.6% 7.2% 7.8%	-2.02	.918	.127
Hacerme el (la) interesante	0% 25% 50% 75% 100%	32.7% 19% 25.6% 11.3% 11.3%	-4.30	.916	.310

Escala de características psicológicas para hombres y mujeres

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opción de respuesta	Porcentaje válido			
Inteligencia	0% 25% 50% 75% 100%	.8% 2% 7.4% 34.3% 55.5%	-7.45	.930	.360
Respeto	0% 25% 50% 75% 100%	- .4% 3.8% 18.6% 77.2%	-6.98	.931	.324
Sinceridad	0% 25% 50% 75% 100%	- .4% 3% 20.8% 75.8%	-7.28	.930	.397
Alegre	0% 25% 50% 75% 100%	.2% 1% 8.6% 32% 58.2%	-10.2	.930	.471
Amabilidad	0% 25% 50% 75% 100%	- 1% 11.8% 38% 49.2%	-12.6	.929	.500
Simpatía	0% 25% 50% 75% 100%	.8% 2.2% 12% 39.4% 45.6%	-10.6	.929	.470
Honestidad	0% 25% 50% 75%	- .6% 6.6% 23.1%	-8.70	.930	.416

	100%	69.9%			
Divertido (a)	0% 25% 50% 75% 100%	.4% 2.2% 14.8% 38.4% 44.2%	-10.1	.930	.429
Responsabilidad	0% 25% 50% 75% 100%	.2% 4.6% 27.7% 67.5%	-9.51	.930	.474
Buen humor	0% 25% 50% 75% 100%	.2% 1.6% 11.6% 39.4% 47.2%	-12.7	.929	.491
Madurez	0% 25% 50% 75% 100%	.2% .2% 7.8% 32.5% 59.3%	-9.23	.930	.457
Solidaridad	0% 25% 50% 75% 100%	.6% 1.2% 9.4% 40.2% 48.6%	-11.4	.929	.522
Cariñoso (a)	0% 25% 50% 75% 100%	.4% 2.4% 10.2% 36.1% 50.8%	-11.3	.929	.511
Sensibilidad	0% 25% 50% 75% 100%	1.2% 4.4% 17.6% 42.4% 34.4%	-12.6	.929	.569
Carismático	0% 25% 50% 75% 100%	1% 7.4% 25.5% 39.2% 26.9%	-14.1	.929	.550
Fidelidad	0% 25% 50% 75% 100%	.6% 2.6% 4.8% 20.1% 71.8%	-6.90	.930	.376
Espiritualidad	0% 25% 50% 75% 100%	9.7% 13.3% 25.2% 32% 19.9%	-10.5	.930	.450
Buen conversador (a)	0% 25% 50%	1.2% 3% 19.4%	-12.5	.929	.510

	75% 100%	41.1% 35.3%			
Tolerancia	0% 25% 50% 75% 100%	.2% 3.2% 12.6% 46.6% 37.4%	-11.5	.929	.506
Altruismo	0% 25% 50% 75% 100%	4.8% 11.6% 39.6% 29.3% 14.7%	-12.3	.929	.565
Tranquilo (a)	0% 25% 50% 75% 100%	3% 10.6% 29.1% 34.9% 22.4%	-10.7	.929	.528
Analítico (a)	0% 25% 50% 75% 100%	3.6% 11.2% 26.7% 40.4% 18.1%	-12.1	.929	.548
Sociable	0% 25% 50% 75% 100%	1.4% 5% 24% 43.6% 26%.936	-14.3	.929	.578
Optimista	0% 25% 50% 75% 100%	1.2% 3% 17.3% 43.8% 34.5%	-4.90	.936	.265
Seguridad en sí mismo (a)	0% 25% 50% 75% 100%	.2% .8% 6.2% 31.7% 61.1%	-12.7	.929	.571
Carácter	0% 25% 50% 75% 100%	2% 3.4% 15.6% 42.5% 36.5%	-9.70	.930	.440
Tímido	0% 25% 50% 75% 100%	33.7% 27.6% 24.2% 10.9% 3.6%	-5.58	.932	.237
Atento	0% 25% 50% 75% 100%	.8% 3.6% 14% 41.8% 39.8%	-15.03	.928	.627
Detallista	0% 25% 50%	3.2% 5.8% 24.7%	-12.3	.929	.495

	75%	36.7%			
	100%	29.5%			
Emprendedor	0%	.6%	-15.6	.928	.610
	25%	1.4%			
	50%	14.5%			
	75%	40.4%			
	100%	43.2%			
Trabajador	0%	.2%	-10.4	.930	.473
	25%	1.2%			
	50%	8%			
	75%	27.1%			
	100%	63.5%			
Espontáneo	0%	1.6%	-14.2	.928	.603
	25%	5%			
	50%	22%			
	75%	38.9%			
	100%	32.5%			
Humilde	0%	2.6%	-9.76	.930	.416
	25%	6.3%			
	50%	20.6%			
	75%	36.3%			
	100%	34.3%			
Sencillo (a)	0%	1.8%	-10.2	.930	.454
	25%	5%			
	50%	18.9%			
	75%	38.9%			
	100%	35.8%			
Religioso	0%	26.3%	-6.54	.932	.280
	25%	17.3%			
	50%	26.7%			
	75%	20.8%			
	100%	9%			
Directo	0%	1%	-12.4	.929	.546
	25%	6.7%			
	50%	23.9%			
	75%	41.4%			
	100%	26.9%			
Capacidad de escuchar	0%	1.2%	-11.08	.929	.491
	25%	2.6%			
	50%	15%			
	75%	40.7%			
	100%	40.5%			
Intrépido	0%	3.2%	-13.44	.929	.548
	25%	14.2%			
	50%	35.8%			
	75%	30.4%			
	100%	16.4%			
Realista	0%	1%	-13.6	.929	.582
	25%	4.4%			
	50%	19.4%			
	75%	40.5%			
	100%	34.7%			
Amoroso (a)	0%	.4%	-13.01	.929	.578
	25%	.6%			
	50%	11.2%			

	75%	37.1%			
	100%	50.7%			
Fiel a sus ideas	0%	.4%	-11.30	.929	.567
	25%	2.4%			
	50%	9.6%			
	75%	38.6%			
	100%	49%			
Originalidad	0%	1.2%	-15.9	.928	.598
	25%	4%			
	50%	22%			
	75%	38%			
	100%	34.8%			
Asertivo (a)	0%	1.6%	-15.1	.928	.595
	25%	5.2%			
	50%	22%			
	75%	41.7%			
	100%	29.4%			
Compartido (a)	0%	1.8%	-12.6	.929	.509
	25%	3.6%			
	50%	13.6%			
	75%	41.6%			
	100%	39.4%			
Culta (o)	0%	-	-9.83	.930	.430
	25%	2.4%			
	50%	5.6%			
	75%	21.3%			
	100%	65.7			
Seductor(a)	0%	4%	-8.41	.931	.360
	25%	7.2%			
	50%	23.4%			
	75%	32.2%			
	100%	33.2%			

Escala de Normas familiares del emparejamiento

Reactivo	Distribución de frecuencias %		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
1. En que sea una persona que me quiera	0%	8,1	-13.5	.961	.670
	25%	6,9			
	50%	8,9			
	75%	21,7			
	100%	54,5			
2. Que sea una persona que yo quiera	0%	8,6	-10.7	.962	.598
	25%	8,6			
	50%	11,0			
	75%	18,6			
	100%	53,1			
3. Que me haga sentir bien (que yo me sienta bien)	0%	6,2	-13.9	.961	.670
	25%	7,8			
	50%	14,2			
	75%	20,5			
	100%	51,3			
4. Que sea de buena familia	0%	17,6	-17.8	.961	.675
	25%	14,8			
	50%	25,9			

	75%	20,9			
	100%	20,9			
5. En su nivel o status socioeconómico	0%	23,6	-18.6	.961	.666
	25%	18,3			
	50%	27,8			
	75%	19,7			
	100%	10,6			
6. Que tenga dinero	0%	28,7	-16.9	.962	.611
	25%	20,1			
	50%	25,8			
	75%	17,7			
	100%	7,7			
7. En su educación social (modales, formalismos, etc.)	0%	9,5	-16.9	.961	.703
	25%	9,5			
	50%	22,3			
	75%	29,6			
	100%	29,0			
8. En su nivel académico o escolar	0%	11,1	-15.8	.961	.685
	25%	9,9			
	50%	26,5			
	75%	27,7			
	100%	24,7			
9. En que tenga trabajo	0%	11,9	-18.02	.961	.691
	25%	7,1			
	50%	18,2			
	75%	24,7			
	100%	38,1			
10. En la estabilidad socioeconómica	0%	12,8	-17.2	.961	.713
	25%	10,2			
	50%	20,6			
	75%	29,9			
	100%	26,5			
11. En su proyecto de vida (planes, metas, objetivos a futuro)	0%	9,1	-16.3	.961	.707
	25%	8,1			
	50%	21,3			
	75%	28,4			
	100%	33,1			
12. Que seamos compatibles (gustos afines)	0%	11,8	-12.9	.962	.634
	25%	11,2			
	50%	20,3			
	75%	29,6			
	100%	27,2			
13. En sus hobbies	0%	23,6	-13.8	.962	.628
	25%	20,9			
	50%	29,5			
	75%	17,7			
	100%	8,3			
14. En la estabilidad emocional	0%	13,8	-17.4	.961	.697
	25%	12,2			
	50%	20,0			
	75%	29,3			
	100%	24,6			
15. Que seamos iguales (se parezca a mí en algún aspecto)	0%	23,1	-12.1	.962	.577
	25%	21,1			
	50%	28,8			

	75%	17,6			
	100%	9,3			
16. Pertenzca al mismo grupo social, religioso, económico, etc.	0%	30,8	-20.6	.961	.671
	25%	15,4			
	50%	21,1			
	75%	17,6			
	100%	15,2			
17. Que no tenga otros compromisos (hijos, ex, otra familia, etc.)	0%	13,0	-16.3	.961	.657
	25%	8,3			
	50%	14,4			
	75%	19,6			
	100%	44,7			
18. En sus hábitos	0%	12,0	-22.2	.961	.739
	25%	13,8			
	50%	22,3			
	75%	28,7			
	100%	23,3			
19. Que sea una persona que trabaje en el hogar (lave, planche, cocine, limpie...)	0%	24,3	-16.8	.962	.637
	25%	15,5			
	50%	26,3			
	75%	19,2			
	100%	14,7			
20. Que no tenga vicios	0%	11,1	-15.3	.961	.688
	25%	7,9			
	50%	15,2			
	75%	21,7			
	100%	44,1			
21. Que quiera tener hijos	0%	21,5	-19.5	.961	.658
	25%	14,4			
	50%	18,3			
	75%	21,5			
	100%	24,2			
22. Sea tradicional	0%	26,0	-6.22	.966	.392
	25%	16,9			
	50%	20,7			
	75%	21,1			
	100%	15,0			
23. En sus valores	0%	9,0	-16.9	.961	.748
	25%	7,1			
	50%	13,0			
	75%	27,5			
	100%	43,4			
24. Que te pueda mantener	0%	25,1	-16.7	.962	.610
	25%	12,0			
	50%	20,0			
	75%	15,5			
	100%	27,5			
25. Que sea una persona que trabaje fuera del hogar.	0%	26,2	-17.4	.962	.616
	25%	16,2			
	50%	18,5			
	75%	19,1			
	100%	20,1			
26. Sea moderno	0%	31,0	-15.3	.962	.585
	25%	20,9			
	50%	26,0			

	75%	14,2			
	100%	7,9			
27. Que no ejerza violencia	0%	10,6	-13.0	.962	.631
	25%	6,1			
	50%	9,4			
	75%	15,3			
	100%	58,7			
28. Que sea una persona que provea (recursos económicos).	0%	15,2	-22.8	.961	.721
	25%	8,8			
	50%	19,1			
	75%	20,5			
	100%	36,5			
29. Que sea una mujer hogareña, virgen, casta, etc.	0%	43,1	-13.1	.962	.506
	25%	11,7			
	50%	17,1			
	75%	14,9			
	100%	13,2			
30. Que sea una persona fiel	0%	9,7	-15.5	.961	.711
	25%	6,1			
	50%	11,3			
	75%	20,6			
	100%	52,3			
31. Que sea una persona independiente económicamente	0%	13,3	-20.3	.961	.720
	25%	8,7			
	50%	18,2			
	75%	21,2			
	100%	38,6			
32. Que se conozca a la persona un tiempo antes de establecer algún compromiso.	0%	9,1	-17.7	.961	.727
	25%	8,7			
	50%	15,0			
	75%	22,9			
	100%	44,3			
33. Que quiera casarse o comprometerse a largo plazo.	0%	16,0	-18.9	.961	.673
	25%	12,3			
	50%	18,4			
	75%	20,0			
	100%	33,2			
34. Que sea una persona que yo pueda mantener	0%	49,0	-7.63	.963	.372
	25%	15,9			
	50%	15,3			
	75%	11,2			
	100%	8,6			
35. Que sea una persona guapa, atractiva (o)	0%	21,3	-13.8	.962	.586
	25%	14,6			
	50%	28,3			
	75%	21,9			
	100%	14,0			
36. Que sea de mi clase social	0%	27,3	-24.1	.961	.702
	25%	16,4			
	50%	20,2			
	75%	20,8			
	100%	15,4			
37. Que sea una persona profesionalista.	0%	16,8	-18.7	.961	.697
	25%	10,8			
	50%	21,3			

	75%	22,7			
	100%	28,4			

Escala de Normas socioculturales del emparejamiento

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
1. En que sea una persona que me quiera	0%	,6	-5.38	.901	.325
	25%	1,2			
	50%	5,0			
	75%	17,3			
	100%	75,9			
2. Que sea una persona que yo quiera	0%	,4	-4.71	.901	.341
	25%	1,0			
	50%	4,0			
	75%	14,9			
	100%	79,7			
3. Que me haga sentir bien (que yo me sienta bien)	0%	,6	-4.84	.902	.305
	25%	1,4			
	50%	4,0			
	75%	16,9			
	100%	77,0			
4. Que sea de buena familia	0%	17,3	-16.5	.897	.594
	25%	17,3			
	50%	26,0			
	75%	23,4			
	100%	16,1			
5. En su nivel o status socioeconómico	0%	23,4	-15.04	.898	.602
	25%	17,6			
	50%	32,7			
	75%	18,2			
	100%	8,1			
6. Que tenga dinero	0%	28,1	-14.92	.898	.591
	25%	20,6			
	50%	29,1			
	75%	16,6			
	100%	5,7			
7. En su educación social (modales, formalismos, etc.)	0%	6,2	-12.08	.899	.538
	25%	5,2			
	50%	19,7			
	75%	35,9			
	100%	32,9			
8. En su nivel académico o escolar	0%	7,1	-10.9	.899	.501
	25%	6,3			
	50%	23,8			
	75%	33,9			
	100%	28,9			
9. En que tenga trabajo	0%	7,9	-12.5	.898	.552
	25%	8,1			
	50%	16,1			
	75%	24,2			
	100%	43,8			
10. En la estabilidad socioeconómica	0%	9,8	-14.01	.898	.601
	25%	7,3			
	50%	23,6			

	75%	33,9			
	100%	25,4			
11. En su proyecto de vida (planes, metas, objetivos a futuro)	0%	1,0	-9.64	.899	.518
	25%	2,0			
	50%	12,4			
	75%	31,2			
	100%	53,3			
12. Que seamos compatibles (gustos afines)	0%	1,6	-7.87	.900	.428
	25%	3,2			
	50%	12,3			
	75%	32,1			
	100%	50,8			
13. En sus hobbies	0%	8,9	-8.17	.901	.389
	25%	10,9			
	50%	29,6			
	75%	32,6			
	100%	18,1			
14. En la estabilidad emocional	0%	2,6	-10.1	.899	.510
	25%	3,2			
	50%	12,7			
	75%	35,5			
	100%	46,0			
15. Que seamos iguales (se parezca a mí en algún aspecto)	0%	12,3	-9.89	.900	.403
	25%	13,7			
	50%	29,2			
	75%	24,8			
	100%	20,0			
16. Pertenezca al mismo grupo social, religioso, económico, etc.	0%	24,4	-10.4	.899	.489
	25%	16,1			
	50%	28,5			
	75%	17,9			
	100%	13,2			
17. Que no tenga otros compromisos (hijos, ex, otra familia, etc.)	0%	8,2	-10.6	.899	.478
	25%	7,0			
	50%	17,1			
	75%	23,1			
	100%	44,5			
18. En sus hábitos	0%	2,7	-10.6	.899	.533
	25%	5,5			
	50%	20,4			
	75%	37,8			
	100%	33,7			
19. Que sea una persona que trabaje en el hogar (lave, planche, cocine, limpie...)	0%	17,3	-12.5	.898	.524
	25%	12,8			
	50%	27,5			
	75%	22,2			
	100%	20,2			
20. Que no tenga vicios	0%	5,0	-9.14	.900	.455
	25%	7,6			
	50%	13,7			
	75%	27,3			
	100%	46,4			
21. Que quiera tener hijos	0%	15,7	-8.28	.900	.404
	25%	12,9			
	50%	21,4			

	75%	22,6			
	100%	27,4			
22. Sea tradicional	0%	22,7	-10.3	.899	.466
	25%	17,5			
	50%	30,0			
	75%	15,9			
	100%	13,9			
23. En sus valores	0%	2,6	-7.73	.900	.432
	25%	3,2			
	50%	12,9			
	75%	26,9			
	100%	54,3			
24. Que te pueda mantener	0%	23,1	-12.6	.899	.505
	25%	14,6			
	50%	22,5			
	75%	19,1			
	100%	20,5			
25. Que sea una persona que trabaje fuera del hogar.	0%	18,6	-16.1	.898	.562
	25%	12,0			
	50%	25,1			
	75%	23,6			
	100%	20,4			
26. Sea moderno	0%	17,1	-12.1	.898	.544
	25%	14,5			
	50%	30,0			
	75%	24,0			
	100%	14,3			
27. Que no ejerza violencia	0%	3,0	-6.11	.901	.382
	25%	2,8			
	50%	6,9			
	75%	11,7			
	100%	75,6			
28. Que sea una persona que provea (recursos económicos).	0%	10,3	-12.8	.898	.559
	25%	7,2			
	50%	20,7			
	75%	25,8			
	100%	36,0			
29. Que sea una mujer hogareña, virgen, casta, etc.	0%	46,4	-6.85	.901	.337
	25%	14,3			
	50%	18,0			
	75%	11,2			
	100%	10,1			
30. Que sea una persona fiel	0%	1,4	-5.24	.901	.356
	25%	1,4			
	50%	5,4			
	75%	16,1			
	100%	75,7			
31. Que sea una persona independiente económicamente	0%	6,7	-9.73	.899	.516
	25%	5,2			
	50%	13,7			
	75%	21,4			
	100%	53,0			
32. Que se conozca a la persona un tiempo antes de establecer	0%	3,0	-7.09	.901	.390
	25%	5,2			
	50%	12,8			

algún compromiso.	75% 100%	27,5 51,5			
33. Que quiera casarse o comprometerse a largo plazo.	0% 25% 50% 75% 100%	10,0 9,4 23,7 24,7 31,9	-3.73	.914	.187
34. Que sea una persona que yo pueda mantener	0% 25% 50% 75% 100%	43,6 17,9 16,3 12,0 10,0	-2.80	.908	.120
35. Que sea una persona guapa, atractiva (o)	0% 25% 50% 75% 100%	9,5 10,1 33,9 29,9 16,6	-6.74	.901	.334
36. Que sea de mi clase social	0% 25% 50% 75% 100%	24,6 17,7 27,6 20,4 9,7	-12.5	.898	.555
37. Que sea una persona profesionalista.	0% 25% 50% 75% 100%	11,4 7,4 26,5 25,1 29,5	-12.3	.898	.534

Escala de Dichos populares

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opción de respuesta	Porcentaje válido			
1. Amor de lejos es de pensarse	1 2 3 4 5	7,1 7,1 21,2 25,6 37,5	-7.06	.898	.357
2. Los hombres deben elegir a las mujeres y no al revés	1 2 3 4 5	47,6 22,2 19,0 4,4 6,9	-5.63	.899	.286
3. Ni guapa (o) que falte, ni fea (o) que espante	1 2 3 4 5	16,2 14,0 44,0 17,4 8,3	-7.12	.898	.382
4. Como trata a su madre-padre, te tratará a ti	1 2 3 4	12,8 13,6 27,7 28,9	-9.26	.897	.434

	5	16,9			
5. Si es buen hijo (a), será buen (a) padre (madre) y esposo (a)	1 2 3 4 5	9,7 13,3 26,9 27,3 22,8	-11.2	.895	.514
6. Mejor solo (a) que mal acompañado (a)	1 2 3 4 5	9,5 11,8 19,9 21,9 36,9	-7.05	.899	.338
7. Los polos opuestos se atraen	1 2 3 4 5	12,7 16,1 36,5 22,4 12,2	-8.31	.897	.419
8. Siempre hay un roto para un descocido	1 2 3 4 5	9,3 8,3 22,8 33,3 26,3	-6.56	.898	.360
9. A la pareja hay que educarla	1 2 3 4 5	27,9 23,9 25,9 13,4 8,9	-8.41	.898	.374
10. Ni todo el amor ni todo el dinero	1 2 3 4 5	11,9 14,2 32,6 24,7 16,6	-8.26	.897	.423
11. Dinero mata carita	1 2 3 4 5	31,4 25,5 23,9 9,5 9,7	-9.56	.896	.449
12. La pareja debe ser del mismo código postal	1 2 3 4 5	36,3 24,9 24,9 9,1 4,7	-10.8	.897	.444
13. El hombre siempre cuida a la mujer	1 2 3 4 5	16,2 22,9 27,3 21,5 12,1	-13.7	.895	.515
14. Los hombres pagan	1 2 3 4 5	18,6 27,1 28,9 16,6 8,9	-12.8	.895	.507
15. La mujer debe ser rogada y no rogona	1 2 3 4	17,4 22,3 26,8 19,7	-14.6	.894	.562

	5	13,8			
16. Las tres F: Feo, Fuerte y Formal	1 2 3 4 5	25,1 24,8 34,1 9,9 6,2	-8.10	.898	.382
17. Que la suegra te quiera	1 2 3 4 5	17,7 18,7 34,6 18,1 11,0	-9.93	.897	.418
18. Hay que mejorar la raza	1 2 3 4 5	17,6 19,0 32,1 17,8 13,5	-11.9	.895	.512
19. El Hombre debe ser caballeroso y buscar a la mujer	1 2 3 4 5	9,2 12,6 24,2 31,4 22,6	-12.9	.894	.582
20. Quien realmente te ama no te hará sufrir	1 2 3 4 5	5,7 12,3 19,6 29,5 32,9	-7.96	.897	.413
21. El que quiera azul celeste que le cueste	1 2 3 4 5	7,5 13,7 30,8 31,3 16,7	-13.8	.894	.581
22. Dime con quién andas y te diré quién eres.	1 2 3 4 5	9,2 13,7 31,4 29,4 16,3	-8.60	.896	.445
23. Verbo mata carita	1 2 3 4 5	12,6 18,5 29,8 24,9 14,2	-7.91	.898	.369
24. La mujer se tiene que hacer de la vista gorda en el matrimonio	1 2 3 4 5	59,3 18,1 15,9 3,8 2,8	-5.56	.899	.283
25. Guapo, inteligente y con dinero	1 2 3 4 5	18,8 23,8 35,7 14,3 7,5	-10.3	.896	.464
26. Cada oveja con su pareja	1 2 3	6,7 13,2 32,5	-11.7	.895	.528

	4	33,7			
	5	14,0			
27. Busca tu "media naranja"	1	10,1	-10.01	.896	.469
	2	14,9			
	3	32,0			
	4	31,0			
	5	12,1			
28. Dios te lo dio, Dios te lo ha de quitar	1	28,8	-10.72	.897	.441
	2	16,4			
	3	28,8			
	4	14,6			
	5	11,4			
29. Vive con Andrés un mes y verás cómo es	1	10,5	-7.71	.898	.383
	2	8,7			
	3	27,1			
	4	31,7			
	5	22,0			
30. De la vista nace el amor	1	7,9	-8.40	.896	.453
	2	13,8			
	3	29,5			
	4	33,8			
	5	14,9			
31. Un par de "tetras" jalan más que una yunta	1	26,0	-8.43	.898	.381
	2	17,0			
	3	29,7			
	4	16,8			
	5	10,6			
32. Hay que tender a subir, no subir a tender.	1	8,7	-9.88	.896	.465
	2	10,5			
	3	30,1			
	4	31,9			
	5	18,8			
33. Dios los hace y ellos se juntan	1	7,1	-11.0	.895	.537
	2	9,3			
	3	34,9			
	4	32,1			
	5	16,7			

Personalidad sexual

Reactivo	Distribución de frecuencias		Discriminación t	α de Cronbach	r Total
	Opción de respuesta	Porcentaje válido			
1. Afectuoso (a)	1	,8	-.984	.925	.837
	2	4,8			
	3	21,4			
	4	35,4			
	5	37,4			
2. Seductor (a)	1	12,4	-4.71	.926	.587
	2	14,2			
	3	32,0			
	4	27,6			
	5	13,4			

3. Excitante	1	10,8	-3.94	.927	.519
	2	17,2			
	3	30,6			
	4	26,0			
	5	14,8			
4. Apasionado (a)	1	4,8	-3.93	.926	.538
	2	8,8			
	3	22,8			
	4	32,4			
	5	30,4			
5. Perverso (a)	1	42,4	-.593	.924	.794
	2	22,4			
	3	18,8			
	4	9,8			
	5	6,2			
6. Desinhibido (a)	1	15,0	-.820	.928	.463
	2	20,8			
	3	29,8			
	4	20,0			
	5	13,4			
7. Atrayente	1	8,8	-3.00	.924	.741
	2	12,0			
	3	32,2			
	4	31,8			
	5	14,6			
8. Lujurioso (a)	1	37,0	-3.17	.925	.716
	2	24,6			
	3	20,6			
	4	11,8			
	5	5,6			
9. Conquistador (a)	1	14,6	-3.82	.924	.698
	2	18,8			
	3	27,6			
	4	24,8			
	5	13,2			
10. Atractivo (a) sexualmente	1	12,4	-4.25	.926	.562
	2	14,8			
	3	26,8			
	4	28,8			
	5	16,2			
11. Moralista	1	19,6	-.674	.925	.837
	2	26,0			
	3	28,6			
	4	16,6			
	5	9,0			
12. Atractivo (a)	1	5,6	-3.22	.928	.464
	2	11,2			
	3	25,8			
	4	34,4			
	5	22,0			
13. Protector (a)	1	3,8	-1.01	.926	.547
	2	5,0			
	3	22,4			
	4	37,0			
	5	30,8			

14. Atrevido (a)	1	10,2	-3.43	.925	.836
	2	18,4			
	3	29,0			
	4	27,6			
	5	14,6			
15. Reprimido (a) sexualmente	1	50,2	.165	.926	.583
	2	21,4			
	3	15,4			
	4	9,4			
	5	3,0			
16. Sexy	1	10,0	-2.95	.927	.520
	2	18,4			
	3	31,6			
	4	25,4			
	5	13,8			
17. Cálido (a)	1	2,2	-1.88	.925	.613
	2	5,6			
	3	21,8			
	4	38,8			
	5	30,6			
18. Provocativo (a)	1	11,6	-2.39	.926	.613
	2	18,2			
	3	28,6			
	4	27,2			
	5	14,0			
19. Cachondo (a)	1	18,6	-2.48	.925	.667
	2	16,4			
	3	26,4			
	4	24,8			
	5	13,2			
20. Polígamo (a)	1	66,8	-2.57	.928	.502
	2	15,2			
	3	7,6			
	4	6,4			
	5	2,6			
21. Infiel	1	69,2	-1.46	.925	.614
	2	16,8			
	3	6,6			
	4	3,8			
	5	2,6			
22. Promiscuo (a)	1	71,4	-3.31	.927	.543
	2	17,6			
	3	5,6			
	4	2,6			
	5	1,6			
23. Virginal	1	54,2	.129	.934	.290
	2	19,0			
	3	16,6			
	4	3,4			
	5	5,0			
24. Sensual	1	10,2	-2.04	.926	.538
	2	14,4			
	3	29,8			
	4	31,6			
	5	13,2			

25. Lanzado (a)	1	29,4	-2.70	.923	.753
	2	22,6			
	3	26,0			
	4	14,0			
	5	7,4			

Apéndice IV

Inventario Multidimensional del Emparejamiento



Solicitamos tu amable cooperación para responder el siguiente cuestionario acerca de la elección de pareja, tu colaboración es muy importante ya que contribuirá con una investigación que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología sobre relaciones de pareja. Recuerda que *tus respuestas son anónimas y confidenciales*, así que no hay respuestas correctas o incorrectas simplemente indica la afirmación que más se adecue a tu caso en particular, responde de la manera más honesta posible, ¡ **Gracias!** !

EDAD: _____ Sexo: MUJER () HOMBRE ()	
(1) TENGO PAREJA	TIEMPO DE RELACIÓN: _____
(2) NO TENGO PAREJA	TIEMPO SIN PAREJA: _____
Escolaridad: (1) Preparatoria o Bachillerato (2) Licenciatura / Posgrado	
Nivel Socioeconómico: (1) Bajo (2) Medio (3) Alto Ocupación/profesión: _____	
Estado civil: (1) Soltero-a (2) Casado-a (3) Divorciado-a (4) Separado-a (5) Unión Libre	
Otro, especifique: _____ Número de Parejas en la vida: _____	
En qué etapa (s) consideras se encuentra actualmente tu relación de pareja:	
<p>(Puedes tachar con una X la opción que mejor te describa o indicar en el renglón la o las etapas en la que se encuentra tu relación de pareja).</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) <i>Conocidos</i>: se caracteriza por un cierto grado de familiaridad, con poca cercanía. 2) <i>Amistad</i>: la relación se ha tornado amistosa y se comparte cierto grado de intimidad y cercanía. 3) <i>Atracción</i>: crece el interés por conocer e interactuar con la persona. Incrementa el gusto por estar y compartir con dicha persona. 4) <i>Pasión/romance</i>: se presenta una respuesta física (deseo sexual, atracción, arrebatos) y emocional (ilusión, afecto, comprensión, ternura, amor) intensa con la presencia de la pareja. 5) <i>Compromiso</i>: la pareja decide establecerse en una relación más íntima y a largo plazo, con algunos convenios de por medio (matrimonio, unión libre, etc.) 6) <i>Mantenimiento</i>: es la decisión de permanecer en la relación, el compromiso se consolida a través de la convivencia y el intercambio cotidiano. 7) <i>Conflicto</i>: refiere los momentos de crisis, inestabilidad e inconformidad que presenta uno o los dos miembros de la pareja ante un evento o situación. 8) <i>Alejamiento/Desamor</i>: surge a través de un proceso de desgaste físico, mental y emocional de la pareja ante la no resolución de los conflictos, lo cual desemboca en un distanciamiento entre los miembros de la pareja. 9) <i>Separación/olvido</i>: la relación se torna difícil de continuar o mantener por lo que se decide terminar la relación. 	

A continuación, te presentamos una serie de afirmaciones sobre los aspectos que **son importantes para TI** cuando eliges pareja, en ellas es importante que marques con una **X** la opción que consideres adecuada, recuerda que *tus respuestas son anónimas y confidenciales*, así que no hay respuestas correctas o incorrectas simplemente indica la afirmación que más se adecue a tu caso en particular, responde de la manera más honesta posible, Gracias!

100% PROBABLE: esta expresión significa que ese aspecto ó característica NO puede faltar en tu elección de pareja. Es decir, NO ELIGES A LA PERSONA SI NO PRESENTA ESA CARACTERTERÍSTICA.

75% PROBABLE: en esta expresión, TE GUSTARÍA ese aspecto o característica en tu elección de pareja.

50% PROBABLE: esta expresión indica que, NO ESTARÍA MAL PERO NO ES NECESARIO ese aspecto o característica en tu elección de pareja.

25% PROBABLE: esta expresión refiere a que dicha característica o aspecto NO ES TAN IMPORTANTE en tu elección de pareja.

0%: esta expresión refiere a que NO ES IMPORTANTE ese aspecto o característica en tu elección de pareja.

1. Cuando tienes una pareja potencial, ¿qué aspectos tomas en cuenta para hacer TU elección?

	0%	25%	50%	75%	100%
	<input type="checkbox"/>				
1. Ojos	<input type="checkbox"/>				
2. Labios/boca	<input type="checkbox"/>				
3. Dientes	<input type="checkbox"/>				
4. Manos	<input type="checkbox"/>				
5. Piernas	<input type="checkbox"/>				
6. Nalgas	<input type="checkbox"/>				
7. Sonrisa	<input type="checkbox"/>				
8. Estatura	<input type="checkbox"/>				
9. Caderas	<input type="checkbox"/>				

10. Aroma	<input type="checkbox"/>				
11. Busto/pecho	<input type="checkbox"/>				
12. Complexión	<input type="checkbox"/>				
13. Limpieza /higiene	<input type="checkbox"/>				
14. Voz	<input type="checkbox"/>				
15. Vestimenta	<input type="checkbox"/>				
16. Inteligencia	<input type="checkbox"/>				
17. Respeto	<input type="checkbox"/>				
18. Sinceridad	<input type="checkbox"/>				
19. Alegre	<input type="checkbox"/>				
20. Amabilidad	<input type="checkbox"/>				
21. Simpatía	<input type="checkbox"/>				
22. Honestidad	<input type="checkbox"/>				
23. Divertido (a)	<input type="checkbox"/>				
24. Responsabilidad	<input type="checkbox"/>				
25. Buen humor	<input type="checkbox"/>				
26. Madurez	<input type="checkbox"/>				
27. Solidaridad	<input type="checkbox"/>				
28. Cariñoso (a)	<input type="checkbox"/>				
29. Sensibilidad	<input type="checkbox"/>				
30. Carismático (a)	<input type="checkbox"/>				
31. Fidelidad	<input type="checkbox"/>				
32. Espiritualidad	<input type="checkbox"/>				
33. Buen conversador (a)	<input type="checkbox"/>				

34. Tolerancia	<input type="checkbox"/>				
35. Altruismo	<input type="checkbox"/>				
36. Tranquilo (a)	<input type="checkbox"/>				
37. Analítico (a)	<input type="checkbox"/>				
38. Sociable	<input type="checkbox"/>				
39. Optimista	<input type="checkbox"/>				
40. Seguridad en sí mismo (a)	<input type="checkbox"/>				
41. Carácter	<input type="checkbox"/>				
42. Tímido (a)	<input type="checkbox"/>				
43. Atento (a)	<input type="checkbox"/>				
44. Detallista	<input type="checkbox"/>				
45. Emprendedor (a)	<input type="checkbox"/>				
46. Trabajador (a)	<input type="checkbox"/>				
47. Espontáneo (a)	<input type="checkbox"/>				
48. Humilde	<input type="checkbox"/>				
49. Sencillo (a)	<input type="checkbox"/>				
50. Religioso (a)	<input type="checkbox"/>				
51. Directo (a)	<input type="checkbox"/>				
52. Capacidad de escuchar	<input type="checkbox"/>				
53. Intrépido (a)	<input type="checkbox"/>				
54. Realista	<input type="checkbox"/>				
55. Amoroso (a)	<input type="checkbox"/>				
56. Fiel a sus ideas	<input type="checkbox"/>				
57. Originalidad	<input type="checkbox"/>				

58. Asertivo (a)	
59. Compartido	
60. Culto (a)	
61. Seductor (a)	

A continuación se te presentan una serie de **CONDUCTAS** que puedes realizar cuando una persona te gusta o te es atractiva. De estas, marca con una **X** qué tanto realizas cada una de estas conductas al momento que *ves/ conoces/ eliges a una pareja en particular (te emparejas)*.

Quando ves: es el momento en el que ves por primera vez a esa persona. El primer encuentro.

Quando conoces: en este momento ya conoces a la persona y mantienes una relación con ella.

Emparejarte: es el momento en el cual decides que esa persona es la adecuada para establecer una relación de pareja a largo plazo o de mayor compromiso.

	Quando Ves	Quando Conoces	Quando te Emparejas
	0% 25% 50% 75% 100%	0% 25% 50% 75% 100%	0% 25% 50% 75% 100%
1. Sonreírle			
2. Coquetearle			
3. Mirarle a los ojos			
4. Agradarle físicamente			
5. Acercarme			
6. Guiñar el ojo			
7. Jugar con mi cabello			
8. Hacerme notar			
9. Propicio una conversación			
10. Me muevo nerviosamente			
11. Busco llamar su atención			
12. Me insinúo			
13. Le pregunto algo			

14. Hacerle algún cumplido			
15. Busco la oportunidad de acercarme			
16. Invitarle a salir			
17. Ser respetuoso (a)			
18. Hacer una cita			
19. Ser atento (a)			
20. Insistirle			
21. Ser yo mismo (a)			
22. Tener una actitud seria			
23. Intimidarle			
24. Lanzarme rápido			
25. Presumir			
26. Tener algún detalle			
27. Esperar que la otra persona tome la iniciativa.			
28. Mostrar interés			
29. Vestirme bien			
30. Enviar flores, dulces, regalos, etc.			
31. Buscar un tema en común			
32. No hacer nada			
33. Enviarle una tarjeta, mensaje, carta			
34. Tomar alcohol			
35. Interesarme en sus cosas			

36. Iniciar una conversación			
37. Mostrarme desinteresado (a)			
38. Hacerme el (la) interesante			

A continuación te presentamos una serie de afirmaciones sobre la elección de pareja. Para responder cada una de ellas puedes indicar con una **X** la medida en que cada una de las características o aspectos son importantes para ti en función de lo que *te dice o decía tu familia* que es deseable para elegir pareja.

En la siguiente columna te pedimos que indiques lo que **TU consideras** importante para elegir pareja. Las opciones de respuesta se muestran a continuación:

100% PROBABLE: esta expresión significa que ese aspecto ó característica NO puede faltar en tu elección de pareja. Es decir, NO ELIGES A LA PERSONA SI NO PRESENTA ESA CARACTERTERÍSTICA.

75% PROBABLE: en esta expresión, TE GUSTARÍA ese aspecto o característica en tu elección de pareja.

50% PROBABLE: esta expresión indica que, NO ESTARÍA MAL PERO NO ES NECESARIO ese aspecto o característica en tu elección de pareja.

25% PROBABLE: esta expresión refiere a que dicha característica o aspecto NO ES TAN IMPORTANTE en tu elección de pareja.

0%: esta expresión refiere a que NO ES IMPORTANTE ese aspecto o característica en tu elección de pareja.

1. Cuando tienes una pareja potencial:

	<i>¿Qué de tu elección se ve influida por los consejos que te dice o decía TU FAMILIA?</i>	<i>¿Qué aspectos tomas en cuenta para hacer TÚ elección?</i>
	0% 25% 50% 70% 100% 	0% 25% 50% 70% 100%
38. En que sea una persona que me quiera		
39. Que sea una persona que yo quiera		

40. Que me haga sentir bien (que yo me sienta bien)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
41. Que sea de buena familia	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
42. En su nivel o status socioeconómico	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
43. Que tenga dinero	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
44. En su educación social (modales, formalismos, etc.)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
45. En su nivel académico o escolar	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
46. En que tenga trabajo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
47. En la estabilidad socioeconómica	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
48. En su proyecto de vida (planes, metas, objetivos a futuro)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
49. Que seamos compatibles (gustos afines)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
50. En sus hobbies	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
51. En la estabilidad emocional	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
52. Que seamos iguales (se parezca a mí en algún aspecto)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
53. Pertenezca al mismo grupo social, religioso, económico, etc.	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
54. Que no tenga otros compromisos (hijos, ex, otra familia, etc.)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
55. En sus hábitos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
56. Que sea una persona que trabaje en el hogar (lave, planche, cocine, limpie...)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
57. Que no tenga vicios	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
58. Que quiera tener hijos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
59. Sea tradicional	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
60. En sus valores	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
61. Que te pueda mantener	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
62. Que sea una persona que trabaje fuera del hogar.	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
63. Sea moderno	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
64. Que no ejerza violencia	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

65. Que sea una persona que provea (recursos económicos).	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
66. Que sea una mujer hogareña, virgen, casta, etc.	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
67. Que sea una persona fiel	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
68. Que sea una persona independiente económicamente	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
69. Que se conozca a la persona un tiempo antes de establecer algún compromiso.	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
70. Que quiera casarse o comprometerse a largo plazo.	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
71. Que sea una persona que yo pueda mantener	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
72. Que sea una persona guapa, atractiva (o)	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
73. Que sea de mi clase social	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
74. Que sea una persona profesionista.	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

En esta sección te presentamos una serie afirmaciones populares sobre la pareja. Marca con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tengas con cada una de ellas.

Totalmente de acuerdo					5
De acuerdo				4	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo			3		
En desacuerdo		2			
Totalmente en desacuerdo		1			
1. Amor de lejos es de pensarse	1	2	3	4	5
2. Los hombres deben elegir a las mujeres y no al revés	1	2	3	4	5
3. Ni guapa (o) que falte, ni fea (o) que espante	1	2	3	4	5
4. Como trata a su madre-padre, te tratará a ti	1	2	3	4	5
5. Si es buen hijo (a), será buen (a) padre (madre) y esposo (a)	1	2	3	4	5
6. Mejor solo (a) que mal acompañado (a)	1	2	3	4	5
7. Los polos opuestos se atraen	1	2	3	4	5
8. Siempre hay un roto para un descocido	1	2	3	4	5
9. A la pareja hay que educarla	1	2	3	4	5

10. Ni todo el amor ni todo el dinero	1	2	3	4	5
11. Dinero mata carita	1	2	3	4	5
12. La pareja debe ser del mismo código postal	1	2	3	4	5
13. El hombre siempre cuida a la mujer	1	2	3	4	5
14. Los hombres pagan	1	2	3	4	5
15. La mujer debe ser rogada y no rogonada	1	2	3	4	5
16. Las tres F: Feo, Fuerte y Formal	1	2	3	4	5
17. Que la suegra te quiera	1	2	3	4	5
18. Hay que mejorar la raza	1	2	3	4	5
19. El Hombre debe ser caballeroso y buscar a la mujer	1	2	3	4	5
20. Quien realmente te ama no te hará sufrir	1	2	3	4	5
21. El que quiera azul celeste que le cueste	1	2	3	4	5
22. Dime con quién andas y te diré quién eres.	1	2	3	4	5
23. Verbo mata carita	1	2	3	4	5
24. La mujer se tiene que hacer de la vista gorda en el matrimonio	1	2	3	4	5
25. Guapo, inteligente y con dinero	1	2	3	4	5
26. Cada oveja con su pareja	1	2	3	4	5
27. Busca tu “media naranja”	1	2	3	4	5
28. Dios te lo dio, Dios te lo ha de quitar	1	2	3	4	5
29. Vive con Andrés un mes y verás cómo es	1	2	3	4	5
30. De la vista nace el amor	1	2	3	4	5
31. Un par de “tetas” jalan más que una yunta	1	2	3	4	5
32. Hay que tender a subir, no subir a tender.	1	2	3	4	5
33. Dios los hace y ellos se juntan	1	2	3	4	5

A continuación te presentamos una serie de adjetivos que describen a las personas a la hora de relacionarse en pareja, por favor marca con una **X** la opción que mejor describa tu forma de ser:

No me describe en **NADA**

Me describe **EXACTO**



1. Afectuoso (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
2. Seductor (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
3. Excitante	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
4. Apasionado (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
5. Perverso (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
6. Desinhibido (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
7. Atrayente	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
8. Lujurioso (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
9. Conquistador (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
10. Atractivo (a) sexualmente	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
11. Moralista	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
12. Atractivo (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
13. Protector (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
14. Atrevido (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
15. Reprimido (a) sexualmente	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
16. Sexy	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
17. Cálido (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
18. Provocativo (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
19. Cachondo (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
20. Polígamo (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
21. Infiel	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
22. Promiscuo (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
23. Virginal	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
24. Sensual	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				
25. Lanzado (a)	Nada	<input type="checkbox"/>	Exacto				

Por favor asegúrate de haber respondido a todas las preguntas. GRACIAS